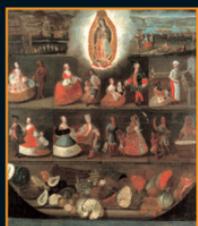


TESOROS VIRREINALES

¡A SALVO DE HURACANES Y PIRATAS!

GUÍA TURÍSTICA



■ Madrid

■ Extremadura

■ Andalucía

TESOROS VIRREINALES

¡A SALVO DE HURACANES Y PIRATAS!

TEXTO

Carmen Rodríguez de Tembleque

COORDINACIÓN DE LA PUBLICACIÓN

Celia Diego

Lorena López

CORRECCIÓN DE TEXTOS

Celia Diego

Carmen Rodríguez de Tembleque

FOTOGRAFÍAS

Gonzalo Cases

Celia Diego

Lorena López

Joaquín Otero

Carmen Rodríguez de Tembleque

Imagen de Zafra tomada de Wikipedia y
sujeta a Licencia GNU

DISEÑO

Ideograma GC. S.L.

La presente publicación se realiza en el marco del proyecto *Tesoros Virreinales en España ¡A salvo de huracanes y piratas!*, ideado y desarrollado por Andrés Gutiérrez Usillos y realizado con cargo a la "Ayuda para proyectos de puesta en valor, promoción, difusión y protección de bienes declarados patrimonio cultural" concedida por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte a IDEATUR. Gestión Integral de Grupos.



TESOROS VIRREINALES

¡A SALVO DE HURACANES Y PIRATAS!

AGRADECIMIENTOS

La realización de esta guía ha sido posible gracias a la ayuda y la orientación prestadas por numerosas personas de las diversas instituciones visitadas en nuestro recorrido.

En especial, queremos agradecer la colaboración de las Conservadoras Ana García Sanz (Monasterio de las Descalzas Reales de Madrid) y Teresa Laguna Paúl (Catedral de Sevilla) y de los investigadores Pablo Amador Marrero, Cristina Esteras Martín y Francisco Montes González, así como de Bruno María García de León, Teniente de Alcalde y Delegado de Turismo, y Fernando García González-Betes, Director de la Delegación de Turismo –ambos del Ayuntamiento de Cádiz–, y de Francisco Sanz Fernández, Director de la Oficina de Patrimonio de Trujillo.

Vaya nuestro reconocimiento a todos ellos.

ORGANIZACIÓN DE LA GUÍA

Esta guía se articula en torno a una propuesta de recorrido que comienza en el Museo de América de Madrid, recorre parte de Extremadura y concluye en Andalucía occidental.

En función de dichas áreas, la publicación se compone de **tres secciones**. Cada una de ellas va identificada con un color y se abre con un índice y la localización geográfica de los puntos que la integran, dentro del itinerario trazado.

A continuación, las secciones se organizan por provincias y localidades, ordenadas conforme al recorrido, dentro de las cuales se propone la visita a una serie de instituciones e hitos urbanos. A su vez, en cada institución aparecen destacadas las piezas de singular interés –los “tesoros”–, en el ámbito de esta publicación.

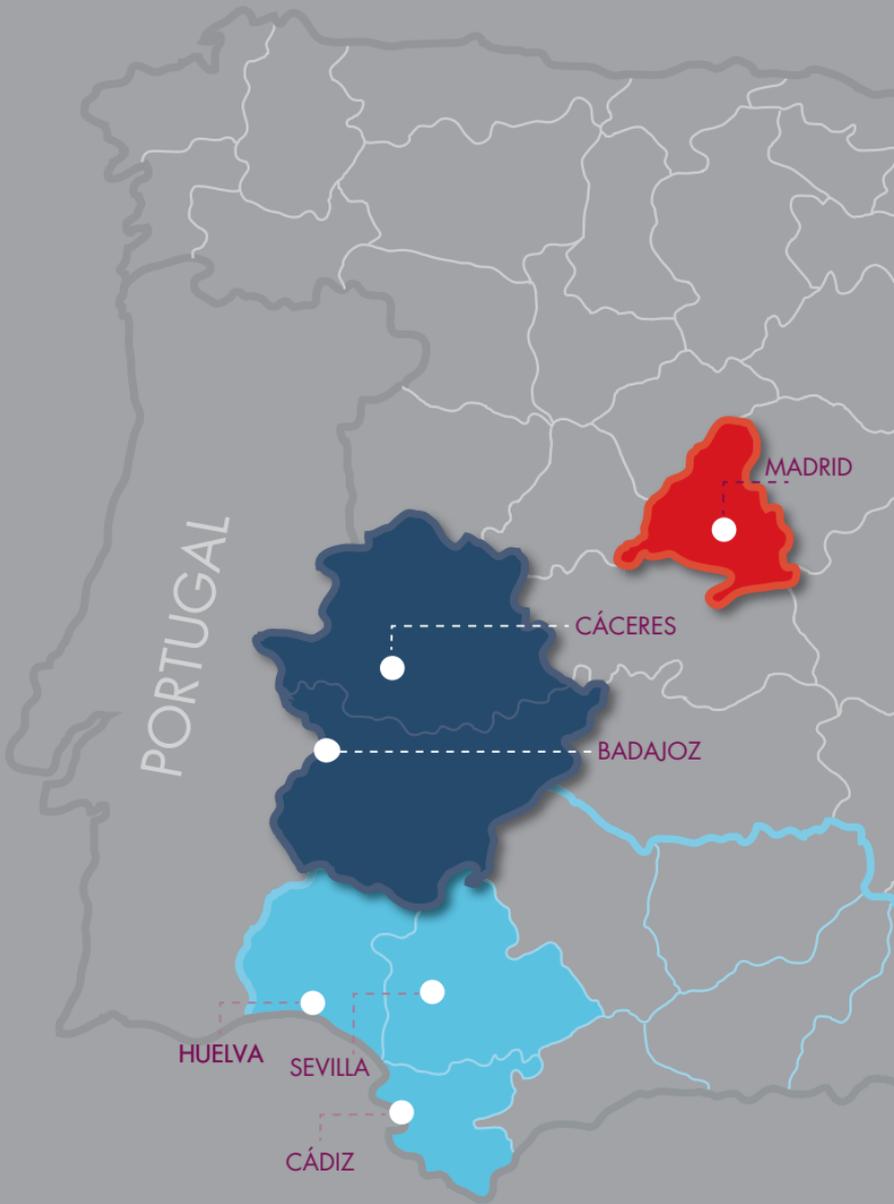
La información proporcionada en el texto general, que reproduce, como se ha dicho, el recorrido sugerido, se completa con **recuadros temáticos** –también identificados cromáticamente–, de tres clases:

- Saber más
- Otros ejemplos
- Visita

Por último, se ha incluido un breve **glosario** donde figura una definición de ciertos términos específicos, algunos de ellos tratados ampliamente en el interior de la publicación y otros solo mencionados.

Las palabras que se pueden consultar en el glosario aparecen destacadas en el texto en este color.







FRANCIA

MADRID Pág. 10

EXTREMADURA Pág. 46

ANDALUCÍA Pág. 64



tesoros
irreinales
EN ESPAÑA

INTRODUCCIÓN

A lo largo de más de tres siglos los océanos Pacífico y Atlántico fueron testigos del transitar de numerosos individuos que, como habitantes de los territorios que en esos momentos constituían el imperio español, circulaban entre tres continentes con una asiduidad y un volumen que hoy puede parecernos difícil de aceptar. Sin embargo, esta movilidad de las personas se vio permanentemente superada por el propio traslado de los productos y de los objetos, que integraban los cargamentos comerciales pero que también formaban parte de los ajuares personales de quienes realizaban las travesías en busca de una fortuna siempre incierta o como resultado de una vuelta a la tierra de origen. A todo ello desde temprano se sumaron los envíos de aquellos objetos que, vinculados a los recuerdos familiares o a las devociones domésticas, pretendían mantener viva, e incluso reforzar, la relación con el solar arraigado en el recuerdo.

Desde los comienzos del siglo XVI hasta bien avanzado el siglo XIX llegaron a la Península Ibérica numerosos productos que se instalaron en la cultura popular con tal fuerza que en estos momentos es imposible concebirla sin ellos. Tal vez el tomate sea el más emblemático de todos, a pesar de lo que tardó en dejar de ser una planta ornamental y convertirse en un alimento imprescindible en la gastronomía local.

Y al mismo tiempo que los productos llegaban los objetos, muchos de ellos con un destino específico, generalmente como donación a una institución religiosa, pero también integrados en la vida doméstica de aquellos indios o sus hijos que hacían el tornaviaje acompañados por los aromas de las especias americanas y habituados a usos y costumbres que primero chocaban a sus familiares y amigos y después eran adoptadas sin esfuerzo.

Hoy España está llena de esos aromas, de esos regustos, de esas imágenes y de esos objetos que se han hecho tan propios que tal vez es el momento de reconocerlos e interpretarlos como vínculo indisoluble entre España y América, poniendo de relieve su procedencia y la historia que les da contexto.

Esta guía es una invitación a iniciar esa nueva travesía americana en tierras españolas. Confiamos en que lo que en esta ocasión se centra en algunos puntos de Extremadura y Andalucía occidental pronto se extienda a otras áreas.

Concepción García Sáiz

*Directora
Museo de América*





MADRID

CAPITAL

MUSEO DE AMÉRICA	12
MONASTERIO DE LAS DESCALZAS REALES.....	43
ARMERÍA REAL	45
MUSEO NAVAL	45

MUSEO DE AMÉRICA

Punto de partida de la ruta para acercarnos al patrimonio americano de época virreinal que se conserva en España es el **Museo de América** de Madrid, que reúne entre sus colecciones una gran variedad de todo lo realizado durante los siglos XVI al XVIII en aquellas tierras. Podemos encontrar entre su colección muchos "tesoros" caracterizados no exclusivamente por el valor material de sus componentes sino por la singularidad de sus técnicas y de las temáticas.

CREACIÓN DEL MUSEO DE AMÉRICA

En 1941 se crea el Museo de América tras dos proyectos iniciales, redactados durante la Guerra Civil con la intención de reunir en una institución que debía recibir el nombre de Museo de Indias o Museo Arqueológico de Indias, las colecciones procedentes de América, tanto prehispánicas como coloniales. El proyecto arquitectónico fue realizado por los arquitectos Luis Moya Blanco y Luis Martínez Feduchi y se levantó en los terrenos cedidos por la Ciudad Universitaria, inaugurándose en 1965 en el espacio que hoy ocupa, en la salida Noroeste de Madrid por la carretera de La Coruña (N VI).

Tras un largo proceso de remodelación y adaptación arquitectónica entre

1981 y 1993 el Museo abre de nuevo sus puertas en 1994.

HISTORIA DE LAS COLECCIONES

El Museo de América se forma con las colecciones americanas que se atesoraban en el Real Gabinete de Historia Natural, antecesor del actual Museo Nacional de Ciencias Naturales, y fundado por Carlos III en 1776. En él, a lo largo de más de un siglo, se habían reunido objetos procedentes de las colecciones reales junto a otros llegados del continente americano por el interés que despertaban en científicos y coleccionistas privados. Los materiales recogidos por las expediciones científicas de los siglos XVIII y XIX enriquecieron extraordinariamente estos fondos. Los nombres de Alejandro Malaspina y Antonio del Río sirven para denominar a dos de las colecciones más importantes que guarda el Museo: la colección *Malaspina*, formada tanto por una buena parte de los dibujos realizados durante la expedición como por piezas reunidas a lo largo de la travesía, y la colección *Antonio del Río*, integrada por los primeros objetos extraídos de la ciudad maya de Palenque.

En 1868 todos estos objetos relacionados con el mundo americano fueron trasladados al recientemente creado Museo Arqueológico Nacional, formando parte de una denominada

Sección Etnográfica, y en ella permanecieron hasta convertirse en las colecciones fundacionales del Museo de América. El posterior incremento de su acervo se ha realizado a través de los años mediante donaciones, legados o compra.

Las piezas pertenecientes al período virreinal –el que se corresponde con los tres siglos en los que se formaron los Reinos de Indias, que en el siglo XIX se convertirían en las diferentes repúblicas americanas–, que pueden contemplarse en el Museo actualmente, responden principalmente a los envíos realizados a España durante este período, los materiales reunidos por las expediciones científicas y las donaciones o legados de particulares. Desde finales del siglo XIX se llevarán a cabo importantes adquisiciones. A través de ellas vamos a poder conocer objetos que por sus características materiales, temáticas o decorativas no son muy comunes en las colecciones de los museos. Nos encontraremos con *enconchados*, *pinturas de castas*, *laca mexicana*, *barniz de Pasto* o *arte plumario*.

RECORRIDO

Iniciamos el recorrido encontrando en la escalera de acceso a las salas una pieza realizada en el Virreinato de Nueva España en la primera mitad del siglo XVIII, se trata de

una **artesa**, realizada en madera, de forma rectangular con los lados oblicuos y el fondo plano con un orificio para el desagüe. Aúna en su decoración, realizada con la técnica de *laca mexicana*, motivos de origen prehispánico en el borde superior exterior y coloniales en su interior con representación de personajes ataviados con indumentaria europea, tocados de plumas, o trajes mestizos. [Fig. 1]



Fig.1. Artesa. México.
Primera mitad siglo XVIII.

SABER MÁS

Ligada a la tradición prehispánica la técnica de *la laca mexicana o maque* se realiza con grasa animal cociendo la hembra del insecto aje, el aceite vegetal obtenido de las semillas de la chía, tierras minerales reducidas a polvo y pigmentos de origen animal, vegetal o mineral para la decoración. Mezclando los componentes se aplica sobre el objeto de madera o calabaza. Fue un arte realizado por la población indígena.

La siguiente obra nos ofrece una temática desconocida en la Península, se trata de un original **cuadro de castas**

realizado por Luis de Mena hacia 1750 en el Virreinato de Nueva España. Presidido por la Virgen de Guadalupe mexicana tiene a cada lado una representación festiva con la danza de Matachines en la explanada de la Basílica de Guadalupe y el paseo de Jamaica; en la parte central escenas de mestizaje en donde se representan distintos grupos familiares formados por padre, madre e hijo con inclusión del texto que nos explica las distintas uniones y su resultado; en el registro inferior un bodegón con las frutas locales y una inscripción con la identificación de cada una de ellas. [Fig.2]



Fig.2. Luis de Mena. *Castas*. México. Siglo XVIII.

Una serie de seis cuadros nos relata los hechos de la **Conquista de México**. Proceden de los fondos pertenecientes al Museo Arqueológico Nacional que

los adquirió en 1905; son de gran formato, realizados con la técnica denominada *enconchado* y de mano de artistas novohispanos en la segunda mitad del siglo XVII. [Fig.3]



Fig.3. *Conquista de México*. México. Último cuarto siglo XVII.

SABER MÁS

El *enconchado* se realiza sobre un soporte de madera forrado de tela de lino, en algunas ocasiones, al que se añade una preparación compuesta principalmente por yeso, en ella se hace el boceto, con cola animal se aplican los fragmentos de nácar y posteriormente se cubre con la capa pictórica.

Todos tienen la misma composición, rodeados por una franja decorativa con motivos florales y animales, presentan en distintos planos escenas relacionadas con la llegada de Hernán Cortés a las costas de Nueva España, identificadas con una letra y su equivalencia en las cartelas inferiores: Entrada de Cortés en Cempoala; Guerra en Cholula; Entrada de Hernán Cortés en Tenochtitlan y recibimiento de Moctezuma, etc.

SABER MÁS

El museo posee entre sus fondos un gran número de *enconchados*, algunos con temática histórica, otra serie de veinticuatro cuadros sobre la Conquista de México de menor tamaño procedente de las colecciones reales, y otros con imágenes religiosas, como la Virgen de Guadalupe o historias de la Vida de Cristo y de la Virgen.

Los personajes que recorrían las calles de la Nueva España fueron representados en las **series de castas**, que mostraban los distintos mestizajes que podían existir entre la población residente en ella. La que aquí podemos contemplar, realizada por el artista novohispano Andrés de Islas en 1774, reúne en dieciséis lienzos sobre un fondo de paisaje o en un interior las diferentes familias; son una muestra de la indumentaria y joyería del momento, así como cuadros costumbristas que

nos revelan los interiores de viviendas y negocios. [Fig.4]



Fig.4. Andrés de Islas. *De español y negra, nace mulata*. México. 1774.

Las series suelen estar formadas por dieciséis obras que recogen las distintas variaciones del mestizaje, con inscripciones y sus nombres. Generalmente se representan tres personajes: dos adultos procedentes de los tres grupos étnicos: blanco, negro e indio y un niño o niña, fruto de esa relación que nos muestra el mestizaje de dicha unión. Los estereotipos se suelen repetir en las distintas series: el español aparece como de clase alta, vinculado a las artes, las armas, el ocio, en algunas ocasiones como comerciante; la española con aspecto cuidado; las castas "inferiores" desarrollando algún oficio y, en ocasiones, vestidos con

harapos o semidesnudos; el indio en un puesto social bajo y casi siempre como vendedor ambulante; la india unida a todas las castas asumiendo la categoría social de su pareja; el negro frecuentemente en el oficio de cochero.

SABER MÁS

La finalidad de estas series de castas parece que pudiera ser la exportación, debido a su valor descriptivo que mostraba la variedad de la sociedad, principalmente novohispana. Casi todas las obras han sido localizadas en España, hecho que corrobora dicho dato; sin olvidar el carácter de exotismo de las mismas y la fascinación que provocaban en el Viejo Mundo.

Como ejemplo de los ajuares domésticos, que aparecen representados en algunos de los cuadros de castas, tenemos la **cerámica de Tonalá**. En este caso se recogen piezas realizadas en dicha localidad de Nueva España durante la segunda mitad del siglo XVII, decoradas con colores azul y naranja sobre fondo crema y algunas de ellas con motivos florales, fitomorfos y águilas con las alas desplegadas. Tienen formas

diversas de vaso, cuenco, con pie, con asas, gallonados o con vertedera. [Fig.5]



Fig.5. Cuenco. Tonalá (México).
Segunda mitad siglo XVII.

Pertencen a una colección de unas mil piezas propiedad del Museo, donadas por María Josefa de la Cerda, condesa de Oñate, al Museo Arqueológico en 1872.

Se vinculan directamente con los llamados "búcaros de Indias", un tipo de piezas de cerámica muy apreciado en las colecciones de la nobleza europea entre los siglos XVII y XVIII. Se empleaban principalmente para conservar y beber agua. Tan apreciados eran que los encontramos representados en algunos bodegones de artistas europeos como es el caso de las obras de Antonio Pereda o Luis Meléndez.

Como parte del equipaje que los españoles llevaban en sus viajes al nuevo continente tenemos baúles,

SABER MÁS

arcas y **arquetas** de distintas formas y tamaños, que posteriormente formaban parte del mobiliario doméstico, y que inspiraron a los realizados en aquellas tierras en donde incorporaron nuevos materiales, motivos decorativos y técnicas. Esta pieza realizada en Nueva España en el siglo XVIII, emplea el cuero, que se traía de América en grandes cantidades, con decoraciones de formas vegetales y geométricas, su interior está forrado por material textil con una greca decorativa. [Fig.6]



Fig.6. Arqueta. México. Siglo XVII.

Continuando con objetos que nos pueden sorprender vemos una **bandeja** realizada en madera y decorada con **barniz de Pasto**, producida en dicha ciudad colombiana, en el siglo XVII. Tiene una forma original y con una decoración con vivos colores. [Fig.7]



Fig.7. Bandeja. Pasto (Colombia). Siglo XVII.

El **barniz de Pasto**, artesanía de origen prehispánico utilizada durante la época colonial, aún sobrevive en la región de Nariño. Aunque denominado de esa forma, es más una resina que un barniz. Se realiza con los brotes de las hojas del árbol "mopa-mopa" que se encuentra en el departamento del Putumayo; estos se cocinan, se tiñen con colorantes vegetales y después de trabajarlos en láminas y estirarlas, se aplica en los objetos de madera.

Con el nombre de *pedra de Huamanga* se conoce un alabastro cuyos yacimientos se encuentran cerca de la población del mismo nombre en Ayacucho, Perú. Durante época colonial se tallaban figuras religiosas con este material que posteriormente era pintado o dorado, a partir del siglo XIX y en la actualidad la piedra se deja en su color blanco.

Como ejemplo tenemos la escultura del **Arcángel San Miguel** del siglo XVII, realizada en el Virreinato del Perú. San Miguel aparece representado como guerrero, armado con espada y escudo, de pie sobre una figura demoníaca tendida sobre un basamento calado,



con una gran venera en su parte frontal y decorado con roleos. [Fig.8]



Fig.8. San Miguel Arcángel. Huamanga (Perú). Siglo XVII.

La devoción al Arcángel San Miguel se extendió por todo el territorio americano vinculado a las jerarquías angélicas y como figura protectora individualmente. Esta escena simboliza el triunfo de la Iglesia sobre la Herejía.

Continuando nuestra visita nos introducimos en el apartado del *Desarrollo Cultural de Polo a Polo*, en donde se han elegido objetos representativos desde el norte hasta al sur del continente americano.

En el caso de las piezas pertenecientes al período colonial podemos ver en primer lugar un ejemplo de la pintura desarrollada en el Virreinato de Nueva España en los primeros años del siglo XVII. Fue realizada por un artista español que posteriormente se traslada a tierras mexicanas buscando nuevas oportunidades y en donde desarrolla su carrera artística. Se trata de Alonso López de Herrera que en este lienzo de **La Anunciación** recoge toda la tradición de la cultura occidental, la Virgen arrodillada en un interior sorprendida por la llegada del arcángel y con los elementos símbolo de su pureza como los lirios y las azucenas. [Fig.9]



Fig.9. Alonso López de Herrera. *La Anunciación*. México. Primera mitad siglo XVII.

SABER MÁS

Alonso López de Herrera, conocido como “el Divino Herrera”, nació en Valladolid (España) y se trasladó a Nueva España a comienzos del siglo XVII, donde desarrolló su labor artística entre 1609 y 1643 principalmente de temática religiosa, conservándose varias *Santa Faz* de su mano; profesó en la orden de Santo Domingo.

Realizadas también en el Virreinato de Nueva España son las dos **escenas de mestizaje** de mano del pintor novohispano Miguel Cabrera en 1763. Forman parte de una serie firmada en el último lienzo, integrada por dieciséis cuadros de los que el Museo de América posee ocho, estando los restantes en colección particular mexicana, y en paradero desconocido.

Siguiendo el esquema compositivo de las series de *castas*, presenta en un lienzo un grupo familiar formado por el padre y la madre y en este caso una hija que muestra el resultado de dicha unión, una inscripción en la parte superior nos muestra los nombres con los que son conocidos ***De español y mestiza, castiza***. Los personajes vestidos con indumentaria europea, adornadas las mujeres con joyas, nos dan una idea del estatus social acomodado del grupo. La escena se sitúa ante un puesto de calzado y con un bodegón de frutos en la parte inferior.

La siguiente obra de la misma serie nos muestra el grupo ***De albarasado y mestiza, barsino***, que nos hace conocer otra parte de la sociedad novohispana. La indumentaria de los personajes y el interior de la vivienda nos lleva a un estrato social distinto al anterior, en donde ya no se muestran ricas telas ni joyas e incluso alguno de los individuos lleva algún jirón en su ropa. [Fig.10]



Fig.10. Miguel Cabrera. *De albarasado y mestiza, barsino*. México. 1763.

SABER MÁS

Del Virreinato de Nueva España, constituido en 1535, formaron parte territorios españoles de los actuales Estados Unidos de América como California, Florida, Colorado, Arizona, Texas, Oregón, Washington, etc. Centroamérica con la Capitanía General de Guatemala, Capitanía General de Cuba, y Asia con la Capitanía General de las Filipinas.

SABER MÁΣ

En la balda que adorna la estancia, podemos ver un par de cerámicas cubiertas de engobe rojo, bruñidas y sin barniz. Son ejemplos de los llamados "búcaros de Indias", muy apreciados en la corte española por su capacidad para perfumar y refrescar el agua que contenían y por sus delicadas y originales formas. Aunque existía cerámica parecida en España y Portugal, el lugar de fabricación de estas piezas en Nueva España fue Tonalá en Guadalajara.

Su presencia y uso en las casas españolas, que puede interpretarse como signo de prosperidad, aparece registrada tanto en la literatura del Siglo de Oro como en la obra pictórica de artistas españoles y flamencos. En la obra de Velázquez de *Las Meninas* un búcaro de Indias es ofrecido por la menina María Agustina Sarmiento a la princesa Margarita como muestra de su utilización para refrescar y aromatizar el agua.

Miguel Cabrera fue uno de los artistas novohispanos más renombrados y prolíficos del siglo XVIII. Desarrolló distintos géneros pictóricos: religioso, costumbrista (*castas*) y retratos, aunque tan solo conocemos esta serie de *castas* firmada por él.

Otra variedad de las piezas cerámicas que se realizaron en la ciudad

de Tonalá, fueron los **tibores**. Una forma de origen asiático con función decorativa y también utilizada para el transporte de especias, chocolate, vainilla o agua; se realizaron para la exportación encontrándose muchos de ellos a este lado del Atlántico. El Museo de América tiene una colección de más de veinte ejemplares de diversas formas y decoraciones.

Este modelo que contemplamos en el interior de la vitrina nos muestra una pieza de grandes proporciones de base convexa, por lo que debe llevar un soporte de patas para su sujeción. El exterior presenta una decoración en dos frentes sobre una base de engobe rojo, en uno de los lados se representa el águila bicéfala flanqueada por dos leones enfrentados bajo una triple arcada, en el lado posterior un águila con las alas desplegadas cubre la superficie. [Fig.11]



Fig.11. Tibor. Tonalá (México). Siglo XVII.

SABER MÁS

Procedente también de Guadalajara, en el Virreinato de Nueva España, encontramos otro objeto de muy distintas características, es pequeño y sus materiales podríamos considerarlos dentro de los más preciados, como son la plata y el carey, y característicos de aquellas tierras. Esta pequeña **arqueta**, nos indica a través de una inscripción en su parte posterior, su lugar de producción y la fecha de ejecución, 1762. Está realizada en madera, cubierta de carey, decorada con roleos y flores; asas, patas, refuerzos de las esquinas y cerradura realizadas en plata. [Fig.12]



Fig.12. Arqueta. Guadalajara (México). 1762.

Este tipo de piezas se inspira en modelos procedentes de la Península, llegados a América en los ajuares domésticos de los pasajeros. Mantienen las formas peninsulares pero se realizan con materiales autóctonos y, en ocasiones, cambian su función original como joyeros a la de relicarios.

El Virreinato del Perú, creado en 1542, fue constituido en un primer momento por las tierras comprendidas entre Panamá y Chile, exceptuando la actual Venezuela, y por el este hasta Argentina. En 1717 comenzó la desintegración del mismo creándose el Virreinato de Nueva Granada comprendiendo la actual Colombia, Venezuela, Panamá Ecuador y algunas regiones de Perú, Brasil y Guayana, creándose posteriormente distintas capitanías como la de Caracas, o la Real Audiencia de Quito. En 1776 se creó el Virreinato del Río de la Plata que comprendía los territorios actuales de Argentina, Bolivia, Paraguay, Uruguay, parte norte de Chile, sur de Brasil y meridionales de Perú.

Una vez visto lo realizado en Nueva España en las salas del *Desarrollo Cultural*, encontramos reunidas piezas procedentes del Virreinato del Perú. En un cuadro de escuela neogranadina, realizado entre finales del siglo XVII y principios del XVIII, aparece representada la **Sagrada Familia** con la Virgen en la advocación local de Monguú. Con la escena del descanso en la huida a Egipto, la Virgen sentada sobre la media luna con el Niño en sus brazos, tras el grupo la figura de San José. Según la tradición la imagen fue regalada por Felipe II como

agradecimiento a la visita realizada por el cacique de Monguí al monarca hacia 1558. [Fig.13]



Fig.13. *Virgen de Monguí*. Colombia. Segunda mitad siglo XVII.

SABER MÁS

Cuenta la tradición que en 1555 llegaron los franciscanos al valle de los Sanoas en la actual Colombia, queriendo los caciques de la región conocer al monarca de España fueron trasladados a la corte. Felipe II en agradecimiento por su visita, les regaló dos lienzos: uno con la Virgen para Sogamoso y otro de San Martín de Tours para Monguí. Por azares del viaje, los lienzos fueron intercambiados en varias ocasiones, pero la Virgen parecía elegir siempre Monguí, por lo que el lienzo acabó quedándose allí y generó una gran devoción que se mantiene hasta la actualidad.

En la misma vitrina se encuentra una **bandeja de Pasto** realizada en el siglo XVII. Ya hemos visto anteriormente (página 17) otra pieza procedente del mismo lugar (Pasto), está hecha en madera y recubierta con dicho barniz. Esta pieza presenta una forma más original y trabajada, de forma ovalada, con perfiles lobulados y dos hendiduras enfrentadas. Rica decoración en dorados y azul, con representación de flores, roleos y animales fantásticos. [Fig.14]



Fig.14. *Bandeja*. Pasto (Colombia). Siglo XVII.

En el mismo espacio hay una escultura de la **Virgen del Apocalipsis**, realizada por la Escuela Quiteña en el siglo XVIII. Sobre un globo terráqueo aparece la figura en movimiento con la mirada dirigida hacia los pies en donde se encuentra la serpiente, las manos alzadas hacia el cielo. Esta imagen tiene en la parte posterior un par de

orificios en donde se introducirían las alas. [Fig. 15]



Fig. 15. *Virgen del Apocalipsis*.
Quito [Ecuador]. Siglo XVIII.

Esta iconografía es uno de los temas más representativos de la escultura quiteña, conociéndose como la Virgen de Legarda, nombre tomado de Bernardo Legarda escultor quiteño gran difusor de la Virgen alada.

SABER MÁS

La Virgen del Apocalipsis se inspira en el capítulo 12 del Apocalipsis de San Juan: *“Apareció en el cielo una gran señal, una mujer vestida de sol, con la luna bajo sus pies y una corona de 12 estrellas en su cabeza. [...] Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto”*. María se identifica con la Iglesia y, en sentido metafórico, con la Jerusalén Celeste.

También procedente del Virreinato del Perú tenemos una **cerámica de “las monjas”**, una pequeña pieza en donde vamos a detenernos un poco para conocer su llegada a España y dónde se realizó. [Fig. 16]



Fig. 16. Vasija. Chile. Siglo XVIII.

Recogida por una de las expediciones científicas del siglo XVIII, dirigida por Hipólito Ruiz y en la que partici-

paron José Pavón y Joseph Dombey, organizada para la recolección de especímenes botánicos incluyéndose materiales arqueológicos y etnológicos. Las piezas una vez en España se depositaron en el Real Gabinete de Historia Natural, posteriormente pasaron al Museo Nacional de Ciencias Naturales y en 1867 al Museo Arqueológico Nacional, para concluir su periplo en el Museo de América donde se encuentran actualmente.

Su lugar de producción es Chile, son piezas de gran colorido y fina confección. Fueron realizadas por las monjas clarisas del convento de Santiago desde los inicios de su creación en 1604, tienen su origen en España y Portugal.

Continuando nuestro recorrido por el Virreinato del Perú vemos una de las piezas más características de la zona sur debido a su tipología y su relación con la alimentación de la zona. Se trata de un **mate**, del tipo "galleta" debido a su forma. Está realizado en plata y ricamente ornamentado. Cerca de su boca presenta un surco con decoración vegetal y dos mascarones a cada lado. En los costados una especie de jarrón de donde salen las asas hechas de roleos con una cabeza de gaucho, de perfil. Esta figura falta en una de las asas.

SABER MÁS

"Mate" es una palabra de origen quechua cuyo significado es vaso o recipiente. Por extensión designa al fruto de la planta cuyo nombre científico es "Lagenaria vulgaris", y en particular a la calabaza que contiene la infusión de la "yerba del Paraguay", que acabó por llamarse "yerba mate". Para sorber la infusión se emplea una varilla hueca con filtro en un extremo, que recibe el nombre de bombilla.

Como cierre de las salas de *Desarrollo Cultural* tenemos dos **tapices de plumaria**, procedentes del Virreinato del Perú. Uno de ellos realizado entre 1650 y 1750, representa un árbol de la vida con flores, frutos y pájaros, un tucán, un colibrí y un guacamayo, a los pies un mono y un roedor. El segundo tapiz, realizado en el siglo XVIII, tiene motivos florales y guirnaldas. Las piezas se elaboraron con pluma y caña, cosidas las hileras de pluma al

tejido mediante el “punto de caseado o amarre”. [Fig.17]



Fig.17. Tapiz. Perú. 1650-1750.

Continuando el discurso expositivo nos introducimos en el *Hombre y la Sociedad*, para conocer en una primera sala el *Ciclo vital*, en donde en la vitrina de adorno personal contemplamos las primeras piezas exhibidas en el Museo procedentes del galeón Nuestra Señora de Atocha.

El Atocha era la nave almirante de la Flota de Tierra Firme, formada por veintiocho barcos, que partió de La Habana en 1622 hacia España. Corría el mes de septiembre cuando un huracán hizo naufragar el barco en

las costas de Florida, junto con otras ocho embarcaciones de dicha flota. Pudo rescatarse parte del cargamento, quedando el resto en los fondos marinos hasta su localización en 1985.

SABER MÁS

Había sido construido en La Habana dos años antes y tan solo había realizado un viaje a España. Su cargamento constaba de 1.038 lingotes de plata, 125 discos y barras de oro, 350 cofres de índigo, 525 fardos de tabaco, 1.200 libras de objetos de platería y 180.000 piezas de monedas de plata y doscientas sesenta y cinco personas, más los objetos no declarados para no pagar los impuestos. Un nuevo huracán cubrió sus restos a las pocas semanas.

Fragmento de **cadena** de oro, de unos 18 cm, con cuarenta y dos eslabones acanalados. Un par de **botones** de oro, esmeralda y esmalte de iguales características que en su parte posterior llevan una sujeción en forma de “U” para su aplicación; y un **broche** de los mismos materiales en este caso un poco más grande con dos esmeraldas, podría ser el remate de un cinturón de uso masculino o femenino. La localización de estas piezas nos da un ejemplo de las riquezas que embarcaban en América con destino a

España, como ajuares privados o como donaciones enviadas por indianos a sus tierras de origen. [Fig.18]



Fig.18. Cadena, botones y broche. Primer tercio siglo XVII.

Vicente Albán, artista quiteño, pintó en 1783 una serie de seis cuadros en donde unió las representaciones humanas junto con el colorido de la vegetación y de los frutos de la región. Podemos enmarcarlos dentro de las representaciones de castas vistas anteriormente aunque en este caso son figuras individuales presentadas en un primer plano, ataviadas con las prendas características del personaje que representan, sobre un fondo de paisaje y acompañados por frutas, todo ello junto a textos que nos indican cómo denominar cada cosa. Tienen un carácter ilustrativo para el público europeo, y se enmarcan dentro del afán científico de las expediciones que se estaban llevando a cabo en ese momento.

En este apartado podemos contemplar dos imágenes de los nombrados **indios yumbos**. Uno de ellos aparece de frente al espectador ataviado con su indumentaria de faldellín y tocado de plumas, y adornados los brazos y las piernas con el mismo material; porta en la mano derecha una lanza, en la izquierda un arco y a la espalda un carcaj de flechas. A la izquierda, una composición nos muestra distintas frutas de la región de dimensiones irreales; a la derecha una cartela nos da las explicaciones relacionadas con todo lo que estamos viendo: nombre del personaje, de los árboles, animales y frutas. [Fig.19]



Fig.19. Vicente Albán. Indio yumbo. Ecuador. 1783.

La siguiente obra de, composición semejante, nos presenta al indio en actitud de caminar y con una carga de frutos a la espalda, en el lado izquierdo una cartela con los nombres y acciones de lo que estamos contemplando.

Seguimos nuestro camino subiendo a la segunda planta de la exposición permanente en donde continúa

el discurso sobre *la Sociedad*, deteniéndonos en este caso en el apartado de *los Estados* para hacernos una idea de cuáles eran los objetos que se podían contemplar en el interior de una casa virreinal.

Nos encontramos con dos **tibores**, realizados en Tonalá, Virreinato de Nueva España en el primer tercio del siglo XVIII. Son de gran tamaño, forma de ánfora, dos asas en el hombro y tapadera. Están decorados en la parte frontal con un águila bicéfala coronada, símbolo de la monarquía española, con un cordero bajo sus garras y unos racimos de uvas sobre las columnas, en los laterales leones rampantes y en la parte posterior un ave con las alas desplegadas; aparecen cabezas de ángeles en relieve decorando parte de la superficie. [Fig.20]



Fig.20. Tibor (detalle). Tonalá (México).
Siglo XVII.

La colección de piezas de cerámica colonial mexicana procedentes de Tonalá, Guadalajara, conservada en el Museo de América consta de tres

grupos: el formado por recipientes de distintas formas decorados con pinceladas en colores azul y naranja sobre engobe crudo; los **tibores**, de los que ya hemos comentado que se poseen una veintena de distintas formas y decoraciones, y por último, el conjunto de piezas de cerámica roja.

Otro objeto presente en una vivienda virreinal podrían ser las **bateas**, bandejas elaboradas con madera. En este caso, fue realizada en el Virreinato de Nueva España, concretamente en Peribán (Michoacán), en torno a la segunda mitad del siglo XVII, y decorada con la técnica de *laca mexicana*. Un águila bicéfala coronada por una mitra aparece enmarcada en círculo central y bandas concéntricas decoradas con motivos florales, en una de las cuales aparecen personajes europeos a caballo y animales. Este tipo de decoración hace que se asocie esta pieza al taller de "influencia manierista". [Fig.21]



Fig.21. Batea. Peribán (México). Segunda mitad
siglo XVII.

SABER MÁS

Tres son las técnicas que podemos apreciar en los trabajos realizados en *laca mexicana*: *Embutido*, la más antigua, se trabaja en la zona de Uruapan y Peribán (Michoacán), se perfilan los motivos en la primera capa de laca, se retira y se rellena con laca de otro color; *Rayado*, en Olinalá (Guerrero), se superponen dos o tres capas de distintos colores, sobre la última se dibujan los motivos y se levanta el contorno de la figura apareciendo el color del fondo; *Dorado o Policromado*, en Chiapa de Corzo, Pátzcuaro y Olinalá, se pinta sobre la única capa de laca mediante pincel.

También encontramos piezas de uso cotidiano como el **sahumador** de plata en forma de pavo realizado en la segunda mitad del siglo XVIII en la zona de Ayacucho, Perú. La pieza es articulada siendo la parte de arriba de la figura la tapa que da paso al recipiente en donde se colocaban las sustancias aromáticas. [Fig.22]



Fig.22. Sahumador. Ayacucho (Perú).
Segunda mitad siglo XVIII.

Los **sahumadores** o quemadores de perfume eran objetos muy utilizados en las viviendas coloniales para mantener el ambiente perfumado. Se realizaban en distintos materiales, plata, metal y cerámica, y con diversas formas. Aquí podemos contemplar otro **sahumador** realizado en Santa Fe de Bogotá, tiene la marca de la ciudad, en fecha anterior a 1622, ya que pertenece al cargamento que fue rescatado del galeón Nuestra Señora de Atocha que partió de La Habana en 1622. Tiene una parte inferior que conforma el recipiente para los aromas y una parte superior calada de forma cónica.

SABER MÁS

La marca de Santa Fe es una granada coronada en el interior de un círculo perlado.

Otro marcaje que aparece en algunas piezas es el **Quinto Real**, impuesto que se gravaba sobre la obtención de metales, consistiendo en un 20% de su valor, y era destinado a la Corona. Se solía marcar con la imagen de una corona, lo que representaba que esa pieza había satisfecho sus compromisos fiscales. Encontramos muchas piezas sin este marcaje que evadieron dicho pago.

A veces encontramos en algunas piezas labradas la **burilada**, incisión realizada sobre la plata en forma de zigzag, para valorar la pureza de la misma.

Otra pieza que formó parte de las mercancías de dicha embarcación es el **secador de escribanía**, en este caso de plata y con el **contraste** de la ciudad de Santa Fe de Bogotá. Con cuerpo cilíndrico y una tapa perforada contenía la arena o polvos para secar la tinta de los escritos.

También la pintura estaba presente en la vivienda, sobre todo a través de retratos como el que representa a **Francisco Antonio de Larrea y Victorica con sus dos hijos, Miguel José Joaquín y Pedro Nolasco José**, gobernador de Oaxaca, firmado por

José de Páez artista novohispano en 1774. [Fig.23]



Fig.23. José de Páez. *Francisco Antonio de Larrea y Victorica con sus dos hijos, Miguel José Joaquín y Pedro Nolasco José*. México. 1774.

Continuando con los objetos de uso cotidiano, tenemos dos **braseros** de forma circular con asas laterales, de plata, de la segunda mitad del siglo XVIII y procedentes de Bolivia. Eran utilizados para el calentamiento de los recintos, tanto casas como iglesias, introduciendo en su interior brasas de carbón.

Por último, algunos objetos relacionados con la comida como puede ser un **mate de plata**, un **mate** y una **tetera** en cuya ejecución se ha utilizado una mezcla de materiales

procedentes de aquellas tierras como son la corteza de coco y la plata.

La visita continúa con una nueva **serie de castas** realizada sobre cobre en el Virreinato de Nueva España durante el último tercio del siglo XVIII. Está compuesta por 16 cuadros en donde se representan las distintas escenas de mestizaje, repitiendo los prototipos vistos en anteriores obras (Figs.: 02, 04 y 10). Algunas escenas se ambientan en el exterior, mostrándonos calles y paisajes e incluso puestos ambulantes con los frutos de la región; en otras se nos muestran algunos interiores que dan a conocer cómo era, por ejemplo, la cocina en la escena *De español y negra, mulata*; o el interior de una tienda en *De india y cambujo, tente en el aire*.

SABER MÁS

Vamos a fijarnos en alguno de los cuadros de esta serie en los que aparecen representadas la mestiza, española, morisca o albina. Todas llevan un punto negro en la sien denominado *chiqueador*. Se trata de pequeños círculos de terciopelo, hule o carey, simulando un lunar, de tradición europea. Su función primera fue medicinal, para alivio de diferentes males a través de sustancias curativas impregnadas en la tela. Servía también para ocultar imperfecciones del rostro, signo de belleza y como símbolo de jerarquía social. [Fig.24]



Fig.24. *De castizo y española, español* (detalle). México. Último tercio siglo XVIII.

Introduciéndonos en la ciudad colonial, debemos pararnos primeramente en una obra, aunque no es de mano americana ni ha sido realizada en aquellas tierras. Se trata de la **Vista de Sevilla**, tradicionalmente atribuida al artista español Alonso Sánchez Coello, y realizada en el último tercio del siglo XVI. Tomada la imagen desde Triana, podemos ver el perfil de la ciudad con los edificios más emblemáticos del momento: el Arenal, la catedral con la Giralda, la Torre del Oro; destaca el río, con el bullicio propio de una ciudad en pleno auge y crecimiento debido a ser el puerto principal de comunicación

con América, en donde se descargaban y se cargaban tanto las mercancías como los pasajeros que querían partir para el Nuevo Mundo. [Fig.25]



Fig.25. Alonso Sánchez Coello (atrib.) *Vista de Sevilla*. España. Último tercio siglo XVI.

En primer término distinguimos el ir y venir de jinetes y literas, de damas paseando ataviadas según la moda de finales del siglo XVI; la reparación de los navíos en los astilleros; los almacenes para mercancías y escenas lúdicas y peleas.

Flanqueando este cuadro, se exponen dos paisajes de la ciudad de México que complementan la vista de Sevilla con la de la ciudad colonial americana.

Vista de la Alameda de México, el paseo más popular de la ciudad de México sobre todo para los criollos como lugar de recreo, al fondo la ciudad con los perfiles de las iglesias de San Juan de Dios y la Veracruz.

Iztacalco, otro de los paseos de México en la población del mismo nombre frecuentado por las clases populares, que pasean por la acequia en barcazas con músicos, el pueblo con casas de techo vegetal, la iglesia con la torre y su atrio. Cartela en la parte inferior explicando las características del lugar. Denominado el Canal de la Viga, esta vía era el camino de introducción de las mercancías de consumo diario en la ciudad de México.

Recuperados también en el galeón Nuestra Señora de Atocha tenemos en esta sala un **lingote de oro** procedente del Virreinato del Perú, con diversas marcas, y un **lingote de plata**, que

presenta también varios punzones. [Fig.26]



Fig.26. Lingote. Perú. Primer tercio siglo XVII.

En el centro de la sala, cuatro vitrinas exentas con figuras de cera que, aunque realizadas en el siglo XIX, incluiremos en esta visita ya que nos muestran los tipos populares que recorrían las calles de Nueva España y fueron muy demandadas desde el viejo continente. Tenemos el **tlachiquero** personaje masculino que, utilizando un **guaje** largo, extrae del maguey el aguamiel que posteriormente se convertirá en pulque. El **carbonero** en actitud caminante, va vestido con ropas tradicionales mexicanas como

el calzón, el xicolli, la blusa y las huaraches, las sandalias, con el cesto cargado de carbón a la espalda. **Vendedora de comida**, sentada en el suelo junto a su puesto ambulante, cubriendo sus hombros con el rebozo. **Vendedor de pan**, cubierto con un calzón y con el torso desnudo lleva sobre su cabeza el cesto con los panes. [Fig.27]



Fig.27. Tlachiquero. México. Primera mitad siglo XIX.

En ese mismo espacio tenemos uno de los cuadros pertenecientes a la **serie de castas** firmada por Miguel Cabrera en 1763, de la que ya hemos visto dos ejemplares (página 19). En este caso se ha representado el núcleo familiar formado por castizo, mestiza y chamizo, en un interior con el padre de familia ejerciendo su oficio de cigarrero. Dependiendo de las uniones las diversas etnias eran representadas de forma distinta. En este caso la mestiza unida a un castizo pertenece a la clase popular; por el contrario en un

lienzo anterior (página 19) la hemos visto unida al español, apareciendo vestida con ricas telas y joyas.

De la serie de seis cuadros pintados por el artista quiteño Vicente Albán en 1783 se nos muestran en el inicio de esta sala cuatro, con la misma composición que los anteriores (página 26), con un personaje en la parte central acompañado de los frutos originales de esa región, en un fondo de paisaje:

Los dos primeros nos presentan a personajes de la clase alta: **Indio principal de Quito**, lujosamente vestido con prendas de tradición hispánica e **India con traje principal**, con un podio a su derecha en donde se muestran los frutos, al fondo un paisaje y la representación de un indio caminando.

Los otros dos personajes aparecen ataviados con la indumentaria de la región: la **Yapanga de Quito** y la **Señora principal con su negra esclava**. [Fig.28]

Un gran espacio es ocupado por el lienzo **Entrada del Arzobispo Virrey Morcillo en Potosí**, realizado por Melchor Pérez de Holguín en Potosí, actual Bolivia, Virreinato del Perú hacia 1716. En una amplia cartela se explica la escena representada: el paso por la ciudad de Potosí de don Diego Morcillo en 1716. En la mitad inferior del cuadro se escenifica la comitiva que recibió al virrey y su recorrido por la ciudad donde se muestran distintos edificios y un arco triunfal. En la parte superior, en dos lienzos fingidos dentro de la propia composición, vemos los actos que se celebraron con motivo de dicho acontecimiento. [Fig.29]



Fig.28. Vicente Albán. *Yapanga de Quito*. Ecuador. 1783.



Fig.29. Melchor Pérez de Holguín. *Entrada del Virrey Morcillo en Potosí*. Bolivia. 1716.

SABER MÁS

Siendo Arzobispo de La Plata (Charcas), don Diego Morcillo fue nombrado Virrey de Perú por Felipe V en 1716, a la espera de la llegada del próximo gobernante. Tan solo ocupó su puesto unos meses, por lo que todo el dinero invertido por los mineros de Potosí en su recibimiento para conseguir el favor del religioso con el envío de **azogue** y la restitución de los indios a la mita fue en vano ya que su corto mandato no le permitió tomar ninguna resolución.

Junto a este lienzo tenemos una serie de figuras de cera en donde se representan los tipos populares del México virreinal que deambulaban por las calles de la ciudad. Tenemos **cochero, mujer con rebozo y traje de fiesta, campesino en traje de gala, un mercedario, fraile de los Agonizantes, vendedora de asaduras, zapatero remendón, hilandera y mantequero.**

En el centro de la sala encontramos el llamado **Biombo de los virreyes de México**, formado por ocho hojas, aunque por la composición parece que falta alguna más, en donde se representa el Palacio Nacional y el paseo de la Alameda, espacios emblemáticos de la vida cotidiana de la ciudad durante la colonia; los personajes aparecen paseando y en primer plano se ha representado el Parián o mercado. [Fig.30]

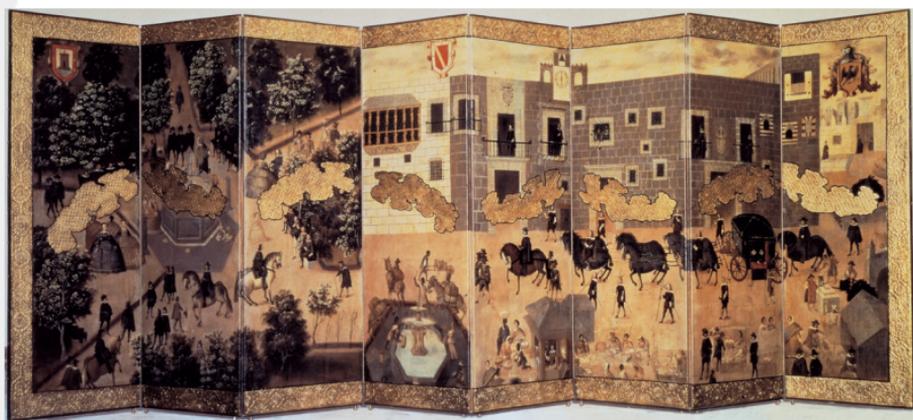


Fig.30. Palacio de los virreyes de México. México. Último cuarto siglo XVII.

SABER MÁS

El biombo llegó a Nueva España a través de su contacto con Oriente mediante el galeón de Manila, teniendo carácter de objeto de prestigio.

Como ejemplos de gobernantes destacan dos cuadros:

El retrato de **Matías de Gálvez** pintado por Ramón Torres en Nueva España en 1783. Oriundo de Macharaviaya (Málaga) en 1717, fue nombrado virrey de Nueva España en 1783 permaneciendo en su cargo poco más de un año hasta su muerte. Durante ese tiempo fundó el Banco de San Carlos, apoyó la creación de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos e inició la construcción del Castillo de Chapultepec.

Y el lienzo conocido como **Los mulatos de Esmeraldas**, realizado por el pintor quiteño Andrés Sánchez Galque en 1599. Retrata a Francisco de la Arobe en el centro junto a sus hijos Pedro y Domingo. El primero era entonces el jefe de los llamados "mulatos" en la provincia de Esmeraldas, de la Real Audiencia de Quito. [Fig.31]

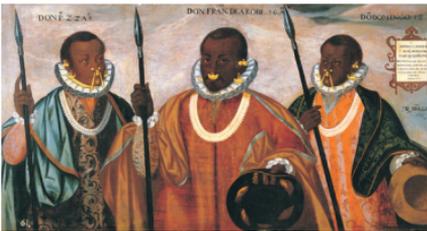


Fig.31. Andrés Sánchez Galque. *Los mulatos de Esmeraldas*. Ecuador. 1599.

El Oidor Juan del Barrio de Sepúlveda quiso mostrar estos personajes a Felipe III, y para ello encargó la pintura representándoles vestidos a la española, con jubón, capa y golilla

al cuello, pero en su mano derecha conservan la lanza con punta de hierro como referencia al mundo africano y los adornos de oro: orejeras, bezotes, narigueras, cadenas y sortijas. Sus nombres y edades figuran sobre sus cabezas.

A continuación nos introducimos en el *Área de la Religión*, viendo en primer lugar en el apartado de divinidades una **Piedad** (María recoge en su regazo el cuerpo muerto de su hijo Jesús) realizada en el siglo XVII con *la piedra de Huamanga*, tipo de alabastro producido en esa población del Perú. [Fig.32]



Fig.32. *Piedad*. Humanga (Perú). Siglo XVIII.

Entre los representantes de la Iglesia, podemos ver el retrato de **Pedro Ponce Carrasco**, nacido en la Puebla de Guzmán en Huelva. Fue Provisor y Vicario General de la Diócesis de Cuba

entre 1733 y 1747, desarrolló tareas de juez eclesiástico, obispo Auxiliar de Santiago de Cuba entre 1747 y 1762 y obispo de Quito entre 1762 y 1775. Parte de esta biografía aparece recogida en la cartela que acompaña al retrato. El lienzo fue realizado en 1769 por Francisco Albán e hijos en Quito.

A su lado el de **Sor Juana de la Cruz** (obra mexicana del siglo XVIII) fundadora del convento jerónimo en la capital del Virreinato. Es un retrato de los denominados de *monja coronada*, temática habitual en la pintura novohispana. Se representa a la novicia el día de su profesión vestida con hábito de gala, ricamente adornada con corona y palmeta de flores, escudo de la orden sobre el pecho con el tema de la Anunciación y acompañada por alguna imagen de su devoción. [Fig.33]



Fig.33. Sor Juana de la Cruz. México. Siglo XVIII.

En la inscripción, añadida posteriormente, se detallan los datos de su supuesta biografía, que pretenden hacerla descendiente de Hernán Cortés, conquistador de Nueva España –cuyo escudo familiar vemos en el ángulo superior derecho– y de doña Marina.

Realizados con la técnica del *enconchado* se exponen dos cuadros pertenecientes a una serie de la Vida de Cristo formada por veinticuatro obras; los marcos también están realizados con la misma técnica decorados con adornos florales. Los temas representados son **La lanzada** y **El Bautismo de Cristo**. [Fig.34]



Fig.34. La lanzada. México. Último tercio siglo XVII.

A continuación encontramos unos objetos relacionados con el culto católico, una **custodia** realizada en plata sobredorada y con esmaltes, de escuela cuzqueña y del último tercio del siglo XVII [Fig.35]. Es utilizada para exponer la sagrada forma para la adoración de los fieles, como podemos ver en el lienzo que se expone junto a ella. Se trata de una



Fig.35. Custodia. Perú. Último tercio siglo XVII.

obra de escuela andina del siglo XVII en la que se representan los temas de la Eucaristía y la Iglesia docente. La escena está presidida por una gran custodia en torno a la cual se reúnen los cuatro doctores de la Iglesia: San Ambrosio, San Agustín, San Jerónimo y San Gregorio Magno; San Juan Bautista junto a otros santos, con un rompimiento de gloria en la parte superior junto a Dios Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

A los lados de la obra tenemos una pareja de **hacheros** realizados en el Virreinato del Perú en el siglo XVIII, con fibra vegetal sacada del ágave, consiguiéndose una obra muy liviana. Se utilizaban para la colocación del hacha de cera.

El tema eucarístico aparece también representado en un **sagrario** realizado en Nueva España en el siglo XVII, en madera, recubierto de carey y madreperla, con placas de marfil tallado y pintado en el frente con la escena de la Adoración de la Eucaristía y en los laterales con ángeles pasionarios. También aparece el escudo franciscano y los **anagramas** de Cristo (IHS) y de la Virgen (MA).

Incluido en el *Área de la Religión* tenemos el biombo llamado **El palo volador**, formado por diez hojas. Fue realizado en Nueva España en la segunda mitad del siglo XVII, y procede del Hospital de la Caridad de Sevilla. Se han representado festejos en un entorno rural en donde hay diferentes escenas con entidad propia. En la parte inferior podemos ver la producción del pulque desde su extracción a la izquierda, su traslado en un odre de cuero, su consumo en la fiesta y los efectos que produce escenificados en una pelea. En la parte central se llevan a cabo distintas actividades rituales relacionadas con el mundo prehispánico y colonial: en el centro el palo volador, tras este una representación de moros y cristianos, danza con los caballeros águila y tigre de la cultura azteca y fuegos artificiales. Todos estos actos forman parte de antiguos rituales religiosos que perdieron su identidad en época colonial pero permanecieron por su vistosidad como meros actos festivos.

Unos personajes vestidos a la europea pasean caminando o a caballo por la escena. [Fig.36]



Fig.36. El palo volador. México. Segunda mitad siglo XVII.



Fig.37. Cristo de Esquipulas.
Guatemala. Siglo XVIII.

En el interior de una vitrina nos encontramos otro objeto relacionado con rituales religiosos. Se trata de un **portaviático**, recipiente utilizado para transportar el sacramento de la Eucaristía en casos de peligro de muerte. Fue realizado en el Virreinato del Perú a finales del siglo XVII, en oro con decoración de esmaltes y esmeraldas y rubíes engastados. [Fig.38]

Otro elemento cotidiano en las celebraciones eucarísticas son las **vinajeras**, contenedores del agua y el vino que serán utilizados en el momento del Ofertorio.

En este caso son de plata realizadas en la ciudad de México en 1741, datos que conocemos gracias a la inscripción que posee la pieza en el reverso. También nos

Situado detrás del biombo se encuentra un Calvario con la imagen del **Cristo de Esquipulas**, acompañado por la Virgen, San Juan Evangelista y María Magdalena, de escuela guatemalteca del siglo XVIII. La población de Esquipulas pertenece a la Provincia de Chiquimula de Guatemala, en donde se venera la talla original de dicha advocación, obra del escultor de origen portugués Quirio Cataño de 1594, talla de amplia devoción, que reúne en su templo grandes peregrinaciones. [Fig.37]



Fig.38. Portaviático. Perú.
Último tercio siglo XVII.

habla de quién fue el que encargó la pieza: Juan Gutierrez de la Vega, para destinarla a la iglesia de Santa Olalla.

SABER MÁS

Las piezas que han llegado hasta nuestros días procedentes de América fueron traídas como parte de los equipajes de los emigrantes en su regreso al país de origen, pero también enviadas como legados y donaciones por los españoles que prosperaron en las nuevas tierras y quisieron, a modo de agradecimiento, ofrecer un presente a la Virgen de su devoción o a la parroquia de su pueblo, por una buena travesía, por haber conseguido triunfar y también a modo de ostentación para demostrar a sus conciudadanos cuáles habían sido sus logros en el país de adopción.

Terminamos la visita al Área de la Religión con un **altar portátil** del siglo XVIII de escuela neogranadina. Como si fuera un retablo, presenta una calle central con la imagen de San José con el Niño y las partes laterales que conforman las puertas se han decorado con espejos.

Al otro lado de la puerta se expone un lienzo realizado en el siglo XVII que narra la **Conquista y reducción de los indígenas en Paraca y Pantasma** (Guatemala). En el ángulo superior izquierdo, una cartela identifica cada

una de las escenas representadas, entre las que se encuentran diversos rituales indígenas y un bautismo a las puertas de una iglesia.

Pasando al Área de Comunicación, última parte del Museo, encontramos una vitrina con diferentes libros y alguna pieza relacionada con la escritura, como es el caso de una figura de cera que representa a un **escribano o evangelista**, como también se les conoce en México; así como un **atril**, realizado en plata, usado para el apoyo de los libros litúrgicos en las celebraciones eucarísticas.

En la recreación de una estancia, vemos un retrato de **Sor Juana Inés de la Cruz** realizado por el pintor mexicano Andrés de Islas en 1772. Sor Juana fue una monja jerónima –dedicada a la lectura, el estudio y la producción literaria–, que se convirtió en una de las escritoras con más renombre de la colonia. Aparece sentada frente a una mesa en actitud de escribir. Un pliego muestra su *Soneto a la esperanza* y, en el faldón de la mesa, una inscripción relata su vida. [Fig.39]



Fig.39. Andrés de Islas. Sor Juana Inés de la Cruz. México. 1772.

Decora la estancia un *enconchado* de la **Virgen de Guadalupe** realizado por Miguel González en México en 1692, con la imagen tradicional de la guadalupana con el rey David a sus pies y el árbol de Jesé del que surgen unos óvalos con las figuras de San Juan Bautista, San Juan Evangelista, San Francisco, San Buenaventura, San Joaquín y Santa Ana. En la parte superior Padre y el Espíritu Santo.

Arca de cuero realizada con la técnica del cordobán, semejante a la utilizada por los españoles en sus traslados a tierras indianas, y que posteriormente se fabricó también en tierras americanas. En un principio también se utilizaron como elementos de guardarropía.

Vasijas rojas de forma hexagonal realizadas en Tonalá en el Virreinato de Nueva España en el siglo XVIII. Están relacionadas con la tradición de los *búcaros de Indias* –apreciados por sus cualidades aromáticas y medicinales para la conservación del agua– y con la costumbre de las mujeres españolas de ingerir pedazos de este tipo de cerámica, denominada *bucarofagia*. Pertenece a la *Colección Oñate* del Museo.

A continuación un lienzo de la **Virgen de Guadalupe** realizado por Juan de Villegas, con la iconografía tradicional de la imagen, en este caso acompañada de las escenas de la aparición a Juan Diego. En la parte superior, las dos primeras en donde

la Virgen pide al indio que transmita al obispo Zumárraga su deseo de construcción de una capilla en ese lugar, ante la indiferencia del prelado; en la tercera le pide que recoja unas flores en su tilma y las lleve al sacerdote, al abrir su manto la figura de la Virgen aparece representada en él. [Fig.40]



Fig.40. Juan de Villegas. *Virgen de Guadalupe*. México. Primer tercio siglo XVIII.

En la parte inferior, una escena de paisaje urbano en la que se puede ver la basílica de Guadalupe en construcción, lo que permite datar la obra en los primeros años del siglo XVIII, antes de que se finalizara el templo y se procediera a su dedicación en 1709.

Cuadro del **Arcángel San Rafael** de escuela andina del siglo XVII con el cayado de caminante y el pez

en la mano atributos tradicionales del personaje. Destaca la indumentaria con minuciosos encajes. [Fig.41]



Fig.41. Arcángel San Rafael. Perú. Siglo XVII.

Casi al final de nuestro recorrido nos encontramos con una serie de piezas de características muy singulares. Se trata de unos mosaicos realizados con plumas en el Virreinato de Nueva España durante el siglo XVII, en donde se aúna una técnica de tradición prehispánica con temas europeos.

SABER MÁS

Los trabajos de plumaria formaron parte de los envíos realizados desde las nuevas tierras en la primera época, debido a que era una labor muy desarrollada por los indígenas con muestras como penachos, mantas, collares, etc., con fuerte contenido simbólico y religioso. Se utilizaban plumas de aves colocadas con la técnica de anudado o pegado sobre un fondo de hoja de maguey, a la que se le adhería una tela de algodón unida con engrudo y encima papel amate.

Existían dos escuelas en Nueva España una en Michoacán y otra en la ciudad de México, donde los artesanos residían en el barrio de Amantla, de donde tomaron su nombre *amantecas*.

Fue un trabajo muy admirado por los europeos y aprovechado por los misioneros para su labor de evangelización. La técnica fue variando introduciéndose como soporte el cobre y tiras de papel de distintos colores, que aparecen en las obras aquí presentadas.

Los temas representados son **San Luis Gonzaga o San Francisco Javier, Imposición de la casulla a San Ildefonso, San Gregorio Magno y la Inmaculada.**

Este último es el de mayor tamaño. Representa a la Inmaculada en el interior de un nimbo de nube, coronada y con aureola. Rodeada por los símbolos marianos y por grupos de querubines. En la parte superior el Espíritu Santo y Dios Padre y a los lados las figuras del sol y la luna. [Fig.42]



Fig.42. Inmaculada. México. Siglo XVIII.

En otro apartado tenemos una imagen de la **Virgen de Guadalupe** con las cuatro escenas de las apariciones en las esquinas, realizada sobre cobre en 1771, que destacamos por el magnífico marco de plata de época que acompaña a la obra.

Cerca de la misma se encuentra una **batea** realizada con la técnica de *laca mexicana* en Pátzcuaro, Nueva España, en la primera mitad del siglo XVIII. Tenemos que destacar en esta obra la temática, ya que se representan temas mitológicos. En un óvalo central Píramo y Tisbe, y en cuatro laterales Mercurio y Aglauros, Venus y Marte y Cadmo en busca de Europa, escenas de las *Metamorfosis* de Ovidio. De nuevo vemos la unión de lo indígena (técnica y artifices) con lo europeo (temática).

Concluimos nuestro paseo por el arte virreinal conservado en el Museo de América prácticamente como lo comenzamos, con una serie de las que hemos denominado "de castas", en este caso firmada por Luis Berrueco en Nueva España en la segunda mitad del siglo XVIII. Aunque muy semejante a las anteriores por la temática, presenta un formato inusual, ya que distribuye las 16 escenas de mestizaje en tres lienzos diferentes, uno con dos recuadros agrupados en sentido vertical, otro con cuatro, dos a dos, y el último con ocho recuadros organizados en dos registros superpuestos, cada uno de cuatro recuadros. Las escenas están

integradas por un grupo familiar de padre, madre e hijo y el grado de mestizaje aparece identificado con su correspondiente inscripción dentro de filacteria. [Fig.43]



Fig.43. Luis Berrueco *De canbujo con yndia sale albarasado*; *Noteintiendo con yndia sale china*. México. Segunda mitad siglo XVIII.

MONASTERIO DE LAS DESCALZAS REALES

En nuestro paseo por el centro de Madrid podemos visitar el **Monasterio de las Descalzas Reales**, convento de clausura femenino que guarda en su interior una gran colección de objetos de arte procedentes de legados y de las donaciones realizadas por las monjas en el momento de profesar. El edificio ocupa el antiguo palacio donde residieron Carlos I e Isabel de Portugal y donde nació, en 1535, su hija doña Juana, que una vez viuda fundó en 1557 este convento de monjas franciscanas descalzas.

En la visita que nos realiza personal de Patrimonio Nacional encontramos varios objetos americanos que merecen nuestra atención. En el claustro alto, dentro de las capillas, tenemos dos piezas muy singulares por las características de su material: pasta de caña de maíz.

Un **Ecce homo**, figura de Cristo en el momento que es presentado por Poncio Pilato. Aparece atado con la corona de espinas y flagelado, se sitúa sobre una peana con teca central y reliquia del Santo Sepulcro.

Un **crucifijo** de pequeñas proporciones realizado como la pieza anterior con caña de maíz, papelón, yeso y, en este caso, madera. Ambas piezas son originarias de Nueva España y se elaboraron en el siglo XVI.

Otro **crucifijo**, realizado en la misma técnica, estuvo ubicado originalmente en el *coro* y hoy puede verse en el *Salón de Tapices*. Durante la Guerra Civil, sufrió grandes desperfectos debido al impacto de un obús en el edificio, pero gracias a la restauración del año 2000 su estado de conservación actual es bueno.

SABER MÁS

En nuestro recorrido por Andalucía y Extremadura, encontraremos bastantes de estos crucifijos realizados entre otros materiales con caña de maíz, a veces también con papel y madera, y policromados. Eran producidos en Nueva España en dos zonas distintas: México y Michoacán, durante el siglo XVI. Eran de gran tamaño y poco peso, por lo que fueron muy utilizados en los primeros años de la evangelización ya que podían ser transportados fácilmente por una sola persona en los momentos de las procesiones. Fueron muy valorados en la Península por lo que encontramos a día de hoy numerosos ejemplos en las iglesias españolas.

En la segunda planta en el *antecoro* localizamos un **cáliz** con marcas del ensayador del Virreinato de Nueva España José Antonio Lince González activo entre 1779 y 1788. Es de plata con perfil mixtilíneo con molduras lisas

y decoradas; moldura con decoración vegetal sobre fondo repujado; astil con nudo en forma de jarrón decorado de la misma forma y copa lisa.

En el denominado *Escaparate de las niñas* nos vuelve a sorprender otra pieza americana. En este caso es un pequeño **altar de plata** formado por dos aras de madera con frontales de plata y una hornacina que a modo de cuadro aloja un crucifijo pintado sobre lámina de metal. Penden de la hornacina dos lamparillas y se adorna con pequeños candeleros, copetes con medallones de nácar y jarrones con ramilletes de flores. Fue producido en el Virreinato de Nueva España en la segunda mitad del siglo XVIII.

Aunque no incluido en la visita, el Monasterio conserva un lienzo del **Santísimo Cristo de la Piedad**, que comentaremos por las semejanzas que tiene con el altar anteriormente visto en cuanto a su temática. Es un retrato de la imagen del Cristo de la Piedad, Jesucristo en la cruz rodeado por todos los símbolos de la Pasión. En la peana de la cruz hay una inscripción que nos aporta información sobre el objeto.

En la ciudad de la Piedad de Michoacán, en el templo edificado entre 1741 y 1750, se venera la imagen del Señor de la Piedad, que según la tradición fue encontrado en un tronco de tepame el 24 de diciembre de 1683 por el indio Juan Martín Uriarte, creencia recogida por el obispo Vasco de Quiroga.

Otra historia cuenta que a orillas del río Lerma, al norte de Michoacán, en la estancia La Huerta, en la víspera de nochebuena Juan de Aparicio Segura y Juan de la Cruz encontraron en un leño de tepame la imagen de un Señor Crucificado. Tras quitarle la corteza, tres indios que pasaron le dieron encarnación y lo pegaron en una cruz.

En la estancia denominada el *Candilón* tenemos dos **bufetillos** realizados con la técnica de *laca mexicana*, profusamente decorados en colores llamativos con escenas de arquitectura y de fiesta, con personajes cortesanos, jinetes, aves y ángeles. La parte frontal se abate y presenta en su interior cajones que pueden indicarnos su utilización como escritorio; en la actualidad conservan reliquias. Según la tradición fueron traídos por la princesa Juana, fundadora del Monasterio desde Portugal.

Visita: Esta institución puede ser visitada exclusivamente dentro del recorrido que realizan los guías propios o autorizados de Patrimonio Nacional.

OTRAS INSTITUCIONES

Otras instituciones madrileñas conservan obras de manufactura americana o vinculadas con la historia y relaciones entre España y América: Museo Nacional de Artes Decorativas,

Museo Nacional de Antropología, Real Monasterio de la Encarnación, etc.

La **Armería Real**, ubicada en el Palacio Real, conserva en su planta baja una pieza que podríamos denominar como espectacular, aunque debido a las características de sus materiales debe tener unas condiciones determinadas de exposición lo que hace que debamos verla con muy poca luz.

Se trata de una **adarga** realizada en Nueva España a finales del siglo XVI con la técnica de mosaico de plumas. Sorprende por su trabajo y por el detallismo que muestra en las escenas que decoran la parte frontal de la misma, lo que demuestra que era un escudo tan solo de parada no para la lucha ya que estos se encontraban decorados por la parte interior.

Fue enviada como regalo a Felipe II, decorada con cuatro escenas relativas a los triunfos de los españoles contra el islamismo: la batalla de las Navas de Tolosa; la entrada de los Reyes Católicos en Granada; la victoria de los Pozos de Túnez obtenida por Carlos V contra Barbarroja y la batalla naval de Lepanto. En el espacio central en el interior de un óvalo aparecen dos garzas coronadas en actitud de defender su nido contra el ataque de una serpiente, tal vez representando a Carlos V con Felipe II en defensa contra el Islam.

El **Museo Naval** nos muestra a la entrada el lienzo del **Primer homenaje**

a Colón, realizado en 1892 por José Garnelo Alda.

Hay algunas maquetas de galeones, que nos pueden dar una idea de cómo eran los barcos en los que aquellos marineros atravesaban el océano, está la sección transversal del galeón *Nuestra Señora de la Concepción y de las ánimas* de 1678-1705.

En una sala se conservan los restos recuperados del **pecio** de la nao *San Diego*, hundido frente a las costas de Manila en diciembre de 1600.

Y tal vez la pieza principal sea la **Carta Universal de Juan de la Cosa**, primera que comprende todo el mundo conocido hasta entonces. Aparece el área de América del Norte descubierta hasta ese momento (1500); no aparecen las penínsulas de La Florida y Yucatán, el golfo de México y América Central, pues esa zona se encuentra tapada por una cartela donde figura el autor, el lugar de realización y el año. Están las Antillas representadas con sus nombres. América del Sur con las costas desde cabo de la Vela al de San Agustín de Brasil. África aparece como es, ya que se había realizado el viaje de Vasco de Gama. El Extremo Oriente figura más vago, faltan Catay (parte de China) y Cipango (Japón).

Fue realizado en El Puerto de Santa María en 1500, según aparece en la inscripción. Parece que pudo ser un encargo de los Reyes Católicos a este navegante que acompañó a Colón en su primer viaje.

CAMINO DE EXTREMADURA



CÁCERES

TRUJILLO

LA PARRA

JEREZ DE LOS
CABALLEROS

SANTOS DE
MAIMONA

ZAFRA

FREGENAL DE
LA SIERRA



MADRID

OROPESA

OROPESA 48
Parador Nacional

PUEBLA DE GUADALUPE 49
Real Monasterio de Santa María de Guadalupe

TRUJILLO 50
Escultura ecuestre de Francisco Pizarro
Palacio del Marqués de la Conquista
Palacio de los Duques de San Carlos
Casas Principales de los Chaves-Orellana
Palacio de Juan Pizarro de Orellana
Palacio de los Marqueses de Santa María
Casa de Francisco de Orellana
Palacio de los Pizarro-Hinojosa
Casa-museo de Pizarro
Convento de San Francisco Real de la Coria
Ermita de San Lázaro

GUADALUPE



CÁCERES 55
Palacio Episcopal
Palacio de Hernando de Ovando
Palacio de la familia Toledo Moctezuma
Palacio de Godoy
Iglesia de San Mateo



SANTOS DE MAIMONA 58
Parroquia de Nuestra Señora de los Ángeles

LA PARRA 59
Parroquia de la Asunción de Nuestra Señora



ZAFRA 59
Parroquia de Nuestra Señora de la Candelaria

JEREZ DE LOS CABALLEROS 60
Centro de interpretación Núñez de Balboa

FREGENAL DE LA SIERRA 61
Convento de la Paz

PROVINCIA DE TOLEDO

OROPESA

Abandonamos Madrid camino de nuevas poblaciones que nos descubrirán esos “tesoros” traídos de tierras lejanas. Surcando el océano, atravesando tempestades, solventando ataques de piratas, arribaron a las costas españolas, enviados por aquellos que se fueron y que, en su afán, querían ser recordados.

En nuestra ruta hacia Extremadura, cuna de conquistadores y emigrantes a Indias durante toda la época colonial, hacemos un alto en el camino en el actual Parador de la ciudad de **Oropesa**. Se alberga en el castillo construido en el siglo XIII por Don García Álvarez de Toledo, primer Señor de Oropesa, siendo residencia de dicha familia hasta el siglo XVIII. De dicha época se conservan dos torres de forma circular de las cuatro originales y parte de la muralla. En el interior del recinto se encuentra el palacio. A un lado tiene el *Peinador de la Duquesa*.

El personaje más importante vinculado con esta población y en especial con esta edificación es Don Francisco Álvarez de Toledo, V virrey de Perú. Nació en Oropesa en 1515. Fue nombrado virrey del Perú en septiembre de 1568 arribando a dichas tierras en noviembre de 1569, gobernó hasta mayo de 1581, llevó a cabo una gran reorganización, implantó las reducciones, reformó la mita, y los tributos.

SABER MÁS

La mita fue una institución colonial basada en una fórmula existente ya en el mundo inca. Consistía en la aportación obligatoria de trabajadores a la Corona por parte de cada comunidad indígena durante un número determinado de meses al año. Esta mano de obra se empleaba en diferentes actividades económicas, como agricultura, minería o producción textil.”

Un panel, realizado en cerámica de Talavera, decora la escalera. En él se recuerda el nacimiento del Virrey en este palacio y sus obras realizadas.

Otro panel en el mismo centro está dedicado a Fray Hernando de Talavera, que, siendo obispo de Granada en 1492, libró el dinero para el pago de las carabelas a Cristóbal Colón y para su primer viaje por orden de los Reyes Católicos.

OTROS EJEMPLOS

Otros personajes vinculados con la conquista procedentes de esta población son Rodrigo Ordóñez, participante en la conquista del Perú, y Bernardino Vázquez de Tapia que estuvo junto a Hernán Cortés en la conquista de Tenochtitlan y escribió la crónica *Relación de méritos y servicios del conquistador Bernardino Vázquez de Tapia, vecino y regidor de esta gran ciudad de Tenustitlan*.

PROVINCIA DE CÁCERES PUEBLA DE GUADALUPE

Nos desviamos hacia la Puebla de Guadalupe para detenernos en el **Real Monasterio de Santa María de Guadalupe**. En el interior de su recinto podemos contemplar múltiples vestigios vinculados con América, empezando por su nombre y la principal advocación mariana que fue trasladada a Nueva España. En la primera sala denominada *Capilla de San Martín*, el guía nos recuerda el importante encuentro que tuvo lugar allí y que dio comienzo a la aventura marítima de Cristóbal Colón, ya que fue aquí donde el Almirante recibió las cartas por parte de los Reyes Católicos para la realización de las carabelas.

En el *Claustro mudéjar*, junto a una serie de lienzos, nos interesa fijar nuestra mirada en dos piezas de factura americana: El **Cristo de la quinta Angustia** y el **Cristo de la Crucifixión**. [Fig.44]

Las dos figuras están realizadas con papel y caña de maíz, y policromía en el paño de pureza. Son anónimas y pertenecen a la segunda mitad del siglo XVI. La decoración del paño de pureza así como las distintas carnaciones pertenecen a épocas posteriores.



Fig.44. *Cristo de la Quinta Angustia*. México. Segunda mitad siglo XVI. Real Monasterio de Santa María de Guadalupe. La Puebla de Guadalupe (Cáceres).

OTROS EJEMPLOS

Encontramos en Extremadura muchos de estos crucifijos realizados en Nueva España durante el siglo XVI. De escaso peso y gran tamaño, resultan muy adecuados para su transporte durante las procesiones por tan solo un individuo, el sacerdote.

Tenemos ejemplos en: la ermita de San Lázaro de Trujillo, en la iglesia de San Pedro de Almendral, en la Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores de Fuente del Maestre, en la iglesia de Nuestra Señora de la Granada de Fuente de Cantos, en la

iglesia de Santa Lucía de La Puebla de Sancho Pérez, en la parroquia de Santa marta de los Barros, en la parroquia de Nuestra Señora de los Ángeles de Santos de Maimona o en la capilla de la Veracruz de Valverde de Leganés.

La *Sacristía* se encuentra decorada con lienzos realizados por el artista extremeño Francisco Zurbarán que representan episodios de la vida de los monjes jerónimos, residentes en el monasterio. El pintor tuvo gran influencia en los artistas americanos, debido en gran parte al envío de sus obras a esas tierras, podemos encontrar pinturas suyas en Lima, México, Puebla o Bogotá.

En la Iglesia del Monasterio nos encontramos junto a la pila bautismal un cuadro que representa el **Bautizo de los indios traídos por Colón en su segundo viaje** en dicho templo. La partida bautismal de fecha 29-07-1496 se conserva en los archivos del Monasterio. La pila está actualmente decorando la fuente de la Plaza Mayor de la población.

TRUJILLO

Siguiendo el camino llegamos a **Trujillo**, ciudad cacereña que refleja en su arquitectura el poder que adquirió tras el regreso de los conquistadores a su población de origen. Lugar de nacimiento de numerosos participantes en la gesta americana a lo largo de los años que intervinieron como capitanes, escuderos, clérigos y artífices de todos los oficios, tanto en los momentos del descubrimiento como posteriormente en la colonización de los territorios.

Lo primero que nos llama la atención es la gran Plaza Mayor rodeada de

majestuosos edificios, muchos de ellos vinculados a familias relacionadas con América. Y en el centro de ella una imponente **escultura ecuestre de Francisco Pizarro** sobre un pedestal de granito. Es obra del artista norteamericano Charles Cary Rumsey y fue donada en 1929, por su viuda, a esta ciudad. Se encuentra una pieza de semejantes características del mismo autor en la ciudad de Lima. [Fig.45]



Fig.45. Charles Cary Rumsey. Escultura ecuestre de Francisco Pizarro. Trujillo. Siglo XX.

Decorando la plaza también encontramos unas placas conmemorativas entre otros del quinto centenario del nacimiento de Francisco Pizarro y de Francisco de Orellana.

Podemos comenzar por el **Palacio del Marqués de la Conquista**, mandado construir por Hernando Pizarro, hermano natural de Francisco Pizarro,

que casó con su sobrina Francisca Pizarro Yupanqui. Destaca el balcón de esquina de estilo plateresco con el escudo de armas del marquesado, una alegoría sobre la conquista del Perú. Aparece Atahualpa con las manos metidas en dos cofres, se supone que de oro, rodeado de ocho bustos de indios entrelazados por una cadena. [Fig.46]



Fig.46. Palacio Marqués de la Conquista. Trujillo.

A los laterales de dicho escudo tenemos entre columnas abalaustradas los bustos de Francisco Pizarro y su mujer Inés Huaylas Yupanqui a la izquierda, y a la derecha los de Hernando Pizarro y su mujer Francisca. En la actualidad sigue perteneciendo a la familia.

El **Palacio de los Carvajal Vargas, duques de San Carlos**, se encuentra junto a la iglesia. Fundado por Don Diego de Vargas Carvajal, fue la residencia

de los Correos Mayores de Indias. La familia Vargas Carvajal ostentó dicho título entre 1514 y 1768. Tiene un balcón de esquina con el escudo familiar y seis chimeneas de estilo mudéjar. En la actualidad se celebran en parte de sus estancias exposiciones de arte contemporáneo. [Fig.47]



Fig.47. Palacio de los Carvajal Vargas, duques de San Carlos. Trujillo.

SABER MÁS

El primer Correo Mayor de las Indias y de las Islas y Tierra-Firme del Mar Océano descubiertas y por descubrir se estableció en 1514. Fue otorgado a don Lorenzo Galíndez Carvajal a perpetuidad y de forma vitalicia para sí y su descendencia, con residencia en la Casa de Contratación de Sevilla. Con Carlos III el servicio postal pasó a manos de la Corona.

Hay otras casas situadas en la Plaza Mayor donde, buscando con esa mirada americana, encontramos algunas trazas que pueden relacionarlas con aquel mundo. En las **Casas Principales de los Chaves-Orellana** podemos distinguir en la parte superior los escudos de las familias sostenidos por unas figuras, a modo de atlantes, que nos recuerdan a unos indios.

Por el Callejón de la cárcel llegamos al **Palacio de Juan Pizarro de Orellana**, primer corregidor de la ciudad de Cuzco. Se conoció con el nombre de "Casa de Contratación" debido a que era el lugar donde iban aquellos que querían alistarse para partir hacia Perú.

Perdiéndonos por las calles trujillanas seguimos encontrando construcciones realizadas por conquistadores americanos. El **Palacio de las Casas Bejarano, marqueses de Santa Marta**, en la actualidad sede de un hotel, fue construido por Francisco de las Casas Bejarano familiar y compañero de Hernán Cortés en la Conquista de México.

La **Casa de Francisco de Orellana**. Nacido en 1511 en Trujillo y muerto en 1546, el conquistador estaba

emparentado con los Pizarro. Tal vez el hecho más sobresaliente de su vida fue el primer descenso completo del Amazonas en 1542. Había marchado a tierras americanas en 1527 para unirse a las tropas que acompañaban a Francisco Pizarro, participando en la conquista del Perú y en las luchas internas contra Diego de Almagro. Fue gobernador de Santiago de Guayaquil. Se unió a Hernando Pizarro en la búsqueda del "país de la canela", tras distintos avatares Orellana consiguió llegar al río Amazonas. [Fig.48]



Fig.48. Casa de Francisco de Orellana. Trujillo.

Un busto situado en la calle, erigido durante la celebración del V centenario de su nacimiento nos recuerda al conquistador. [Fig.49]



Fig.49. Busto de Francisco de Orellana, Trujillo. Siglo XX.

La sede de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes se encuentra ubicada en el **Palacio de la familia Pizarro-Hinojosa**, señores de Torrecilla. El Marquesado de Lorenzana se concedió a don Álvaro Quiñones en 1642, fue gobernador de Panamá y Guatemala.

Y podemos acabar nuestro recorrido en la parte alta de la ciudad visitando la casa de la figura más relevante de esta población: Francisco Pizarro, convertida en la actualidad en una **Casa-Museo**. En este lugar se asentó la familia Pizarro, procedente de Asturias,

desde el siglo XIII fue construida por el padre de Francisco Pizarro. [Fig.50]



Fig.50. Casa-Museo de Francisco Pizarro. Trujillo.

El jardín de la entrada muestra ejemplos de plantas procedentes de América. El vestíbulo nos recibe con un cuadro contemporáneo en el que aparecen representados productos que llegaron del continente americano: tomate, patata, cacao,... junto a los que fueron llevados por los españoles a aquellas tierras: la vid, el olivo o la caña de azúcar. En la planta baja, encontramos la recreación de una vivienda de hidalgo español del siglo XV.

Cuatro estancias completan la planta en el dormitorio, un lienzo de escuela andina de la Virgen de la Merced, y en la habitación principal

una reproducción de un retrato de Francisco Pizarro cuyo original se encuentra en el Museo de América de Madrid.

El piso superior está dedicado a la vida de Pizarro y a los hechos históricos en los que tomó parte. Hay una maqueta del Perú y, a través de piezas originales, de reproducciones y paneles se explica el viaje de ida a América, la estancia de Pizarro en Panamá, descubrimiento con Núñez de Balboa del océano Pacífico; llegada de Pizarro a Perú, los incas, sus historia y costumbres; enfrentamientos entre los españoles e incas; el Virreinato del Perú durante la época colonial y la muerte del conquistador.

SABER MÁS

Francisco Pizarro nace hacia 1478 en Trujillo. Fue hijo natural y participó en las contiendas de Italia. En 1502 se embarca junto a Nicolás de Ovando hacia La Española, participó en la expedición por América Central de Alonso de Ojeda en 1510, y con Núñez de Balboa en el descubrimiento del océano Pacífico en 1513. Entre 1519 y 1523 vive en Panamá como regidor y alcalde. Junto a Diego de Almagro llevó a cabo dos expediciones en 1524-25 y 1526-28 que fueron un fracaso.

Exploró parte de las tierras de América del Sur, denominando a esos nuevos territorios Perú. Consiguió el apoyo de la Corona en las capitulaciones de Toledo de 1529, que le nombró gobernador de esa nueva región, organizando en 1531 una nueva expedición para la conquista total de las mismas.

Enemistado con Diego de Almagro por las tierras de Cuzco se enfrentan en la batalla de las Salinas, donde muere Almagro, sus seguidores buscaron la venganza, principalmente su hijo, asesinando a Pizarro el 26 de junio de 1541 en su palacio de Lima.

Otro edificio vinculado con América, aunque sea un hecho reciente debido a la actividad que alberga desde hace unos años es el **Convento de San Francisco Real de la Coria**, sede de la Fundación Xavier de Sala, dedicada al estudio y la difusión de las relaciones históricas entre Extremadura y América.

En la **Ermita de San Lázaro**, perteneciente a la parroquia de San

Martín, tenemos el **Cristo de la salud**, realizado en madera, caña de maíz y papel hacia 1580 en Nueva España.

Visita: La ermita está abierta todos los días y si no podemos avisar en la puerta de al lado para que tal vez nos abran.

OTROS EJEMPLOS

Otros nombres propios trujillanos en América fueron: Alonso de Sotomayor, gobernador de Chile; Fray Gaspar de Carvajal, cronista; Diego García de Paredes, fundador de la ciudad de Trujillo en Venezuela; fray Jerónimo de Loaysa, arzobispo de Lima.

CÁCERES

Otra de las ciudades que visitaremos en nuestro recorrido por tierras extremeñas a la búsqueda de vestigios americanos será **Cáceres**.

Distintas fueron las causas que llevaron a los extremeños a abandonar sus casas y embarcarse en la aventura de la conquista y colonización del Nuevo Mundo, tal vez principalmente fueron motivos económicos. La capital cacereña aportó muchos de estos emigrantes que posteriormente regresaron a España con buenos caudales que sirvieron para enriquecer sus poblaciones.

La aportación de las riquezas americanas a la fisonomía de Cáceres fue realizada principalmente entre el último tercio del siglo XVI y los primeros años del siglo XVII, cuando comenzaron a llegar las remesas enviadas por los primeros conquistadores. Y la descubrimos traspasando el umbral del recinto histórico de la ciudad. Allí encontramos algunas arquitecturas

relacionadas directamente con el mundo americano.

El **Palacio Episcopal** muestra, en sus enjutas, decoraciones relacionadas con América como son unas cabezas de indios, aunque la situada en la parte izquierda nos recuerda rasgos orientales. Están realizadas de forma tosca. [Fig.51]



Fig.51. Palacio Episcopal. Cáceres.

Junto a este edificio tenemos el **Palacio de Hernando de Ovando**. Hermano de Nicolás de Ovando, figura relevante en la conquista de América. Nicolás fue enviado en 1501 a hacerse cargo de la Gobernación General de las Indias. En La Española en aquellos momentos reinaba un clima de anarquía, por lo que su misión fue la reorganización teniendo entre sus políticas el restablecimiento del pago de tributos a la Corona, deshacer los

repartimientos de indígenas y fomentar la contratación en trabajo temporal para las labores agrícolas y mineras.

Otro edificio singular es la sede actual del Archivo Histórico Provincial de Cáceres instalado en el **Palacio de Toledo Moctezuma**. Vinculado con América a través de los descendientes de la familia del emperador Moctezuma. [Fig.52]



Fig.52. Palacio de Toledo Moctezuma. Cáceres.

Sobre una construcción anterior Juan Toledo Moctezuma (1559-1608), nieto de Juan Cano Saavedra e Isabel de Moctezuma, hija de dicho emperador azteca, edificó su palacio al casar con Mariana Carvajal y Toledo. Realizaron la parte superior de la vivienda y destaca su intervención en la decoración interior del palacio. En cuatro de sus salones encontramos pinturas al fresco con temáticas relacionadas con el mundo romano y el mexicano, ilustrando de esa forma

sus dos raíces, sus dos culturas la europea y la americana. Uno de los salones está decorado con un friso que recorre la parte superior, con retratos de personajes mexicanos. Una serie de bustos de reyes aztecas representados a la manera europea con corona, manto y túnica; individualizando a cada uno de los personajes con características físicas distintas, encima aparecen unos nombres: Otompa, Guanma, Misteca, Tescuco, Totolapa, Onalco, etc. que deben de representar los lugares donde reinaban. Intercaladas aparecen vistas urbanas realizadas de igual forma como si fueran construcciones europeas.

SABER MÁS

Juan Cano Saavedra nace en 1502. Pasa desde Cuba a Nueva España en 1520 con Pánfilo de Narváez, estableciéndose tras la conquista en la ciudad de México. Casó con la única hija legítima de Moctezuma, Tecuixpo Ixtlaxochilt, bautizada como Isabel Moctezuma. Junto a su esposa dan origen a una vasta familia tanto en América como en España ya que años más tarde él se instalará en Sevilla y su hijo Juan Cano Moctezuma lo hará en Cáceres dando origen a la rama española.

Destaca como uno de aquellos indianos que, realizada su fortuna en el nuevo continente, regresa a su país a invertir sus riquezas.

En extramuros encontramos el **Palacio de Godoy**, construido por el conquistador Francisco de Godoy a su vuelta de América en 1545. Presenta un gran balcón de esquina sobre el que aparece el escudo de Godoy y Aldana. En la actualidad es sede de la Consejería de Educación y Ciencia.

SABER MÁS

Francisco de Godoy marcha a las Indias en 1527 participando en la conquista de Perú. Fue lugarteniente de Francisco Pizarro en Lima y gobernador de dicha ciudad. También fue regidor de la ciudad de Valdivia en Chile. Obtuvo grandes riquezas correspondiéndole parte de los tesoros de Atahualpa. Regresó a Cáceres y como buen indiano con dichas ganancias creó un gran mayorazgo. Sus hazañas fueron recogidas por Alonso de Ercilla en *La Araucana*.

Para concluir nuestra visita a la ciudad de Cáceres podemos acercarnos a la **iglesia de San Mateo** en cuyo interior, en la capilla del **Cristo de la Encina**, anteriormente denominada de San Juan Bautista, descubrimos un retablo con un lienzo de dicha advocación.

La iconografía, de tradición americana, representa un árbol con su superficie cortada en diversos puntos por los que aparece la figura del Crucificado. A los pies del mismo se representa un indio con un faldellín de

plumas y un hacha en la mano. En este caso el hacha aparece clavada en la parte inferior del árbol. Como fondo, un paisaje exótico.

SABER MÁS

Según la tradición, José Sánchez Bustamante, original de la población de Ceclavín en Cáceres, se trasladó a Copacabana en Bolivia. Trabajaban para él dos indios, Tupac y Zupanqui, a los que quiso evangelizar, convirtiendo a Zupanqui en Miguel pero resistiéndose Tupac a ser convertido. Enamorado de la hija de su jefe y queriendo hacer daño a éste, atacó con un hacha una encina en forma de cruz en donde Bustamante había enterrado a su esposa. Al golpear descubrió unos pies sangrantes y volviendo a golpear descubrió la imagen de Cristo crucificado en el interior del tronco.

OTROS EJEMPLOS

Lienzos con la misma advocación podemos encontrarlos en Nuestra Señora la Hermosa de Fuente de Cantos en Badajoz y en Nuestra Señora de Rocamador en Valencia de Alcántara, Cáceres.

En Ceclavín, en la ermita de Nuestra Señora del Encinar también encontramos otro lienzo con el Cristo de la Encina, al igual que una pequeña imagen de Nuestra Señora

de Copacabana, que según tradición fue traída por el mismo José Sánchez Bustamante desde Copacabana, Bolivia.

Abandonamos la ciudad de Cáceres dejando a nuestras espaldas la figura a caballo del conquistador del imperio azteca Hernán Cortés, en la avenida del mismo nombre.

PROVINCIA DE BADAJOZ SANTOS DE MAIMONA

Continuamos camino hacia el sur, desviándonos hacia la población de **Santos de Maimona**, provincia de Badajoz, donde, en la Iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles, descubrimos la imagen del **Cristo de la Misericordia**, entre las figuras de María Santísima de las Angustias y la Virgen de los Dolores. Durante años se le denominó con el nombre de "Cristo de las Indias" debido a su procedencia americana. Realizado en papel y caña de maíz, se data su llegada a dicha iglesia antes de 1574, fecha en que Francisco de Miranda, Comendador de la Orden de Santiago, lo describe en

su visita a la parroquia, no habiéndolo visto anteriormente. [Fig.53]



Fig.53. *Cristo de la Misericordia*. México. Siglo XVI. Iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles. Santos de Maimona (Badajoz)

El carácter de "tesoro" de algunas de estas piezas llegadas a España, sumado a sus peculiaridades intrínsecas: material, funciones y propiedad, dificulta su contemplación. Principalmente fueron enviadas por indios que querían mostrar su agradecimiento a la población que les vio nacer y por ello donaban a sus parroquias ricos ajuares litúrgicos.

Muchos de ellos se encuentran en la actualidad conservados en las mismas iglesias, en pequeños pueblos, que siguen dando uso a los cálices o custodias realizados al otro lado del Atlántico en época virreinal.

LA PARRA

Es el caso de las piezas que conservan en la parroquia de **La Parra**, en Badajoz, un **cáliz** y una **custodia**. De plata sobredorada, realizadas en la ciudad de México hacia 1600, con el mismo tipo de decoración en la parte inferior del astil. Las dos tienen un uso cotidiano en la iglesia. La custodia tiene un uso semanal en la Exposición del Santísimo, así como el cáliz que es usado en los oficios religiosos alternándolo con los otros cálices. Según tradición fueron regalados por un obispo de México en su visita a los duques de Feria. [Fig.54]



Fig.54. Cáliz y Custodia. México. Siglo XVII. Parroquia de la Asunción de Nuestra Señora. La Parra (Badajoz)

El cáliz tiene el pie circular decorado con querubines insertos en tondos y temas florales en cartelas rectangulares.

El astil decorado con formas vegetales. La copa en su parte inferior tiene unos ángeles entrelazados con guirnalda de flores. En el interior del pie aparece la marca de la ciudad de México un poco borrosa.

SABER MÁS

El marcaje de las piezas de plata realizadas en la ciudad de México consistía en una M enmarcada por las columnas de Hércules surmontada por una cabeza masculina de perfil.

El pie de la custodia tiene cuatro medallones en donde se han representado las figuras de los evangelistas: San Mateo acompañado de un ángel, San Marcos con un león, San Lucas con un toro y San Juan con un águila. El sol de la parte superior está decorado con rayos lisos y de forma flameada.

En el interior de la peana presenta tres marcas: la de la ciudad de México, la del artífice, un tal Martínez, y la de **contraste** que parece representar un D-O, sin poderse identificar el nombre del personaje.

ZAFRA

En la ciudad de **Zafra**, en la iglesia de Nuestra Señora de la Candelaria, podemos ver un ejemplo de Cristo mexicano realizado en madera, caña de maíz y papel de forma original

ya que se trata de un **Cristo Difunto**, situado en el interior de una hornacina en el retablo de Nuestra Señora de los Dolores en la capilla de San Juan. En la actualidad se encuentra yacente aunque en época anterior era utilizado en la ceremonia del Descendimiento, teniendo los brazos articulados sin saber si esta era su forma original.

JEREZ DE LOS CABALLEROS

Pararemos a continuación en **Jerez de los Caballeros**, cuna de grandes conquistadores: Vasco Núñez de Balboa, Hernando de Soto, Diego de Albítez, Nuño de Tovar y Carlos Enríquez.

Tal vez el más importante y recordado sea Vasco Núñez de Balboa. Tomó parte en 1501 en la expedición encabezada por Rodrigo de Bastidas. Se estableció en La Española durante ocho años dedicándose a la agricultura y la ganadería. En 1510 se embarca de polizón en un barco de Martín Enciso y participa en la fundación de la ciudad de Santa María la Antigua del Darién, primera ciudad de los españoles en Tierra Firme que perduró. Fue nombrado Alcalde Mayor de la ciudad y posteriormente Gobernador interino. En 1513 descubrió el Mar del Sur. Con la llegada de Pedrarias al Darién la popularidad de Balboa se va perdiendo. Es nombrado por el rey Gobernador de Coiba y Panamá y Adelantado de la Mar del Sur. Aunque

comprometido con la hija de Pedrarias, las enemistades entre ellos hicieron que en 1519 fuera apresado y decapitado.

En la iglesia de San Bartolomé se conserva la pila donde fue bautizado Núñez de Balboa, en cuyo interior hay una réplica y en el patio está la original.

Recientemente la casa donde nació Balboa, en la calle de la Oliva, se ha rehabilitado como un Centro de Interpretación en donde en diferentes paneles se recorre la vida del conquistador así como la de otros participantes en la gesta americana oriundos de Extremadura. También se recogen datos de la navegación y la cartografía durante aquellos siglos. [Fig.55]



Fig.55. Centro de interpretación Núñez de Balboa. Jerez de los Caballeros (Badajoz).

Una vitrina muestra una selección de objetos vinculados con el nombre de Balboa como una cerveza, monedas –los balboas panameños–, sellos, una condecoración, el plano del metro de Madrid con la estación Núñez de Balboa, etc.

Hernando de Soto marcha a las Indias junto a Pedrarias Dávila, desembarcando en Darién en 1514. Marcha a Nicaragua y funda las ciudades de Segovia y Granada. Acompaña a Pizarro en la conquista

del imperio inca, es regidor de la ciudad de Cuzco. De regreso en España Carlos V le encomienda la conquista de la Florida, y es nombrado Adelantado y Gobernador de Cuba y Marqués de la Florida. En 1541 muere en el río Misisipi.

En la fachada lateral de la parroquia de San Miguel se encuentra una placa en donde Hernando de Soto expresaba su deseo de ser enterrado en dicha iglesia, hecho que no sucedió ya que su cuerpo se perdió en el río.

OTROS EJEMPLOS

Sobre el conquistador Diego de Albítez, hay que destacar su llegada en 1532 a Honduras con la orden del Rey de no hacer indios esclavos ni aunque fueran rebeldes

Nuño de Tovar participó en la conquista de Perú y acompañó a Hernando de Soto a la Florida. Luchó en la ciudad de Mauvila contra la tribu Choctaw perdiendo la vida todos los españoles que participaron en dicha batalla.

Carlos Enríquez de la Vega, sobrino de Hernando de Soto, marchó a la Florida con él y perdió la vida en la batalla de Mauvila junto a su compatriota Nuño de Tovar.

FREGENAL DE LA SIERRA

En **Fregenal de la Sierra** encontramos uno de esos “tesoros” que es difícil poder ver, ya que se trata de una pieza de características muy singulares, una cruz de cristal de roca. No podemos dejar de nombrarla aunque sabemos que el acceso es extremadamente

restringido. Pero una vez detenidos en esta ciudad podemos pasear por sus calles y entrar en el **Convento de la Paz** de las Madres Agustinas.

Fue fundado por Alonso de Paz en 1602, a quien se debe también la construcción del colegio de los Padres Jesuitas en donde se haya enterrado.

Alonso de Paz, comerciante, pasó a América como empleado de Felipe II. Con las riquezas que reunió en las Indias a su regreso a Fregenal dejó escrito en su testamento la intención de erigir un convento que llevara su nombre "Paz", existiendo una inscripción en la portada principal que así lo corrobora. El dinero lo administró su hermano sacerdote del colegio de

jesuitas. Cuatro sobrinas fueron sus primeras religiosas.

En horas de misa podemos entrar en la iglesia y acercarnos al coro bajo donde las monjas de clausura escuchan la liturgia, y contemplar a través de la reja un bonito cuadro de la **Virgen de Guadalupe**, con las cuatro apariciones en las esquinas y guirnaldas de flores con pájaros. [Fig.56]

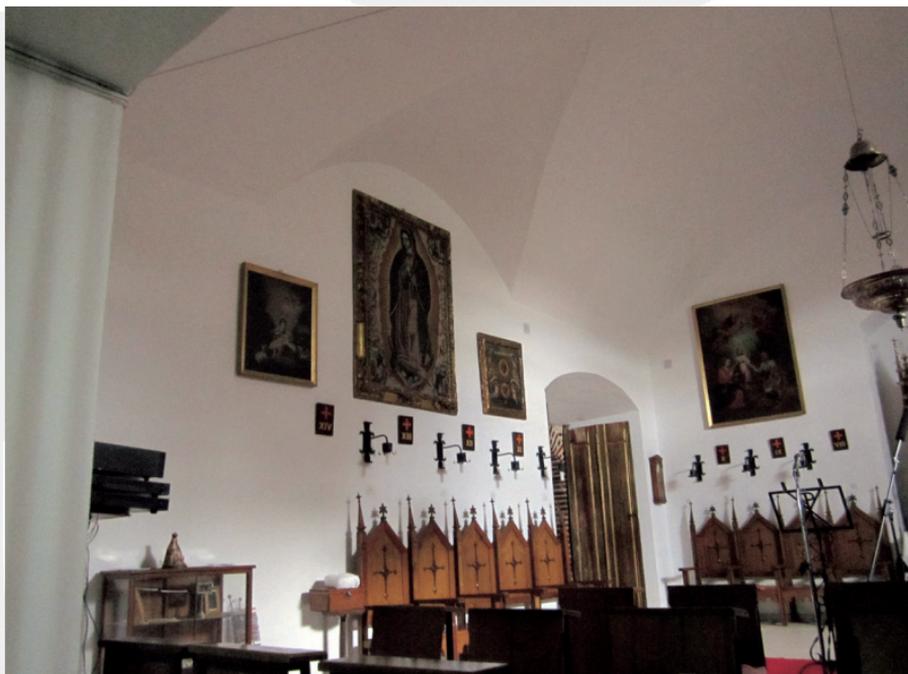


Fig.56. *Virgen de Guadalupe*. Convento de la Paz. Siglo XVIII. Fregenal de la Sierra (Badajoz)

CAMINO DE ANDALUCÍA

Dejamos las tierras extremeñas camino de Andalucía sabiendo que hay otros muchos lugares de estas dos provincias españolas que podemos visitar en otras rutas, en donde encontraremos la grata sorpresa de una arquitectura, una plaza, un busto o alguna pieza realizada al otro lado del Atlántico o vinculadas con hombres y mujeres que se trasladaron a ese nuevo continente en busca de una forma de vivir.

esor

ir

esc

esoros



CORTEGANA

CUMBRES MAYORES



VILLARRASA

ESPARTINAS

SEVILLA

HUELVA

PALOS DE LA FRONTERA



SANLÚCAR DE BARRAMEDA



JEREZ DE LA FRONTERA



EL PUERTO DE SANTA MARÍA

CÁDIZ



CAMINO DE ANDALUCÍA

CUMBRES MAYORES	66	PUERTO DE SANTA MARÍA	104
Parroquia de San Miguel Arcángel		Casa-palacio de Vizarrón	
CORTEGANA	70	Casa-palacio de Roque Aguado	
Parroquia del Divino Salvador		Casa-palacio de Reynoso Mendoza	
SEVILLA	74	Palacio de Aranibar	
Reales Atarazanas		Palacio de Santa Cruz	
Reales Alcázares		Palacio Villareal y Purullena	
Archivo General de Indias		Fuente de las Galeras Reales	
Catedral		Iglesia Mayor Prioral (Parroquia Nuestra Señora de los Milagros)	
Torre del Oro		Parroquia de San Joaquín	
Torre de la Plata		SANLÚCAR DE BARRAMEDA	109
Palacio de Lebrija		Casa Arizón	
Convento de Nuestra Señora de la Paz		Casa Moreda	
Capilla de Montserrat		Iglesia de Nuestra Señora de la O	
Iglesia de la Magdalena		Basílica de Nuestra Señora de la Caridad	
ESPARTINAS	86	Convento de Capuchinos	
Convento de Nuestra Señora de Loreto		JEREZ DE LA FRONTERA	115
VILLARRASA	89	Catedral	
Ermita de Nuestra Señora de los Remedios		Parroquia de San Mateo	
Parroquia de San Vicente Mártir		Parroquia de San Miguel	
PALOS DE LA FRONTERA	91	Basílica de la Merced	
Monasterio de Santa María de la Rábida			
HUELVA	92		
Parroquia de San Pedro Apóstol			
Parroquia de la Purísima Concepción			
CÁDIZ	94		
Palacio de los Marqueses de Casa Recaño			
Torre Tavira			
Casa-palacio del Almirante			
Casa de las Cadenas			
Casa de las Cuatro Torres			
Casa de las Cinco Torres			
Catedral			
Iglesia de San Francisco			
Convento de Santo Domingo			
Oratorio de San Felipe Neri			
Parque Genovés			
Castillo de Santa Catalina			

PROVINCIA DE HUELVA

CUMBRES MAYORES

Nuestro camino hacia Andalucía continúa adentrándonos en la parte onubense de Sierra Morena, donde hacemos nuestra primera parada en la población de **Cumbres Mayores**.

SABER MÁS

La emigración a Indias de individuos de la zona de la sierra de Huelva fue bastante constante y cuantiosa desde los primeros años del siglo XVI. Aracena fue la población de donde salieron más individuos, seguida de Cortegana, Cumbres Mayores, Galaroza, Almonaster, Higüera de la Sierra, etc. En muchas de esas localidades encontramos vestigios de esa relación con América gracias a los legados enviados por los indianos.

Puede parecernos asombroso el encontrar en un sitio de estas características un conjunto tan espectacular de piezas americanas: en mitad de la sierra, alejado de los puertos de llegada de las mercancías americanas, con un acceso no fácil en la actualidad y seguro que más complicado en siglos anteriores. Sin embargo, hubo ciertos personajes, originarios de pueblos de esta serranía que consideraron que debían agradecer de alguna manera, de forma material, tanto bien recibido en sus viajes por las nuevas tierras conocidas.

La parroquia de San Miguel Arcángel de **Cumbres Mayores** nos va a permitir una parada reposada en donde vamos a poder contemplar reunidas en un mismo lugar piezas de diferentes características tanto por sus materiales como por sus donantes y usos, y sobre todo conocer el cómo estas piezas han

llegado hasta nosotros y el por qué se encuentran en ese lugar.

Encontramos piezas procedentes de dos legados distintos, nos detendremos primero a ver las correspondientes a la donación realizada por el capitán **Juan Gómez Márquez**. Nacido en Cumbres Mayores en 1664, según los últimos estudios, marchó a las Indias asentándose en la ciudad de Antequera en el valle de Oaxaca, en el Virreinato de Nueva España, donde alcanzó una buena posición tanto social como económica. Se dedicó a la importación, exportación y distribución entre otras cosas de grana y añil, tejidos, cacao, etc.

En vida realizó envíos, tanto económicos como de objetos, a su pueblo de origen, y tras su fallecimiento en 1722, se dispuso el cumplimiento de su última voluntad, con el envío de más piezas.

SABER MÁS

Juan Gómez Márquez también dejó legados en la ciudad que le acogió durante su vida y en donde acuñó su fortuna, Oaxaca. La mayor parte de sus bienes se destinó a la realización de obras caritativas, religiosas y públicas, beneficiando a iglesias, conventos, hospitales y centros educativos y públicos. Se puede destacar el acueducto desde el cerro de San Felipe a la ciudad de Antequera.

Algunas piezas fueron embarcadas en Veracruz, en el barco Nuestra Señora de Guadalupe y San Antonio, Almiranta de la Flota de 1718, el 26 de abril de dicho año. Llegan a Cádiz el 16 de agosto de 1718, fueron recogidas por Fernando Antonio Cenizo en la Casa de Contratación el 20 de septiembre del mismo año.

Al entrar en la parroquia de San Miguel Arcángel lo primero que nos sorprende es su **retablo mayor** y el **frontal** de plata que cubre el altar.

El retablo, dedicado al patrono de la iglesia, San Miguel Arcángel, fue ejecutado entre 1719 y 1720 gracias a la donación de catorce mil reales realizada por Juan Gómez Márquez. Posteriormente sería dorado con el legado testamentario en 1727. [Fig.57]



Fig.57. Retablo mayor. Primera mitad siglo XVIII. Parroquia San Miguel Arcángel. Cumbres Mayores (Huelva).

El frontal está realizado en plata en su color, mediante la técnica de repujado. Tiene una franja superior con una crestería y laterales decoradas con motivos florales y roleos. La parte frontal está compuesta por formas romboidales con ornato de flores en su interior. [Fig.58]



Fig.58. Frontal. México. Primera mitad siglo XVIII. Parroquia San Miguel Arcángel. Cumbres Mayores (Huelva).

La **capilla del Sagrario, o de Nuestra Señora del Rosario**, fue levantada gracias al legado del capitán, que dejó en su testamento una manda de cuatro mil pesos para su construcción y para la realización de la verja que da entrada a la capilla, de hierro forjado, con barrotes redondos y lisos y dos hojas batientes. También con ese dinero se

encargó a un platero sevillano, Manuel Guerrero de Alcántara, la hechura de una lámpara, una media luna para la Virgen del Rosario, y unos candeleros de plata. Con el resto de la donación se encargó un **rostrillo** de plata, se arregló la corona de plata de Nuestra Señora y se realizaron unas colgaduras de damasco.

Parte de estas piezas fueron robadas y otras vendidas para comprar una indumentaria a la Virgen, al encontrarse algunas de ellas en mal estado.

Perteneciente al legado mandado en 1718 también se incluye una **lámpara** para dicha capilla, que no es la que en la actualidad se conserva, ya que la enviada por el capitán consta que fue vendida en 1893. La que se conserva en la actualidad puede ser la realizada por el orfebre hispalense, aunque carece de marcas.

La **media luna** enviada desde de México tenía un serafín en medio y dos pequeños en las puntas. Manuel Guerrero, el artífice sevillano, realiza otra media luna que en los extremos lleva dos estrellas. La que se conserva en la actualidad ha perdido la decoración de los remates y tan solo conserva el ángel central. Tal vez la luna que se conserva en la actualidad a los pies de la Virgen del Rosario sea una nueva que se encargó al haberse extraviado la anterior.

En el legado remitido por el capitán también se detallan unas pinturas que representan: la Inmaculada Concepción, el Santo Cristo de Zalamea con la Virgen y San Juan y el Bautismo de Cristo. Este lienzo se encuentra en la parte superior del retablo de la Virgen de Fátima, realizado en 1951 aprovechando partes de otras obras.

Como parte del ajuar litúrgico también se conservan en la parroquia otras piezas pertenecientes al legado de Juan Gómez Márquez, aunque su utilización ocasional, limitada a contados servicios religiosos, dificulta su contemplación por el público.

Un **ostensorio** de plata dorada y piedras, procedente de México. El astil está decorado con la figura de San Miguel que sujeta el sol del viril, decorado con rayos rectos con un círculo de pedrería policroma de donde surgen unos rayos flameados. La cruz superior se asienta sobre un querubín simétrico con otro que reposa sobre la cabeza de San Miguel.

Un **acetre e hisopo** y una **cruc de Huatulco**, realizada en madera y plata, con la siguiente inscripción. "BENDITO I LOADO/SEA EL SMO. SACRA/MENTO/DEL AL/TA/R.A/MEN. IE/SUS MARIA".

SABER MÁS

Según la tradición hace unos dos mil años llegó al puerto de Huatulco, en Oaxaca, un hombre de tez blanca, vestido con túnica y subido en una cruz, la cual dejó en tierra al partir. En 1587 hubo un ataque a dicho puerto por parte del pirata Thomas Cavendish que intentó destruir la cruz sin conseguirlo, surgiendo en aquel momento la leyenda de la Cruz Negra. De ella procede la madera con que se ha realizado esta pieza.

Un **manifestador** para el Santísimo Sacramento, de principios del siglo XVII, rematado con una venera, con decoración vegetal y floral. En la parte central un óvalo con la Virgen de la Soledad con una inscripción "NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD DE LA CIUDAD DE OAXAC. A. ROMA F."

Un **guion Sacramental**, a modo de banderín, con decoración repujada de roleos vegetales y flores, con imagen de una custodia en su parte central en uno de sus lados y en el otro un ángel de medio cuerpo. Crestería calada y campanillas en los extremos.

Una **f fuente** circular decorada con gallones, veneras, palmetas y un escudo heráldico. Tiene la marca de la ciudad de Oaxaca.

SABER MÁS

El marcaje de las piezas de plata realizadas en la ciudad de Oaxaca, Virreinato de Nueva España, consistía en dos columnas, con un perfil masculino en su interior, y una O sobre ella surmontada por corona.

Otras obras se llevaron a cabo gracias a las donaciones realizadas por el capitán, como fueron una cátedra de Gramática y otra de primeras letras, y la reedificación del templo de la Concepción, con la realización del retablo mayor en 1719, desaparecido en la actualidad.

El segundo benefactor, **Diego García Bravo Camacho**, era sobrino del capitán, nacido en Cumbres Mayores en 1700 y residente con su tío en Antequera.

También envió a su pueblo natal tanto remesas de dinero como objetos de plata para la decoración de la iglesia parroquial.

El **retablo de la Virgen de los Dolores** se realizó gracias a su donación, según atestigua una inscripción en la parte inferior del mismo: "ESTE RETABLO SE MANDO AZER I DORO A COSTA DE DN. DIEGO GARZIA BRAVO, NATURAL DE ESTA BILLA I RESIDENTE EN LA ZIUDAD DE MEXICO, AÑO DE 1753." Consta de tres calles y está decorado con adornos vegetales y florales y cinco lienzos: la Oración en el Huerto, la Flagelación de Cristo, el Calvario, la Coronación de espinas y el Nazareno.

En el centro una hornacina con la advocación de la Virgen. [Fig.59]



Fig.59. Retablo de la Virgen de los Dolores. 1753
Parroquia San Miguel Arcángel.
Cumbres Mayores (Huelva).

En cuanto a las piezas de plata, pertenecientes al ajuar litúrgico, se conserva un **caliz** de características muy singulares en cuanto a su forma y su decoración tanto en el astil como en la parte inferior de la copa con unos gajos abiertos que le dan un aspecto de calado, y la **salvilla** de unas vinajeras.

CORTEGANA

Son muchas las poblaciones en las que podemos encontrar vestigios americanos en la serranía onubense. Una vez vistas las piezas de Cumbres Mayores pararemos en otra población, que como la anterior es rica en piezas procedentes de un legado indiano, por lo que disfrutaremos contemplando las

obras y conociendo la historia de su donante. Se trata de **Cortegana**, pueblo muy vinculado a las Indias debido a la emigración que hubo de sus habitantes a las nuevas tierras.

OTROS EJEMPLOS

Entre los indianos naturales de Cortegana podemos destacar a los siguientes: Alonso Giraldo de Terreros, franciscano en la zona norte de Nueva España, fundó la Misión de San Lorenzo, primera para los indios apaches en 1754. Bartolomé Terreros Ochoa marchó a Nueva España y desarrolló allí su carrera militar. Pedro Romero de Terreros, tal vez el más emprendedor, dedicado a la minería, desarrolló las minas de Pachuca y el Real del Monte, fue nombrado alcalde de Querétaro y consiguió un título nobiliario para su familia: Conde de Regla, nombre de la Virgen de Chipiona como protectora de los marineros que se embarcaban hacia América.

Juan Vázquez de Terreros, tío de Pedro Romero de Terreros, es el personaje que más nos interesa debido al legado que envió a la parroquia del Salvador en Cortegana.

Partió hacia Querétaro en 1708, dedicándose a actividades comerciales. Dos sobrinos se trasladaron para colaborar en el negocio: Francisco y Pedro. Era un hombre religioso y al

SABER MÁS

quedar viudo entró como hermano lego en la Compañía de Jesús. Teniendo presente a su población natal, ayudó en la reparación de la iglesia del castillo y envió ricos ajuares litúrgicos conservados en la actualidad en la parroquia del Salvador, con un uso cotidiano.

Una **custodia**, con pie polilobulado decorado con cartelas, formas vegetales y florales y algunas piedras incrustadas, al igual que en el astil. El viril es de tipo sol, con rayos calados unos flameados y otros rectos que terminan en unas cabezas de ángeles. Coronado por una cruz. [Fig.60]



Fig.60. Custodia. Querétaro (México). Primer tercio siglo XVIII. Parroquia del Salvador. Cortegana (Huelva).

En el vástago central aparece el punzón de la ciudad de Querétaro y junto a él esta inscripción que nos recuerda parte de la historia de la pieza. "DESTROSADO EN/1936" "A EXPENSAS DE DNA/ CARMEN REYNA" "SE RESTAURO EN /1938".

De esta donación también podemos seguir el camino desde América: enviadas por Juan Vázquez de Terreros, las piezas fueron embarcadas en el puerto de Veracruz, por su sobrino Pedro Romero de Terreros, en el barco *Potencia del Santo Cristo de San Román*, "el Blandón". En 1729 ya se encuentran en el puerto, pero son embarcadas el 8 de abril de 1730, llegan a Cádiz el 18 de agosto del mismo año, las recoge José Felipe Romero –cuñado del donante y padre del cargador– en la Casa de Contratación el 16 de octubre de 1731 y llegan a la parroquia del Salvador el 22 de octubre de 1731.

Tres **pares de vinajeras**, de las mismas características, con el punzón de Santiago de Querétaro. Constan de salvilla, vinajeras y campanilla. Están decoradas con roleos, querubines, hojas de parra, granadas, etc. [Fig.61]



Fig.61. Vinajeras. Querétaro (México). Primer tercio siglo XVIII. Parroquia del Salvador. Cortegana (Huelva).

Dos **cálices** iguales, de plata sobredorada, también realizados en Santiago de Querétaro. En el basamento, rica decoración repujada con querubines y cuatro cartelas en donde se han representado los Padres de la Iglesia: San Agustín, San Ambrosio, San Gregorio y San Jerónimo en actitud de escribir. El astil con decoración vegetal y querubines y en la subcopa se representa el tema del lagar místico con Josué y Caleb portando unos racimos de uvas con unos varaes. [Fig.62]



Fig.62. Cáliz (detalle). Querétaro (México). Primer tercio siglo XVIII. Parroquia del Salvador. Cortegana (Huelva).

Un **copón** que originariamente fue un cáliz semejante a los anteriores. En este caso en el basamento, en el interior de cuatro cartelas, se han representado los evangelistas. En el nudo intermedio tiene una inscripción: "CALICAM SALUTARIS ACIPIAM". Otra leyenda aparece en el reverso del pie: "PARROQUIA DEL SALVADOR-CORTEGANA/

AMADEO ROMERO TAULER/LDO. EN FILOSOFIA Y LETRAS/1947" relativa al momento en que fue transformado en copón, debido tal vez a las necesidades de la parroquia.

Un **viril**, con una inscripción en el reverso del pie "DESTROSADO EL 11 DE AGOSTO DE 1936 POR LOS MARXISTAS, SE RESTAURO A EXPENSAS DE DÑA ISABEL ROMERO EN 1938", momento en el que se le colocó un nuevo astil y un pie.

Cuatro **varaes**, para el palio de la Virgen. Un **manifestador para el Santísimo Sacramento**. En algunos estudios no se ha dado como pieza mexicana. Sin embargo, determinados autores sí la consideran como tal debido a que el autor, identificado mediante la marca como Manuel Flores, era de origen sevillano pero pasó a México hacia 1740. Fue donado por José Romero.

Tiene una estructura de dosel, tapizado en terciopelo rojo, recubierto de plata. Decoración floral y querubines. Espejos ovalados con las inscripciones: "SOLI / DEO / HONOR / ET GLORIA" "ANNO / DNI / MDCCXXX," "IOSEPHUS / DOMINUS / ROMERO / AGNOMINE / GUZMAN, ZA / MORE, GAZE, PRE / SES, MATRICIS, SA / CRA / VIT/" "EMANUEL / FLORES, FLORET / CUM FLORIBUS / ISTIS," "AD / MAIOREM / DEI / GLORIAM". Del dosel cuelga un

sol dorado que sirve como ocultador. En el centro una gran cartela con la imagen del Divino Salvador. [Fig.63]



Fig.63. Manifestador para el Santísimo Sacramento (detalle). Primer tercio siglo XVIII. Parroquia del Salvador. Cortegana (Huelva).

El conjunto de Cortegana tiene un gran valor, principalmente debido a las marcas de la ciudad de Querétaro, ya que son escasos los ejemplares que se conocen procedentes de dicha población. Todas las piezas se encuentran guardadas en la sacristía, pero tienen uso según el momento eucarístico. [Fig.64]

En el lateral derecho de la iglesia nos encontramos con un lienzo representando una **Dolorosa**. Su estado de conservación no es muy bueno, pero la obra es americana y nos interesa el cómo llegó a esta ubicación.

Un descendiente de la familia Terreros, Juan M. Romero de Terreros, estudió sobre todos aquellos parientes que habían emigrado a Indias y se habían establecido en aquellas tierras. Nos cuenta cómo en 1945 sus padres entablan contacto epistolar con Manuel Romero de Terreros, residente en México, conocido escritor, articulista, historiador y académico. Tras diez



Fig.64. Marca de la ciudad de Querétaro (México). Parroquia del Salvador. Cortegana (Huelva).

años de relación les envía desde México este lienzo, aunque nos dice que había sido realizado por Miguel Cabrera, afamado pintor mexicano. Pero al contemplar la obra se puede ver la firma: "Magon fc" perteneciente a José Joaquín Magón.

SABER MÁS

De José Joaquín Magón, pintor novohispano de la segunda mitad siglo XVIII, el Museo Nacional de Antropología de Madrid conserva una serie de mestizaje de dieciséis lienzos.

PROVINCIA DE SEVILLA

SEVILLA

Dejando la sierra, llegamos a la capital hispalense, **Sevilla**, tal vez la ciudad por excelencia más vinculada con las Indias, al haber sido elegida como puerta de América.

Fue la entrada y salida del comercio indiano, de todo el que quería trasladarse a esas nuevas tierras para probar fortuna, de aquellos que –enviados por la corte– debían establecer el gobierno y las leyes a esos nuevos ciudadanos de la Corona, de otros que siguiendo sus creencias veían la posibilidad de difundir el Evangelio y conquistar nuevas almas.

Aunque nos parezca increíble que se eligiera una ciudad interior, sin salida al mar, en donde los barcos debían navegar por un río hasta llegar a su dársena, el caso es que Sevilla presentaba las condiciones más favorables para centralizar en su puerto toda la navegación con las Indias.

Al no estar abierta al mar, tenía menos posibilidades de ataques de piratas y corsarios, o de otras naciones; era una urbe importante en el siglo XVI, que podía absorber la llegada de población volante que permanecía períodos cortos en ella esperando la partida de las flotas; de igual forma tenía capacidad para crecer demográficamente ya

que su territorio no estaba limitado, como si podía suceder en Cádiz; tenía buenas vías de comunicación con el resto de la Península, lo que favorecía el que las mercancías llegadas de América pudieran ser distribuidas fácilmente y también aquellas que venían del interior para abastecer a los barcos llegaran con prontitud.

SABER MÁS

Tenemos que diferenciar la figura del pirata y del corsario, aunque a veces se utilice el término indistintamente. El pirata se dedicaba al abordaje de barcos para robar por cuenta propia; por el contrario, el corsario realizaba una actividad parecida, pero lo hacía autorizado por el gobernante de una nación enemiga mediante la llamada “patente de corso”; tal es el caso del conocido Francis Drake que trabajaba a las órdenes de la corona inglesa.

Estas circunstancias, entre otras, originaron que Sevilla obtuviera el monopolio del comercio con Indias, lo que supuso un gran crecimiento para la población, hasta que en 1680 Cádiz recogió el testigo de ese monopolio comercial.

Muchos eran los barcos que arribaban cada año a la ciudad hispalense, unos doscientos más o menos, siendo 1608 el año de más afluencia con doscientos ochenta.

Aunque también hubo algunas dificultades tanto al otro lado del Atlántico como aquí. A veces las flotas no salían a tiempo debido a los obstáculos para la contratación de los marineros; había hundimientos justo a la salida o incluso a la llegada, lo que provocaba retrasos y pérdidas de las mercancías; extravío de barcos en alta mar, lo que ocasionaba que esa flota no llegara a la Península con el consiguiente perjuicio para el Estado, pero también para la ciudad; los productos españoles debían competir con la llegada de los asiáticos, así como solventar que en ocasiones la plata fuera desviada a otros países, como era el caso de Brasil, lo que provocaba que no estuviera preparado el cargamento del metal en el momento que debía salir la flota para España.

Vamos a comenzar nuestro recorrido visitando las sedes de una de las instituciones más antiguas que se crearon para poder controlar el comercio con las Indias. Se trata de la Casa de Contratación, cuya denominación oficial era Casa y Audiencia de Indias. Se creó en 1503 con sede en Sevilla, con el fin de regular el comercio y navegación entre España y las Indias.

En ella debían almacenarse todas las mercancías procedentes de tierras americanas, así como las que partían desde España hacia allí. Esta institución llevaba el control y registro de todo lo que entraba, quién lo enviaba, desde

dónde, el barco en que había viajado y quién lo había recogido en Sevilla, siempre con la indicación de fechas y nombres. Todo ello ha generado una rica documentación para los estudios de las relaciones con América durante esos años.

SABER MÁS

A veces es difícil distinguir los barcos que trasladaban las mercancías, ya que muchos de ellos tenían el mismo nombre debido a que se les denominaba según advocaciones marianas o de santos y solían repetirse. En otras ocasiones los barcos eran conocidos mediante apodos por lo que es complicado reconocerlos en la documentación.

Otra de las funciones adjudicadas a la Casa de Contratación era la inspección de las embarcaciones antes de su salida a ultramar: condiciones físicas de las naves, control de la mercancía que se iba introduciendo y sacando de las mismas, para evitar el contrabando, y una revisión final antes de la salida para controlar su tonelaje y asegurarse de que no se había introducido cargamento de más.

Poco a poco fue asumiendo más funciones y se estableció en ella el Piloto Mayor, responsable de examinar a los pilotos y de realizar las cartas de marear. El primero de ellos fue Américo Vesputio. También se instala

en sus aposentos la Cátedra de Arte de Navegación y Cosmografía en 1552.

Inicialmente, la Casa de Contratación se instaló en las **Reales Atarazanas**, astilleros creados en 1252, que abastecían de naves a la Real Marina de Castilla. Sin embargo, estas se encontraban situadas en la zona del Arenal, expuesta a las crecidas del río, por lo que fue necesario buscar otra ubicación. Desde entonces, parte de sus naves se cedieron para la construcción del Hospital de la Caridad, y el resto quedó como Real Maestranza de Artillería, con los talleres de forja y herrería que abastecían entre otros lugares a América.

SABER MÁS

En la actualidad se ha instalado en ellas la Fundación Museo Atarazanas, dedicada a la organización de exposiciones temporales. Se encuentra cerrada pero podemos aprovechar la apertura para alguna exposición, visitar su interior y apreciar sus grandes naves en donde se realizaban en origen los barcos y que posteriormente sirvieron de almacenamiento y talleres. La envergadura exterior del edificio podemos contemplarla al visitar el Hospital de la Caridad.

La Casa de Contratación cambió su ubicación a los **Reales Alcázares**, instalándose en el denominado

Cuarto del Almirante. Actualmente nos parece un recinto pequeño para que pudiera albergar las mercancías traídas desde las Indias, su abundante documentación, y el ir y venir de las gentes. Pero las salas que albergaron dicha institución eran más numerosas, constaban de almacenes, naves, jardines y una sala de audiencias que posteriormente se transformó en capilla.

La Casa de Contratación permaneció en estas instalaciones hasta 1717, año en que fue trasladada a la ciudad de Cádiz.

En una de las paredes de la Sala de Audiencias o capilla se conserva el retablo de la **Virgen del Buen Aire**, también conocida como de los Mareantes. Es obra de Alejo Fernández realizada hacia 1535. En la tabla central se representa a María protegiendo bajo su manto, en primer plano, a descubridores y cosmógrafos entre los cuales se encuentra Cristóbal Colón, y en segundo término, en el lado izquierdo las imágenes de unos indígenas. [Fig.65]



Fig. 65. Alejo Fernández. *Virgen del Buen Aire*. 1535. Reales Alcázares. Sevilla.

Según cuentan, los navegantes antes de salir a la mar se acercaban a rezar a esta imagen para pedir buen aire para su travesía a las Indias.

La sala está rodeada por escudos del Almirantazgo español. Frente al retablo se encuentra el del Almirante Cristóbal Colón.

Cerca de los Reales Alcázares se encuentra el **Archivo General de Indias**, antigua **Casa Lonja de Mercaderes**, erróneamente considerado siempre como la sede de la Casa de Contratación.

Fue construido en el último tercio del siglo XVI para albergar el Consulado de Cargadores a Indias. Los comerciantes, al no tener un lugar donde reunirse, lo hacían en las gradas de la catedral, en la puerta del Perdón. [Fig.66]



Fig.66. Puerta del Perdón. Catedral. Sevilla.

Si llovía, se introducían dentro del Templo, lo que provocó repetidas quejas del Cabildo. Ante estas circunstancias, se aprobó la construcción de la Casa de la Lonja en 1582. Parte de su financiación provenía del impuesto establecido a las mercancías que salían y entraban de Sevilla: el derecho de lonja.

SABER MÁS

Los comerciantes estaban organizados en Universidad de Mercaderes y a partir de 1543 se les concedió el Consulado.

Las obras se alargaron hasta 1646, momento en que empieza una etapa de declive para el comercio en Sevilla. Se suceden problemas políticos del imperio español, las pestes propagadas en la ciudad provocan un descenso demográfico, en 1680 se considera poco apto el puerto de Sevilla debido a su escaso calado, y por último en 1717 la Casa de Contratación es trasladada a Cádiz.

Todos estos hechos provocaron que el edificio nunca fuera utilizado para lo que se creó, pasando a ser casa de vecinos, hasta que en 1781 se planteará la necesidad de agrupar los papeles de Indias, eligiendo dicha edificación para albergarlos.

El archivo como tal fue creado en 1785, por Carlos III, para reunir en un solo lugar toda la documentación relacionada con los territorios

de ultramar, que se encontraba repartida entre Simancas, Cádiz y Sevilla. Contiene los papeles de las tres instituciones más importantes relacionadas con las Indias: Consejo de Indias, Casa de Contratación y Consulados de Sevilla y Cádiz, desde 1492 hasta finales del siglo XIX, en que todos los territorios consiguen su independencia.

En la actualidad se ha ampliado el espacio destinado al archivo, habilitando el edificio de La Cilla del Cabildo, justo enfrente del antiguo.

En la galería del piso bajo tenemos un **cañón**, realizado en Sevilla en 1616, pero que perteneció al galeón Nuestra Señora de Atocha, nave que naufragó a causa de un huracán el 6 de septiembre de 1622, tras su partida de La Habana, junto a las costas de Florida. El **pecio** fue rescatado en 1985, parte de las piezas recuperadas las hemos podido contemplar en el Museo de América de Madrid.

Llegados al primer piso, en la sala de juntas podemos contemplar algunas piezas de procedencia americana, pertenecientes a la colección del Duque de Montpensier, que estuvieron durante unos años depositadas en el Museo de América de Madrid. Son piezas del siglo XIX; entre ellas encontramos **jicaras** y **platos** realizados con la técnica de **laca mexicana**, pintadas con decoraciones principalmente vegetales y otras con algún motivo animal. Así como un conjunto de **figuras de cera**,

representando al indio, vestido con faldellín, adornado con collares y con el carcaj de flechas a la espalda.

SABER MÁS

La colección, llamada de Hernán Cortés, debido a que las piezas que la componen se centran en la figura de dicho personaje, fue reunida por Antonio de Orleans, Duque de Montpensier, en la casa de Castilleja de la Cuesta (Sevilla), donde murió el conquistador.

Al pie de la escalera, en el mismo piso, podemos ver un **arca de caudales**, que, aunque de hechura alemana, mencionamos ya que fueron las utilizadas en la época para guardar las cosas de valor, debido a un sofisticado sistema de cierre a través de resortes móviles, en este caso dieciséis, que eran accionados con el giro de la llave.

Como complemento a la visita en esta parte de la ciudad nos detendremos ahora en la **Catedral**.

Al entrar, en el trascoro, tenemos la **Virgen de los Remedios**, advocación mariana muy vinculada a América durante la época virreinal y en los momentos de la independencia mexicana. [Fig.67]

Se extendió su devoción a partir del siglo XIV tanto en Europa y posteriormente en las Indias.

Según la tradición, fue llevada por un soldado de Hernán Cortés en la conquista de Tenochtitlan, siendo la



Fig.67. Virgen de los Remedios. Siglo XIV. Catedral. Sevilla.

primera imagen mariana que llegó al nuevo continente, fue venerada a partir de aquel momento por los españoles asentados en aquellas tierras. Años más tarde, durante la independencia, al igual que la Virgen de Guadalupe fue el estandarte de Hidalgo, la imagen de la Virgen de los Remedios acompañó a los realistas, defensores del gobierno de España. Se le llegó a dar el sobrenombre de *La Generala*.

La imagen de la **Virgen de la Antigua**, conservada en el retablo de la capilla de dicha advocación, también tiene relación con las Indias pues los navegantes, antes de partir, se acercaban hasta la iglesia para pedir su protección. Una lápida situada a la entrada del recinto recuerda a Juan Sebastián Elcano, en la visita que realizó a dicha imagen a su regreso del viaje en que dio la vuelta al mundo.

Esta advocación mariana fue muy difundida y venerada en América. Se fundó una de las primeras

ciudades bajo su nombre en el Darién. Podemos encontrar su imagen en multitud de iglesias del continente americano, en Lima, México, Cuzco, Santo Domingo, etc.

Los restos de Cristóbal Colón se encuentran en el impresionante **mausoleo**, que conserva la Catedral. Es obra del autor madrileño Arturo Mérida y fue

construido para recibir el cuerpo de Colón a su llegada de La Habana en 1899.

Seguimos recorriendo estancias de la Catedral para encontrar, en la *Sacristía de los cálices*, una pieza de procedencia mexicana. Se trata de un **braserillo o perfumador de mesa**, objeto de uso civil que posteriormente se ha transformado añadiéndole en la parte inferior un relicario.

En la estancia del *Tesoro* se guardan parte de las piezas americanas. Una **fuelle circular**, también objeto de uso profano, de plata dorada y esmaltes, realizada hacia 1670, donada por Ana Paiva a la Catedral. De formas manieristas, presenta en el centro un saliente circular decorado con esmalte azul, verde y miel. En el borde de la pieza y en la parte intermedia presenta el mismo tipo de decoración, alternando medallones ovalados esmaltados con mascarones.

Un **copón**, llamado de la Pasión, realizado en oro y esmalte. Está decorado con escenas de la Pasión de Cristo: la Oración en el huerto, el Prendimiento, la Flagelación, Ecce-Homo, Cristo con la cruz a cuestas. [Fig.68]



Fig. 68. Copón. México. Segunda mitad siglo XVI. Catedral. Sevilla.

En la misma estancia nos encontramos con algunas de las piezas pertenecientes a la donación de Juan Vizarrón Eguiarreta. El conjunto de **cáliz y vinajeras**, con salvilla y campanilla, realizado en oro antes de 1741 en México.

El cáliz no presenta ninguna marca, tiene pie poligonal, con peana de forma escalonada. La decoración está formada por motivos vegetales a lo largo de toda la pieza y cabezas de

ángeles situadas en la base y en la parte inferior de la copa. [Fig.69]



Fig. 69. Vinajeras. México. Primera mitad siglo XVIII. Catedral. Sevilla.

La salvilla lleva la marca de la Ciudad de México. Presenta perfil mixtilíneo e idéntica decoración que la pieza anterior, con formas vegetales y cabezas de ángeles, imágenes que también encontramos en la base del pico vertedor de las vinajeras.

A la misma donación pertenecen **dos copas con salvillas**, realizadas también en oro. Tienen la marca de los autores: Andrés Segura y Manuel Benítez de Aranda; la marca de la Ciudad de México, el pago del **quinto** y el **contraste**. Al igual que el resto del legado, son anteriores a 1741, momento en que se produce su entrega a la Catedral.

En origen tenían un uso civil, aunque en la actualidad sean utilizadas en la liturgia porque en su entrega se hizo constar que estas piezas se dedicaran a la comunión del Jueves Santo. Las copas presentan base circular, con pequeño astil y copa de forma cónica.

Las salvillas, con pequeño pie circular, presentan resalte en el centro para ajuste de la copa. Todas ellas están decoradas con formas vegetales.

De nuevo en el interior de la Catedral nos encontramos con el Altar Sacramental, una obra de platería exquisita no realizada en taller americano, como tantas otras piezas de plata que hemos visto en el recorrido, pero cuya materia prima si puede proceder de aquellas tierras, ya que fueron muchos los envíos que se realizaron de lingotes de plata hacia España.

Sin embargo, formando parte de dicho altar, encontramos siete de los doce **blandones** enviados en el legado del arzobispo Vizarrón. Por ello se conocen coloquialmente como *los Vizarrones*. Son de plata en su color, con la marca de Andrés Segura, mismo autor que hemos visto en las piezas anteriores, marca de la Ciudad de México y del **contraste**.

Son de gran tamaño, ya que el donante pidió que se hicieran de su misma altura. Se sostienen sobre tres patas en forma de garra de ave sobre una bola, pie triangular y formas lisas sin ningún tipo de decoración.

SABER MÁS

Juan Antonio Vizarrón Eguiarreta, natural de El Puerto de Santa María, nació en 1682. Fue arcediano y canónigo de la ciudad de Sevilla y le tomó especial aprecio a esta tierra a la que envió un legado tan considerable, compuesto por: doce **blandones** de plata y un cáliz, un juego de vajeras y dos copas con salvillas, realizados en oro.

Perteneció a la familia de comerciantes, afincados en El Puerto de Santa María, Vizarrón Aranibar. Gracias a su tío Juan fue nombrado arzobispo de México por Felipe V, en 1740, permaneciendo hasta 1747 fecha de su fallecimiento.

A la muerte del virrey Juan de Acuña, marqués de Casafuerte, fue designado virrey interino, mandato que se prolongó durante seis años entre 1734 y 1740. Durante su gobierno se produjo una grave epidemia en la Ciudad de México, mermando mucho a la población. Se descubrieron nuevas minas de plata en Arizona lo que le permitió mandar apoyo económico para la construcción del Palacio Real de Madrid.

Otras piezas se conservan en la Catedral pero no se encuentran expuestas al público en todo momento. Es el caso de unos **candelabros de tres brazos** procedentes de Perú, que se utilizan para el Monumento de Semana Santa, y de **cuatro mayas**, o placas decorativas que adornaban los altares en días de fiesta, con candelero,

que cierran las **credencias**, situadas en el altar de los Reyes de la Capilla Real. Procedentes de Perú, están decoradas por un águila bicéfala en el centro y con un ángel vestido con faldellín, en la parte superior. Llevan en el centro del cuerpo del ave un óvalo con una inscripción, cada una diferente: *Estas águilas las dio de limosna Doña Ana Sa^o de los Reyes Señor Don Antonio de la Torre licenciado capellán de esta Real Capilla año de 1757. Humilde devoto de Nuestra Señora de los Reyes el marques de San Antonio y Saldaña Superintendente de la Real Mina de Huancavelica en los Reinos del Peru.*

Dejamos atrás el centro de la ciudad para acercarnos hasta el río Guadalquivir, primero con el fin de contemplarlo y ser conscientes de que por él navegaron las primeras embarcaciones que partieron y llegaron de las Indias, de que por donde caminamos ahora pasaron todas las mercancías que venían de aquellas tierras, el oro y la plata en lingotes, las grandes y pequeñas obras de arte realizadas en esos metales y que pasaron a decorar múltiples iglesias repartidas por toda la Península y los nuevos productos que acabarían formando parte de nuestra rica dieta mediterránea.

Y nos detendremos y visitaremos la **Torre del Oro**, construcción almohade de 1220. Formaba parte de la muralla como baluarte para la defensa del puerto. En época del comercio con las

Indias tan solo tenía dos cuerpos, y así aparece representada en los lienzos de la época. La linterna fue construida en 1760, de forma circular, con una cúpula en la parte superior. Al elevarse el muelle en años posteriores ha quedado un poco soterrada. [Fig.70]



Fig.70. Torre del Oro. Sevilla.

SABER MÁS

En la Vista de Sevilla que hemos podido ver en el Museo de América, y de la que se conserva una copia en el Museo Naval de la Torre del Oro, tan solo aparecen esos dos cuerpos.

Tuvo diferentes usos aparte del defensivo. Fue capilla dedicada a la advocación de San Ildelfonso, prisión de franciscanos, lugar de esparcimiento y fiestas de la realeza, almacén de pólvora y, en un momento

dado de su historia, se le añadieron vanos para ser utilizada como vivienda y oficina. Era el paso para embarcar desde los Alcázares, existiendo una cámara que comunicaba con el muelle.

Después de 1760 se quedó sin uso e incluso estuvo a punto de ser considerado material de derribo. En 1822 pasa a ser la oficina de Marina, como propiedad de la Corona, contando con una vivienda en la primera planta. Desde 1944 se inaugura como Museo Marítimo, perteneciente al Ministerio de Defensa, con una exposición permanente de piezas procedentes del Museo Naval de Madrid.

A pesar de las historias que han surgido en torno al nombre de la construcción, parece seguro que el oro americano jamás fue almacenado en esta torre, ya que el cargamento de este metal era transportado desde los barcos directamente a la Casa de la Moneda, situada muy cerca de ella. Tal vez fue el reflejo que producían los azulejos de revestimiento o el enlucido de la construcción, lo que hizo exclamar a más de uno "¡Mira, parece de oro!".

Lo que si podemos decir es que fue testigo de los años cruciales en el comercio con las Indias y que, desde su segundo piso, podríamos haber contemplado el ir y venir de mercancías, de comerciantes, de aventureros, de

gentes de bien y de mal, que paseaban en esos días por el Arenal.

Ya en su interior podemos ver diferentes obras relacionadas con América: una reproducción de la Carta Universal de Juan de la Cosa; maquetas de la Pinta y la Niña o imágenes de la expedición Malaspina.

Y, por supuesto, debemos subir a su terraza para contemplar una espectacular vista de Sevilla, con la Giralda al fondo y en primer plano, apenas visible entre construcciones de nuestro tiempo, la Torre de la Plata.

La Torre de la Plata, de planta octogonal, está situada en la calle Santander, casi embutida en un área de aparcamiento. [Fig.71]



Fig.71. Torre de la Plata. Sevilla.

También formaba parte de la muralla almohade como baluarte. Se encontraba unida a través de un paramento con la Casa de la Moneda y la Torre del Oro, pero aquel fue derribado a principios del siglo XIX, quedándose aislada. Desde el siglo XVI fue rodeada de construcciones de almacenes y casas, teniendo en la actualidad un aspecto lamentable.

Volviendo al casco histórico, haremos nuestra siguiente parada en el **Palacio de Lebrija**, en la calle Cuna, institución privada que ofrece una rápida visita guiada por personal del centro a la planta superior, apenas suficiente para dar un rápido vistazo a las piezas que pueden interesarnos.

En la planta baja, de visita libre previo pago de la entrada correspondiente, nos encontramos con un **tibor** de cerámica roja, realizado en Guadalajara, México. [Fig.72]

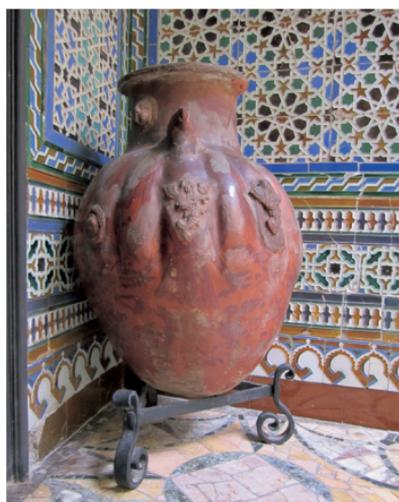


Fig.72. Tibor. México. Siglo XVII.
Palacio de Lebrija. Sevilla.

En las vitrinas que recorren esta planta podemos ver piezas de cerámica de Tonalá y algún objeto prehispánico. [Fig.73]



Fig.73. Cuenco. Tonalá (México). Siglo XVII.
Palacio de Lebrija. Sevilla.

En la planta alta hay distintas estancias en donde podemos evocar recuerdos de América, como las estanterías de caoba, madera posiblemente procedente de las Indias, que amueblan la biblioteca y el comedor. En otra de las habitaciones encontramos un biombo novohispano que tenemos que contemplar desde la distancia ya que es difícil acercarse y poder disfrutar con sus motivos decorativos.

Como se desprende del recorrido que estamos haciendo, son muchas más las piezas que se conservan que las que podemos ver en una ruta de estas características. Gran parte de estas piezas se guardan en instituciones, religiosas en su mayoría, que tienen horarios muy reducidos; y, dentro de ese conjunto, son muchos los objetos que se encuentran guardados y no accesibles debido tanto a su valor como a la clausura de las propias instituciones.

Es positivo que seamos conscientes de que el patrimonio que se conserva, procedente de América, es más abundante del que podemos ver a simple vista. Pero la muestra que estamos viendo en este recorrido nos puede dar una idea de cómo eran las obras y el trabajo que se realizaba al otro lado del Atlántico.

Uno de esos lugares que podemos encontrar abierto y con las obras expuestas es la iglesia del antiguo **Convento de Nuestra Señora de la Paz**, sede en la actualidad de la Hermandad de la Sagrada Mortaja, donde, en la parte alta de los muros, podemos contemplar una serie de doce lienzos de la Vida de la Virgen, realizados por Miguel Cabrera, artista novohispano del siglo XVIII, y por su taller.

Las escenas representadas, desde el lado del Evangelio y girando hacia la izquierda son: la Inmaculada Concepción, el Nacimiento de la Virgen, la Presentación de la Virgen y los Desposorios; pasando al lado derecho desde los pies hacia el altar: la Anunciación, la Visitación, la Adoración de los pastores, Presentación en el templo, Adoración de los Reyes, la Circuncisión, la Huida a Egipto y la Asunción de María.

También podemos ver en el mismo templo una Virgen de Guadalupe, rodeada por guirnalda, con las cuatro apariciones en las esquinas y en la parte inferior una imagen con la basílica de México.

Paseando por Sevilla nos podemos encontrar con múltiples vestigios de la relación con América, de los cuales vamos a nombrar algunos; pero con nuestra mirada ya ejercitada en esta búsqueda, seguro que encontraremos en paredes de casas, iglesias, monumentos alguno más del que seremos nosotros los descubridores.

Por ejemplo, hemos visto un retablo cerámico de una imagen de **San Martín de Porres** en el exterior de la **Capilla de Montserrat** (C/ Cristo del Calvario, 1), realizado en cerámica de Santa Ana [Fig.74]. Se trata de un santo nacido



Fig.74. San Martín de Porres. Siglo XX.
Capilla de Monserrat. Sevilla.

en la ciudad de Lima en 1579, mulato, y comúnmente conocido como Fray Escoba; en el interior de dicha capilla, si la encontramos abierta, también podemos ver un lienzo de la **Virgen de Guadalupe**.

Junto a esta capilla nos encontramos con la **Iglesia de la Magdalena**, en cuya fachada principal podemos ver una **placa** que nos recuerda cómo en esa iglesia fue consagrado Obispo de Chiapas Fray Bartolomé de las Casas ya que en ese lugar,

anterior Convento de San Pablo de la Orden de los Dominicos, el fraile llevó a cabo sus estudios.

Incluso si pasamos al otro lado del río, cerca de Triana, nos encontraremos un relieve contemporáneo, dedicado a la memoria de los marineros Rodrigo de Triana, Andrés Morales y Rodrigo de Bastidas y a otros tantos trianeros que participaron tanto en la conquista como en los descubrimientos posteriores. [Fig.75]

Y como estos, muchos otros recuerdos.



Fig.75. Relieve. Siglo XX. Sevilla.

ESPARTINAS

Camino de Huelva paramos en la localidad de **Espartinas** en donde nos sorprende el **Convento de Nuestra Señora de Loreto**. Se trata de una fundación vinculada desde sus inicios a la aventura americana ya que fueron muchos los que partieron desde esta institución hacia aquellas tierras. [Fig.76]

En la entrada del recinto existe una placa dedicada al personaje más importante que residió en este edificio, San Francisco Solano, dedicada por sus conciudadanos los montillanos.



Fig.76. Convento de Nuestra Señora de Loreto. Espartinas (Sevilla).

OTROS EJEMPLOS

Algunos de los personajes más importantes que residieron en el Convento y luego pasaron a América fueron: Juan Calero, sirviente del monasterio, partió para México en 1527, llevó a cabo la evangelización de los indios chichimecas sufriendo martirio, muriendo en 1541. Fray Luis Bolaños llevó a cabo en Paraguay el sistema de las Reducciones, método de evangelización reuniendo a los indígenas en una comunidad; el franciscano redactó la primera gramática, el primer diccionario y un libro de oraciones en guaraní. En 1621 partieron desde este lugar los llamados *Doce Apóstoles de Loreto* para fundar la Provincia Franciscana de la Asunción. San Francisco Solano, estudiante en el monasterio, y Fray Francisco de San Buenaventura Tejada, el mayor benefactor de Loreto.

La visita comienza con un recorrido por el recinto del Convento, donde residen algunos hermanos franciscanos, con una hospedería, diferentes patios y habitaciones, una sala en la que conservan parte del ajuar litúrgico y distintas obras de arte –a la espera de la creación de un museo–, y la iglesia.

En una de las galerías nos encontramos con la **celda** en la que San Francisco Solano vivió durante siete años, de 1572 a 1579. Se ha

recreado una estancia de la época, conservándose en su interior una reliquia del santo enviada desde Perú por un devoto en 1674, antes por tanto de su beatificación, que se conserva expuesta en un relicario de plata. [Fig.77]



Fig.77. Celda de San Francisco Solano. Convento de Nuestra Señora de Loreto. Espartinas (Sevilla).

SABER MÁS

Francisco de Solano nació en Montilla, Córdoba, en 1549. Ingresó en la Orden Franciscana y estudió en Loreto Filosofía y Teología ordenándose sacerdote. Recorrió el continente americano durante veinte años, Paraguay, Uruguay, Río de la Plata, predicando. Era hombre prudente, alegre y defensor de la pobreza. En Lima fue superior del convento de Nuestra Señora de los Ángeles, adquiriendo gran fama en la ciudad por sus buenas obras. Fue canonizado el 27 de diciembre de 1726.

En la sala que tienen como museo podemos contemplar la donación realizada por Fray Francisco de

San Buenaventura Tejada al Convento. El conjunto está integrado por las siguientes piezas:

Dos **atriles**, con marcas de la ciudad de Guadalajara, México, realizados en torno a 1752-1760, en plata en su color y en algunas zonas doradas. Decoración vegetal y escudo heráldico en el centro, coronado por una palmeta.

Un **cáliz**, de plata dorada, de la segunda mitad del siglo XVIII, con las figuras de unos atlantes con rasgos indígenas en el nudo y decoración vegetal con cabezas de querubines en el pie.

Tres **sacras**, donde aparecen las oraciones que el sacerdote lee en la misa. Están realizadas en plata en su color, con algunas partes sobredoradas. Tienen la marca de la ciudad de Guadalajara. Las dos **sacras** laterales son iguales diferenciándose por el texto que aparece en un recuadro central, con un borde con decoración vegetal y el escudo del obispo en la parte superior. La **sacra** central tiene forma circular, sobre una peana y con remate de una cruz en la parte superior. En el vástago de la misma aparece la marca "Lexandre"

correspondiente al platero sevillano que la restauró en el siglo XVII. [Fig.78]



Fig.78. Sacra central. Siglo XVII. Convento de Nuestra Señora de Loreto. Espartinas (Sevilla).

También pertenecen a dicha donación unas **vinajeras**, muy deterioradas y sin marcas, junto con una campanilla y sin salvilla.

SABER MÁS

Francisco de San Buenaventura, sevillano, fue guardián del convento de Loreto entre 1724 y 1731. Fue nombrado en 1732 primer obispo auxiliar de Cuba y la Florida. En 1745 asume el arzobispado de Yucatán y posteriormente, en 1751, pasó a la ciudad de Guadalajara como obispo, donde falleció en 1760.

En la iglesia podemos ver algunas de las obras que se realizaron gracias a las donaciones enviadas por el padre San Buenaventura, como es el retablo mayor de la iglesia, las alhajas que adornan a la Virgen y la peana sobre la que se asienta. Ayudó también a la construcción de la iglesia y a la ampliación del convento. [Fig.79]



Fig.79. Retablo Mayor. Iglesia Convento de Nuestra Señora de Loreto. Espartinas (Sevilla).

Una imagen de **San José** que, según la documentación, fue traída desde América por un compañero del fraile, José de los Reyes.

En la misma iglesia tenemos un lienzo de la **Virgen de Guadalupe** con la iconografía tradicional. Una guirnalda floral rodea la imagen y se ven las cuatro escenas de las apariciones en las esquinas. En una de

ellas, en el ángulo inferior izquierdo se puede leer la firma "carnero fc.". En la parte inferior una cartela con una edificación.

El Convento se encuentra ubicado en una hacienda compartiendo construcción con una bodega que lleva el mismo nombre.

PROVINCIA DE HUELVA VILLARRASA

Seguimos nuestro camino de nuevo hacia la provincia de Huelva deteniéndonos en esta ocasión en una pequeña localidad llamada **Villarrasa**, donde, de nuevo, nos va a sorprender un rico legado de piezas de plata, donado a la **ermita de Nuestra Señora de los Remedios** por un indiano agradecido a su Virgen por todo el bien recibido en su traslado a tierras mexicanas y regreso a su ciudad natal.

Nos recibe una pequeña construcción blanca, que en su interior conserva uno de los **frontales** de plata más conocidos y viajeros, ya que ha formado parte de varias exposiciones temporales y fue utilizado en la visita del Papa a Huelva en 1993.

Realizado en plata en su color y con algunas partes sobredoradas, como son los **anagramas**, el fondo del jarrón central y algunos motivos florales y vegetales, que le dan más belleza al conjunto. Tiene un cuerpo principal

encuadrado por una banda superior y dos laterales formados por paneles de distintos tamaños. [Fig.80]



Fig.80. Frontal. México. Siglo XVII. Ermita de Nuestra Señora de los Remedios. Villarrasa (Huelva).

El motivo principal, situado en el centro, es un jarrón de azucenas, como símbolo de la virginidad de María. A los lados, dos grandes placas con motivos florales en el centro y decoración vegetal.

La parte superior está formada por placas rectangulares decoradas con flores rodeadas de hojas de acanto. En la plancha central aparece el **anagrama** de Cristo "IHS" coronado por una cruz, inscrito en un óvalo.

Las orlas laterales tienen la misma decoración vegetal, la de la derecha presenta en el centro un óvalo con el emblema de María coronado.

La de la izquierda, decorada de la misma forma, con el emblema de San José. [Fig.81]



Fig.81. Frontal México (detalle). Siglo XVII. Ermita de Nuestra Señora de los Remedios. Villarrasa (Huelva).

El frontal de Villarrasa podemos compararlo con otro de los que vamos a ver en nuestro recorrido, debido a su esquema compositivo y decorativo, como es el de la Iglesia Mayor Prioral de El Puerto de Santa María (página 108).

Como parte de la donación también se conserva un **cáliz** con pie circular decorado con querubines con alas desplegadas y motivos vegetales punteados. Este mismo ornato aparece en el astil, pero con cabezas de querubines. La subcopa, con doble perfil que la separa de la parte superior, repite el motivo de ángeles de la base.

También se conservan dos **blandones** que debían de ser utilizados para el culto a la Virgen de los Remedios y una **salvilla** de plata dorada. Según la donación, se entregaron unas vinajeras con salvilla a juego, por lo que las primeras han desaparecido y tan solo se conserva la segunda.

De forma rectangular, sobre un pie ovalado. Muestra una decoración de motivos vegetales cincelados en toda la superficie y cabezas de querubines aplicadas en distintas partes.

Tanto el cáliz como la salvilla se encuentran en desuso, debido al gran peso que tienen. Los **blandones** se utilizan en la Novena de la Virgen.

Todo el conjunto fue donado por Pedro Ximénez Delgado en 1675. Existe un acta de entrega en la que él nombra administradora y tenedora de dichos bienes a la Hermandad de la Cofradía de la Santa Misericordia de Villarrasa el 14 de febrero de dicho año. En la escritura, se establecían una serie de condiciones: el Hermano Mayor de la Cofradía debía cuidar de la seguridad y estabilidad de las obras, que no se podían empeñar, ni vender, ni prestar fuera de la villa; si eso sucediera, se nombraría como administrador al mayordomo de la parroquia de San Vicente Mártir.

Visita: al ser una ermita la visita tiene que concertarse con la persona encargada de la llave. Hay celebración los miércoles y jueves a las 19.30. Se rinde culto a la Virgen todos los días 18 de mes.

En la misma población, en la **parroquia de San Vicente mártir**, se conserva una **custodia** de plata dorada, de las denominadas "de templete". Tiene el punzón de la Ciudad de

México y es obra realizada a finales del siglo XVII.

Presenta pie de forma mixtilínea. El templete cuadrado se compone de ocho columnas en las esquinas en alternancia con las figuras de los Padres de la Iglesia: San Gregorio, San Jerónimo, San Ambrosio y San Agustín; en el interior, el viril con rayos lisos y flameantes.

El cuerpo superior es de forma circular y rematado en cúpula, acoge las imágenes de Santa Teresa, Santa Catalina de Siena, San Juan de la Cruz y Santo Tomás de Aquino. En el interior, se ve la figura de la Virgen con el Niño. La pieza se remata con la figura de San José con el Niño.

Toda la obra está decorada con motivos vegetales y con algunos óvalos intercalados realizados con esmaltes en color azul, verde y amarillo con temas florales. Esta custodia es usada en la procesión del Corpus Christi.

PALOS DE LA FRONTERA

Nos dirigimos hacia la costa onubense para acercarnos al punto que vio partir a Colón en su primer viaje, lugar que también supuso un sitio de descanso y reflexión para el marino, **el Monasterio de Santa María de la Rábida**.

Monasterio franciscano, ubicado en Palos de la Frontera, que en la actualidad conserva los espacios en los que Cristóbal Colón se reunió

con Fray Juan Pérez y Fray Antonio de Marchena y planeó su viaje a las Indias. Hasta el Monasterio también llegaron algunos de los conquistadores de América a la vuelta de sus expediciones, como Hernán Cortés, Gonzalo de Sandoval o Francisco Pizarro. En la segunda planta se conservan unas maquetas a escala de las tres carabelas: la Pinta, la Niña y la Santa María.

En su interior se encuentra enterrado Martín Alonso Pinzón, onubense, capitán de la carabela la Pinta y descubridor de la isla La Española y Jamaica, y Gonzalo de Sandoval, conquistador de Nueva España junto a Hernán Cortés.

Cerca del Monasterio, se sitúa el Muelle de las Carabelas, donde se pueden visitar unas reproducciones a escala de aquellas embarcaciones y la columna conmemorativa del IV Centenario del Descubrimiento, así como una escultura de Cristóbal Colón.

Muchos fueron los onubenses que partieron con Colón en su viaje a las Indias, así como las familias de Palos de la Frontera y de Moguer que apoyaron la gesta colombina.

HUELVA

Llegados a la capital de la provincia Huelva, podemos contemplar una ciudad bastante moderna que en casi nada participó del comercio con

América, marginada ante ciudades como Sevilla y Cádiz.

Existió un gran flujo migratorio hacia las Indias a lo largo de los años lo cual, sumado a diferentes avatares que sufrió la ciudad, como pestes y guerras, hizo que fuera poco a poco despoblándose y será a mediados del siglo XVII cuando comience a recuperarse demográficamente.

Pero vamos a detenernos en una de las iglesias de la ciudad en donde podemos ver una pieza muy interesante procedente de Nueva España.

Se trata de la parroquia de **San Pedro Apóstol** y del **sagrario** utilizado en jueves Santo para la exposición del Santísimo. [Fig.82]

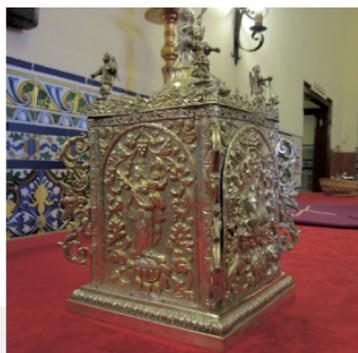


Fig.82. Sagrario. 1744. Puebla de los Ángeles (México). Parroquia de San Pedro Apóstol. Huelva.

Presenta una inscripción en la cara posterior de la base: *A DEVOCION QUE TIENE AL SANTISIMO SACRAMENTO DIERON DE LIMOSNA ESTE SAGRARIO DE PLATA I EL COPON PARA SU DEPOSITO DEL JUEVES SANTO AL SR. SACRAMENTADO MANUEL POLICARPIO DE TORRES*

I ESQUIVEL I ANTONIO NEREO DE TORRES I ESQUIVEL SU HERMANO NATURALES DE ESTA VILLA DE HUELVA I DICHO SAGRARIO I COPON DIERONLO A LA YGLEIA MAIOR DEL SEÑOR SAN PEDRO EN DONDE ESTAN BAPTIZADOS = HIZIERON LAS DOS ALJAS EN EL REINO DE LANUEBA ESPAÑA EN LA CIUDAD DE LOS ANGELES A 3 DE MAYO DE 1744= MIGUEL, fes.

Nos ofrece toda la información relacionada con la pieza; quién la encarga: los hermanos Policarpio y Antonio de Torres i Esquivel, naturales de Huelva; el uso al que se destina: depósito del Sacramento en Jueves Santo; lugar de destino: iglesia de San Pedro; lugar de fabricación: Puebla de los Ángeles en Nueva España; la fecha: 3 de mayo de 1744 y su autor: Miguel. La inscripción también nos da noticia de un copón que en la actualidad no existe.

A través de la documentación de la Casa de la Contratación también podemos saber que el sagrario salió del puerto de Veracruz en el barco Nuestra Señora de los Godos en 1751. Fue recogido en Cádiz por Francisco de Torres y Esquivel, hermano de los donantes y se cedió a la parroquia el 21 de enero de 1752.

En cuanto a su descripción, el sagrario es de forma cuadrada y aparece coronado en la parte superior por una bóveda gallonada. Recubierto de decoración vegetal, muestra en cada

una de sus caras una representación figurativa. En la puerta, el tema del Agnus Dei, cordero de Dios, sobre el libro de los siete sellos, con las iniciales de los siete pecados capitales; en la parte posterior Santa Rosalía; a la derecha San José y a la izquierda San Antonio de Padua.

En las esquinas superiores, se sitúan cuatro esculturas de ángeles turiferarios, que portan incensarios y corona la pieza la figura de la Fe, con los ojos vendados, una cruz en una mano y el cáliz en otra.

La parroquia también conserva un **retablo de la Virgen de los Reyes**, del que se conserva tan solo el pomo. Procede de Potosí, del último tercio del siglo XVII. En una de sus caras se representa sobre el emblema de María la Virgen de los Reyes, con donantes a los lados portando haces de trigo. En el reverso, una figura real con espada en una mano y la bola del mundo en otra.

En el retablo mayor de la iglesia, en una de las hornacinas podemos ver la figura de San José con el Niño con una **aureola** de plata, procedente de Potosí. [Fig.83]



Fig.83. Aureola. Potosí (Perú).
Parroquia de San Pedro Apóstol. Huelva.

En la parroquia de la **Purísima Concepción** conservan un **acetre** realizado en la mitad del siglo XVIII, con el punzón de Joseph del Castillo en el labio superior. Tan solo se conserva de la época el recipiente, ya que el pie y el asa son posteriores. Es utilizado en la Vigilia Pascual, en algunas misas y en las renovaciones del Bautismo.

La pieza fue donada por Luis de Vargas, en México. Se embarcó en Veracruz en el barco *El Dragón* el 12 de octubre de 1753. Llegó a Cádiz el 30 de marzo de 1754, recibéndola su hermano Julián de Vargas.

PROVINCIA DE CÁDIZ

En nuestro caminar llegamos a **Cádiz**, punto principal en la relación con América, aunque tal vez en muchas ocasiones no se ha valorado la importancia que tuvo desde el principio de la aventura hacia las Indias.

Es a partir de finales del siglo XVII y principalmente a inicios del XVIII cuando de verdad toma las riendas del comercio y las relaciones con el nuevo continente. Aunque anteriormente, desde 1508, los barcos podían descargar en Cádiz cuando tenían dificultades para llegar a Sevilla, debido a la barra de Sanlúcar o al río Guadalquivir. De hecho, se instaló en la ciudad gaditana el Juzgado o Tabla de Indias, con un juez que dependía de la Casa de Contratación

de Sevilla. Las mercancías debían ser transportadas a Sevilla por tierra o por el río cuando éste tuviera el caudal adecuado, evitando todo tipo de contrabando.

Vamos a recordar algunos de los primeros viajes que partieron del puerto gaditano, y que forman parte de su historia y de la de América.

Cristóbal Colón salió de Cádiz en su segundo viaje el 25 de septiembre de 1493, con 17 barcos y unos 1200 hombres, a la búsqueda de los tesoros de los pueblos asiáticos. Llegó a Dominica, Guadalupe, Puerto Rico, sur de Cuba y Jamaica; fundó la primera ciudad de América, la Isabela, y regresó al mismo puerto el 11 de junio de 1496.

También en su cuarto viaje, el almirante escogió Cádiz como lugar de salida el 11 de mayo de 1502. En esta ocasión partió con cuatro barcos y unos 150 hombres. Su objetivo era buscar una ruta hacia las islas de las Especies. Tocó tierra en Panamá, explorando América Central, Honduras, Nicaragua y Costa Rica. Regresó sin conseguir su objetivo y sin saber que en esos viajes había descubierto unas nuevas tierras desconocidas en el viejo continente.

En el siglo XV, Cádiz no tenía un comercio fuerte; sus comunicaciones con el resto de la Península no eran buenas, por lo que era difícil la llegada de mercancías desde el interior, así como la distribución de aquellas que llegaban por el Atlántico, y además

su costa estaba abierta al ataque de embarcaciones de otros países y de piratas o corsarios.

Por todas estas razones, se eligió Sevilla como puerta de América; como centro del comercio y del ir y venir de todos aquellos pasajeros que querían embarcarse al Nuevo Mundo; como punto de salida de los productos españoles que se embarcaban para satisfacer los gustos de los trasladados a Indias y de entrada de todos aquellos que llegaban de esas tierras, principalmente los metales preciosos, pero también todos aquellos productos nuevos que poco a poco fuimos incorporando a nuestra vida cotidiana.

A medida que el comercio crecía, los barcos iban y venían cada vez más cargados, por lo que se necesitaban naos más grandes que tuvieran más capacidad, para que los viajes fueran rentables. Por ello comenzaron a utilizarse buques de dimensiones mayores, que tenían mayor calado. Este hecho dificultaba su navegación por las aguas del Guadalquivir camino de Sevilla.

En ese momento, 1680, se elige el puerto de Cádiz para organizar todo el comercio con América, ya que los barcos tenían más facilidad para atracar en su puerto. Unos años más tarde, en 1717, con el traslado de la Casa de Contratación de Sevilla a la ciudad gaditana, se culmina el cambio de la denominada Carrera de Indias: a partir de entonces toda

mercancía que entrase o saliera de los puertos americanos debería hacerlo, necesariamente, a través de Cádiz.

Podemos acercarnos a ver la antigua sede de la Casa de Contratación convertida actualmente en Centro Cultural de una entidad bancaria en la calle San Francisco.

Esto supuso el florecimiento de la ciudad, siendo el siglo XVIII el momento de mayor esplendor para Cádiz. Podemos contemplarlo paseando por sus calles en donde nos sorprenden construcciones de la época en las que se refleja el poder económico que se vivió en esos años en la ciudad gaditana.

SABER MÁS

Esta vinculación con América hace que circulando por sus calles, plazas, monumentos, casas, etc., haya momentos en que nos trasladamos a otro continente y en muchas ocasiones nos parece estar en alguna de esas ciudades americanas, como sucede paseando por el malecón en que –durante un instante– podemos pensar que hemos atravesado el mar y nos encontramos caminando por el paseo de La Habana.

Uno de los personajes más importantes en la historia del Cádiz del siglo XVIII, cuya influencia se percibe incluso en la fisonomía de la ciudad, es el *Cargador de Indias*.

Encontramos esta figura ejerciendo el mismo poder en otras poblaciones gaditanas, como es el caso de Sanlúcar de Barrameda y El Puerto de Santa María.

SABER MÁS

Los comerciantes procedían, principalmente, del norte de España, aunque también encontramos algunos de procedencia italiana, principalmente genoveses.

Las casas de cargadores debían cumplir las funciones primordiales de permitir divisar desde su torre vigía la entrada de barcos en la bahía, albergar la carga en sus almacenes y distribuir desde los mismos las mercancías.

Por ello, si en la actualidad nos asomamos a cualquier azotea –como la del Centro de Arte Reina Sofía–, si miramos hacia arriba desde cualquier punto de la ciudad, o en una de sus calles rectas dirigimos hacia el horizonte nuestra mirada, ésta se cruzará con alguna de las más de cien torres vigía que todavía se conservan y que nos invitan a recordar esos momentos de gloria de la ciudad gaditana.

Podemos acercarnos a algunas de las **casas de cargadores**, contemplar sus fachadas y, en las de uso público, incluso asomarnos al interior para ver sus patios y comprobar cómo se han adaptado a la vida actual.

Las viviendas tenían un esquema compositivo semejante. Se componían de un zaguán que comunicaba con la calle y daba paso a un patio porticado en el interior, con columnas de mármol de orden clásico, que soportaban la galería del piso superior. En el patio se situaban la escalera, que comunicaba con la parte alta de la vivienda, y las puertas de acceso a los distintos almacenes; en ocasiones tenía también un pozo. Cada una de las plantas desempeñaba una función: en la parte baja se situaban los locales de venta, en el entresuelo las oficinas, en la planta principal, la residencia del propietario, en la última planta la vivienda de la servidumbre y en la parte superior la torre mirador.

Los materiales utilizados en el exterior eran piedras areniscas, ostionera, y para las portadas mármoles. En el interior maderas nobles: cedro, nogal, caoba, procedentes muchas de ellas de tierras americanas. Con ellos, los comerciantes exteriorizaban sus riquezas, su poder adquisitivo y, en resumen, su estatus social. [Fig.84]

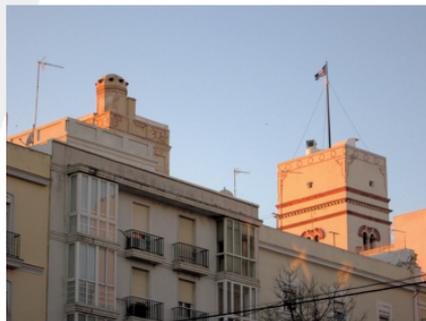


Fig.84. Torres vigía. Cádiz.

SABER MÁS

Estas **torres vigía** tenían diferentes formas: circulares, cuadradas, octogonales, de silla, de terraza, con dos plantas y, algunas, con una pequeña cúpula (las denominadas de garita), para proteger de la lluvia al vigilante. Se izaba una bandera en la torre para avisar de la llegada de un barco al puerto, indicando la nacionalidad del mismo.

La forma de distribución y la función de los espacios de las denominadas casas-palacio de los cargadores se reflejan perfectamente en sus fachadas. La planta baja, destinada a la venta, tenía salida a la calle, en las oficinas se abría una ventana o balcón de tamaño mediano, mientras que a la planta dedicada a residencia del propietario se reservaban los mayores vanos con los mejores balcones. El último piso, asignado a los trabajadores, tenía unas ventanas de proporciones muy reducidas.

Las portadas de acceso a las casas podían estar construidas en mármol, flanqueadas por columnas, dándoles un aspecto señorial.

Así podemos verlo en el **Palacio de los Marqueses de Casa Recaño**, en la calle Marqués del Real Tesoro, actual Conservatorio de Música Manuel de Falla, que nos permite entrar y contemplar su patio. Fue construido

en 1730. Tiene cuatro plantas, más la torre, y alrededor del patio se distribuyen las dependencias. Su torre mirador fue convertida en 1778 en torre vigía del puerto de Cádiz. [Fig.85]



Fig.85. Puerta del Palacio de los Marqueses de Recaño. Cádiz.

Dicha torre, denominada **Torre Tavira**, que debe su nombre a Antonio Tavira –responsable de vigilar y controlar el tráfico de las flotas–, es el punto más alto de la parte vieja de la ciudad. Su interior alberga actualmente dos salas de exposición que muestran el desarrollo de la ciudad, un mirador y una cámara oscura (sistema óptico que refleja en una pantalla circular las escenas que suceden en el exterior en tiempo real). Desde aquí podemos ver otra torre vigía que es difícil contemplar

desde otro punto de la ciudad: es la **Bella Escondida**, la única de forma octogonal.

Otra casa-palacio es la llamada **del Almirante** en la plaza de San Martín, construida entre 1686 y 1690. Está cerrada en la actualidad para instalación de un hotel, pero podemos contemplar su fachada, la estructura exterior de los pisos –con las distintas zonas destinadas a almacenes, oficinas, vivienda y servicio, y su portada principal–. Ésta, de grandes proporciones, está realizada en mármol de diferentes colores importado desde Génova, con un amplio dintel, columnas pareadas a los lados y en la parte superior un gran balcón con el escudo familiar en el centro y columnas salomónicas a los lados. [Fig.86]



Fig.86. Fachada Casa-palacio del Almirante. Cádiz.

Perteneció al Almirante Don Diego de Barrios Leal, comerciante portugués que llegó a Cádiz a finales del siglo XVII y llegó a amasar una de las fortunas más importantes del Cádiz de esos años. La heredó su hijo Ignacio, Almirante de flota, conociéndose a partir de ese momento con dicho nombre.

En la calle Cristóbal Colón nos encontramos con la **Casa de las Cadenas**, actual sede del Archivo Histórico Provincial de Cádiz, otra casa-palacio de los cargadores de Indias. Con una portada formada por cuatro columnas salomónicas realizadas en mármol, la piedra ostionera se ha utilizado para la construcción de las dos primeras plantas.

SABER MÁS

La piedra ostionera, fue muy usada en Cádiz, la tenemos en la Catedral, en el castillo de Santa Catalina y en múltiples casas. Está formada a partir de los sedimentos de concha marina, es muy porosa.

Esta casa tiene una historia que da origen a su nombre. El 3 de junio de 1692, durante la procesión del Corpus, comenzó a llover en el momento en que la custodia pasaba por la casa del comerciante Diego Barrios de la Rosa. El propietario pidió al Obispo que refugiara al Santísimo en el oratorio privado que poseía. Así se hizo y esto fue aprovechado por Don Diego para

rebatir los rumores sobre su origen judío. Compró dos casas aledañas para construir una majestuosa vivienda, pidiendo permiso al Rey Carlos II para colocar unas cadenas en la fachada como testimonio de haber albergado en ella el cuerpo de Cristo, lo que da origen al nombre de la casa, aunque las cadenas ya no se conservan.

La casa ha tenido diferentes inquilinos, como vivienda particular, casa de vecinos, hotel, restaurante, convento de monjas, de curas, y tienda, hasta su adquisición por parte del Ministerio de Cultura.

Junto a la Plaza de España encontramos dos conjuntos de casas de cargadores.

La denominada **Casa de las Cuatro Torres**, en la Plaza de Argüelles, fue construida entre 1736 y 1745, por Juan de "Fragela", comerciante sirio dedicado a la mercería. Éste instaló en el solar cuatro casas, ya que quería tener una casa con cuatro torres vigía que controlaran todos los barcos que entraban en Cádiz. La legislación tan solo permitía una torre por casa, decidió construir cuatro viviendas unidas con una torre en cada una de ellas, formando así un cuadrado. Cada mirador tiene dos plantas, una cuadrada y otra circular encima.

Muchos comerciantes residieron en esta casa, al igual que sirvió para hospedar a diputados venidos de distintas partes, tanto de España como

de América, en los momentos previos a la constitución de 1812.

En su fachada se ven dos placas dedicadas a Francisco de Miranda, nacido en Caracas en 1750, precursor de la independencia en Venezuela y que residió en esta vivienda en 1771.

La otra casa situada en la Plaza de España es la de las **Cinco Torres**, construida hacia 1771. Se trata en realidad de casas independientes, todas iguales. En su fachada podemos ver la misma estructura que en el resto de casas de cargadores, con los cuatro pisos, el bajo con salida a la calle, el primero de oficinas, el segundo residencia del propietario, con grandes balcones, y el último piso, con pequeñas ventanas, donde residían los trabajadores. Sobre él, cada casa tenía su torre vigía de forma cuadrada, con una planta circular cubierta para la protección del vigilante.

La figura de los cargadores de Indias fue tan importante que la ciudad de Cádiz, dentro de las rutas que organiza por la ciudad, también tiene una denominada con ese nombre, que recorre muchos de los puntos que ya hemos ido viendo en nuestro camino.

Seguiremos nuestro paseo buscando otros vestigios de la relación de esta ciudad con América. Pararemos en su **Catedral**, vinculada también a la bonanza económica vivida por Cádiz durante el siglo XVIII.

La ciudad tenía una iglesia mayor construida en 1602 pero, debido al traslado tanto de la Casa de Contratación como del Consulado de Cargadores, y a la llegada al puerto de los barcos de la flota de Indias, de comerciantes y multitud de personas atraídas por las perspectivas de negocio, se hizo necesaria la construcción de un nuevo templo que pudiera acoger a toda esa gente. Por ello en 1722 se puso la primera piedra de la nueva catedral. La obra se llevó a cabo gracias al *cuartillo*.

SABER MÁS

En 1726 una Real Orden destinaba el cuarto del 1% de los frutos y caudales procedentes de ultramar, que vinieran en las tres primeras naos de las flotas de Nueva España y los tres primeros galeones de Tierra Firme, para la construcción de la Catedral, denominándose a este "impuesto" *cuartillo*.

En la cripta, realizada con piedra ostonera, se encuentra la capilla de los Obispos presidida por el **Cristo de Aguinaga**. En origen, la pieza se encontraba en el retablo de la Catedral vieja. Después de unas obras de remodelación y de la elección de otra imagen para esta ubicación, fue donado en 1651, con carácter perpetuo, a la capilla de los genoveses de la misma iglesia. Posteriormente

pasó a su ubicación actual en la cripta de la Catedral nueva.

Fue donado y enviado desde Nueva España en 1600 por el comerciante gaditano Clemente de Aguinaga, residente en ese momento en México, para su instalación en la catedral vieja tras el saqueo sufrido por el ataque inglés en 1596. Se considera que está realizado en caña de maíz. [Fig.87]

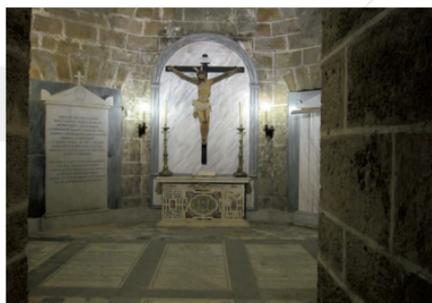


Fig.87. Cristo de Aguinaga. Siglo XVI. México. Catedral. Cádiz

Representa un Crucificado de tres clavos, con la cabeza sobre el pecho. Viste **perizoma** sujeto con una gran lazada que cuelga a lo largo del muslo. Se encuentra un poco deteriorado, con algunas pérdidas en su estructura y otras partes ennegrecidas, principalmente los brazos debido a los humos.

En la **iglesia de San Francisco** contemplamos, en el segundo cuerpo del retablo de San Luis de los Franceses, otro Crucificado: el **Cristo de los Afligidos**. Está realizado en papel y caña de maíz, en Nueva España, a finales del siglo XVI. También se encuentra un poco deteriorado, tal

vez debido al material en el que está realizado y a su conservación. [Fig.88]



Fig.88. Retablo de San Luis.
Iglesia de San Francisco, Cádiz.

En el mismo templo, situado en el coro, hay otra imagen realizada con los mismos elementos. Se trata del **Cristo de la Inspiración**.

SABER MÁS

La tesis doctoral del investigador Pablo Amador Marrero, *Imaginería ligera novohispana en el arte español de los siglos XVI-XVII*, hace un estudio sobre los cristos de caña de maíz realizados en Nueva España y analiza gran parte de los conservados en España.

OTROS EJEMPLOS

Podemos encontrar figuras de estas características en distintos pueblos de la provincia de Cádiz: Arcos de la Frontera, Bornos, Chiclana de la Frontera, Jerez, El Puerto de Santa María y en la propia capital la hermandad de la Veracruz conserva uno de estos cristos.

En la fachada del templo franciscano hay una placa conmemorativa de la partida de Fray Junípero Serra a tierras mexicanas en 1749.

SABER MÁS

Nacido en Mallorca en 1713, Miguel-José Serra, en 1730 entra en la Orden Franciscana, haciendo la profesión religiosa al año siguiente con el nombre de Junípero. En su tierra fue Catedrático de Prima de la Universidad. En 1749 partía para tierras novohispanas desde Cádiz, siendo enviado a las misiones de la Sierra Gorda, donde aprendió la lengua de los indios pame, de la familia de los otomíes, y se dedicó a la evangelización. Permaneció unos años en la Ciudad de México para luego trasladarse a California a ocupar las misiones dejadas tras la expulsión de los jesuitas y fundando nuevas misiones.

Cerca del puerto, podemos ver el **Convento de Santo Domingo**. En su interior se venera a la patrona de

Cádiz, la Virgen del Rosario, imagen de vestir. También conservan una talla de la misma Virgen, de madera, de sesenta centímetros, conocida como *La Galeona*, llamada así por ser la advocación que acompañaba a los buques de la flota de Indias, en la nave capitana, hacia Veracruz. Hubo varias imágenes que realizaron estos viajes. Cuando la flota regresaba a Cádiz, la escultura se guardaba en la capilla del tercio de Galeones del Convento. La imagen se quemó en 1931, realizándose una nueva que llevaba en su interior un madero quemado de la anterior.

SABER MÁS

En el exterior de Santo Domingo podemos fijarnos en algo curioso, los cantos rodados que cubren el suelo en esta zona, y en otras de Cádiz, procedían de América y venían como lastre en los barcos.

También como lastre se traía en los barcos maderas propias de tierras americanas que posteriormente eran utilizadas en las construcciones gaditanas, encontrando muchas decoraciones interiores, así como retablos construidos en caoba o cedro.

Otros personajes relacionados con Cádiz fueron Jorge Juan y Santacilla y Antonio de Ulloa, que participaron en la expedición organizada por la Real Academia de Ciencias de París para medir el meridiano terrestre en la línea ecuatorial de América del Sur, la Misión Geodésica a la Real Audiencia de Quito, en 1734. Jorge Juan permaneció en América diecinueve años más, así como Antonio de Ulloa que posteriormente sería nombrado gobernador de Huancavélica en el Virreinato del Perú. Se conserva alguna placa recordando a los personajes en la plaza del Popolo.

La estrecha relación de Cádiz con América tiene su momento culminante en la Constitución de las Cortes de Cádiz de 1812, en las que los pueblos americanos estuvieron representados como parte de esa España. Una de las fachadas del **Oratorio de San Felipe Neri**, lugar donde se proclamó la Constitución de 1812, muestra una **placa conmemorativa**, en el centenario de la proclamación, dedicada por los españoles de América, a los diputados americanos de las Cortes de Cádiz de 1812.

OTROS EJEMPLOS

Otras muchas placas y esculturas nos recuerdan este momento histórico, como el relieve situado en la plaza de España o la placa dedicada a José Mexía Lequerica, diputado ecuatoriano. También hay una dedicada a Bernardino Rivadavia, personaje a caballo entre dos épocas: colonial e independencia. Nacido en Buenos Aires en 1780, casó con Juana del Pino, hija del que había sido virrey del Río de la Plata entre 1801 y 1804.

Tenemos que recordar que, al igual que en otros tantos puntos de la geografía española, y sobre todo en nuestro recorrido por tierras extremeñas y andaluzas, en la ciudad gaditana podemos encontrar numerosas representaciones de la Virgen de Guadalupe mexicana, traídas por aquellos indios en el regreso a su país, por los religiosos que se hacían acompañar de esta advocación mariana para darla a conocer a sus casas espirituales españolas, y por aquellos devotos que querían tener cerca de sus vidas a la benefactora.

Debido a todo ello, al entrar en cualquier iglesia o al visitar alguno de los conventos, en muchos casos de clausura, nos puede sorprender esta iconografía.

Otros recuerdos de América en Cádiz se conservan en el **Parque Genovés**,

donde hay gran variedad de especies arbóreas y arbustos traídos de América, cuyo origen aparece identificado para la información del visitante. En el mismo parque tenemos un monumento dedicado a un personaje gaditano muy vinculado con tierras americanas, José Celestino Mutis. La escuela jardín que se encuentra en el interior del parque lleva su nombre.

SABER MÁS

José Celestino Mutis nació en Cádiz en 1732. Estudió medicina y cirugía, interesándose posteriormente por la astronomía y la botánica. En 1760 marcha a América como médico del virrey Pedro Messía de la Cerda, a la ciudad de Santa Fe. Desde su llegada, se centró en los estudios botánicos y en la búsqueda de la quina, sustancia extraída de la corteza del quino considerada como un remedio para diferentes enfermedades. Quiso modernizar las estructuras científicas, declarándose seguidor de Copérnico, lo que provocó que se abriera contra él una causa por parte de la Inquisición.

Propuso al rey en 1763 la realización de una expedición botánica pero tuvo que esperar veinte años para que se llevara a cabo y poder dirigir la Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada. La exploración duró veinticinco años. En 1777 había mandado una colección de plantas al Jardín Botánico de Madrid. Falleció en Santa Fe en 1808.

Un último paseo podemos darlo recorriendo las murallas y los distintos baluartes que recorren la bahía.

Las costas de Cádiz tenían fama de estar poco protegidas y estar expuestas al ataque de piratas o naciones extranjeras. Así sucedía en 1587 cuando la flota de Indias fue destruida por Francis Drake; en 1596 se produjo un nuevo ataque, pero en este caso provenía de la armada anglo-holandesa. Estos hechos dieron lugar a que a partir de 1598 se comenzaran

a construir sistemas de protección y defensa, consiguiendo hacer de Cádiz una ciudad impenetrable.

La muralla de Cádiz comenzó a construirse en 1598, con piedra ostionera. Se conservan el castillo de **Santa Catalina**, antiguo recinto militar que en su interior alberga una capilla con un patio, el castillo de **San Lorenzo**, considerado uno de los más antiguos de Cádiz pues a mediados del siglo XVI ya existía una fortificación, y diferentes baluartes.

OTROS EJEMPLOS

El de **Bonete** de 1572, del que se conservan escasos restos que se encuentran en el aparcamiento de la calle General; La **Candelaria**, de 1672, de este mismo año es de la **Soledad** que se encuentra junto al Parque Genovés; **San Carlos**, construido en 1784, que podía albergar hasta noventa piezas de artillería; **San Pedro y San Pablo** que se unieron formando una muralla y se unía al del **Orejón**; **los Mártires** de 1676; **los Capuchinos**; **San Roque y Santa Elena** se realizaron en 1594, que junto a una muralla formaban la Puerta Tierra que separaba la ciudad histórica del resto; y **Santiago**.

Otros elementos defensivos de la ciudad son la batería de **San Felipe**, junto al baluarte de **San Carlos**, y las murallas de **San Rafael** y **San Miguel**, conocidas como las del vendaval por los fuertes temporales que las azotaban. También se conservan restos de la muralla medieval.

Para acabar nuestro recorrido por esta bella ciudad, podemos mencionar algunos de esos vínculos que hoy en día la unen con muchos pueblos y ciudades del otro lado del Atlántico –especialmente con La Habana–, tales

como el carnaval, el habla o los cantes de ida y vuelta. Ya lo dice el poema de Antonio Burgos:

“La Habana es Cádiz con más negritos
Cádiz, La Habana con más salero”

PUERTO DE SANTA MARÍA

Continuamos por la costa gaditana deteniéndonos en otro enclave también importante dentro de las relaciones con América –principalmente por la actividad comercial– y donde

encontraremos alguna pieza de espectaculares características.

La ciudad estuvo relacionada con la conquista casi desde el primer momento, ya que Cristóbal Colón permaneció en ella en dos momentos distintos, antes del primer viaje (sin concretarse mucho la fecha entre 1484-86 ó 1490-91); y posteriormente, en 1493, para organizar su segundo viaje. Su elección se debió a la tradición marinera que tenía la ciudad.

Pero El Puerto colaboró de una forma aún más explícita en el descubrimiento del Nuevo Mundo, ya que en sus astilleros se construyó la carabela La Niña.

Otras dos expediciones partieron desde El Puerto. La organizada por Alonso de Ojeda en 1499, en la que participaron Juan de la Cosa y Américo Vespucio, llegó al NE de Brasil, el golfo de Venezuela y Curaçao. La segunda, organizada entre 1501 y 1502 por Rodrigo de Bastidas y Juan de la Cosa, viaja hasta Barbados, pasando por Panamá, Jamaica y La Española. Les acompaña Vasco Núñez de Balboa en el que será su primer viaje a tierras americanas.

El comercio fue muy intenso en la ciudad, se ofrecía aceite, vino, sal y pescado. Algo que denota hasta qué punto fue importante, es la existencia de aduanas reales. También surge, al igual que en otras ciudades andaluzas, un estamento social dedicado a

la compraventa. Son los llamados Cargadores de Indias, de los que ya hemos visto un claro ejemplo en la ciudad de Cádiz.

SABER MÁS

Fueron tan importantes que en 1543 se creó en Sevilla el Consulado de Cargadores a Indias, con unas Ordenanzas dadas en 1556. Se trataba de un tribunal encargado de resolver las demandas de los cargadores. Fue complementario de la Casa de Contratación. En muchas ocasiones fue prestamista de la Corona. Se trasladó a Cádiz junto con la Casa de Contratación en 1717, permaneciendo allí hasta 1868.

El Reglamento del Consulado de 1729 establecía que los comerciantes matriculados en la Carrera de Indias tenían que residir en Sevilla, Cádiz, Puerto de Santa María o Sanlúcar de Barrameda, lo que potenció la vida de comercial de estas ciudades.

Las familias de cargadores que nos encontramos en El Puerto, procedían en gran parte del norte de España, y se instalaron en esta ciudad, en vez de en Cádiz, debido al coste más barato de las viviendas. Por ello, esta localidad posee numerosas casapalacio pertenecientes a este grupo social que, al igual que hemos visto ya en Cádiz, reunían en su interior los almacenes, las oficinas, la residencia

de los propietarios y la vivienda de los sirvientes. De la misma forma, también sus fachadas y portadas ostentan el poder económico de sus dueños.

Comenzamos por la **Casa-palacio de Vizarrón o de las Cadenas**, en la calle Polvorista. El inmueble fue declarado Bien de Interés Cultural en 2005. Construida por Juan de Vizarrón Aranibar, importante comerciante, debe su nombre a haber sido aposento de Felipe V en sus viajes al Puerto de Santa María, por lo que el rey concedió a su dueño poder colgar en la fachada dichas cadenas. En la actualidad es una casa de vecinos.

SABER MÁS

Juan Vizarrón Aranibar marchó a Nueva España como agente de su tío Pablo Vizarrón. Ayudó económicamente a la recuperación del sistema comercial entre España y América tras la Guerra de Sucesión (1710-1714). Él consiguió, en la visita de Felipe V a su casa de El Puerto, que nombrarán a su primo Juan Vizarrón Eguiarreta arzobispo de México.

Casa-palacio de Roque Aguado. En la actualidad es una casa vecinal, con locales comerciales, localizada en la plaza Polvorista, junto al Palacio Vizarrón. La construyó Gaspar Aguado, con tres plantas y una fachada bastante sobria, en donde podemos ver la distribución que ya

conocemos en este tipo de casas, tan solo adornada en los balcones de la planta noble. En la misma plaza tenemos la **Casa-palacio de Reynoso Mendoza**, con idénticas características de las casas de cargadores de indias, que en la actualidad es la sede del Ayuntamiento.

Palacio de Aranibar. Consta de tres plantas; en su fachada podemos ver la estructura clásica de este tipo de viviendas: planta baja, con ventanales a la calle, dedicada al almacenaje y venta; segunda planta con grandes balcones residencia de los dueños de la vivienda; tercera planta con ventanas pequeñas, destinada a los sirvientes. Se encuentra junto a la Lonja de Contratación. Fue edificada por Juan de Aranibar. Actualmente se halla ocupada por la oficina de Turismo, en la plaza de Castilla.

Palacio de Santa Cruz o de Valdivieso. Se construye en 1679 por el almirante Bernardino de Valdivieso Benítez, que más que un cargador fue un marino dedicado al comercio colonial. Destacan los artesonados mudéjares y las pinturas murales entre las que se encuentra una Inmaculada. Fue casa de vecinos y en la actualidad es la sede municipal de Urbanismo.

SABER MÁS

Bernardino de Valdivieso Benítez nació en El Puerto el 2 de Abril de 1644, casó en 1679 con la portuense Juana Luisa de Eguiarreta,

entroncando con las familias más poderosas de la ciudad: Vizarrón, Aranibar. Dos de sus hijos pasarán a América, uno como militar y el segundo como sacerdote, junto con Juan Vizarrón Eguiarreta, que llega a ser prebendado de la Catedral de México. Bernardino realizó unos seis viajes a América debido a su profesión de marino. Visitó Cartagena de Indias, Antillas, Colombia, Santo Domingo, Isla Margarita y otros puertos venezolanos. A él se debe la baranda de plata que se conserva en la iglesia prioral y que más adelante veremos.

Palacio de Villarreal y Purullena.

Fue construido gracias a Agustín Ortuño y Ramírez, primer marqués de Villarreal y Purullena, hacia 1742. Está edificado sobre una estructura anterior a la que se le añadieron edificios colindantes. Consta de tres plantas, en la parte baja el zaguán al que dan las dependencias que servían de almacén y la escalera que da paso al piso superior donde se encuentran las zonas nobles, con unos grandes balcones al exterior y galerías interiores que dan al jardín situado en la parte posterior de la casa. En la última se acomodan las habitaciones de los sirvientes con pequeñas ventanas que dan a la calle. En la azotea podemos apreciar su torre mirador de forma cuadrada.

Aunque la decoración y el mobiliario interior se han perdido, estaba ornamentado con rocallas, pinturas al fresco, vidrio de Murano, espejos franceses y venecianos y muebles estilo francés. Actualmente es la sede de la Fundación Goytisolo.

SABER MÁS

Agustín Ortuño y Ramírez, napolitano afincado en Cádiz hacia 1730, pertenece a la clase burguesa del Puerto dedicada al comercio con Indias. Alcanzó un alto nivel social, se le concedió licencia para crear un Mayorazgo y posteriormente compró el título de marqués.

En nuestro paseo por El Puerto de Santa María, podemos ir descubriendo otras muchas casas de los comerciantes con Indias, fácilmente reconocibles al mirar sus fachadas con las tres alturas, con diferentes vanos que caracterizan el uso de dichas estancias: almacenaje y venta, residencia propietarios y vivienda sirvientes, y con la torre mirador en la azotea.

En nuestro paseo vamos a detenernos a ver la **Fuente de las Galeras Reales**, ubicada en la plaza del mismo nombre. Construida en 1735, se reformó en 1842, colocándosele seis caños. Se construyó bajo el mandato de Tomás de Idiáquez. Tiene un remate en piedra en la parte frontal con el escudo real flanqueado por dos leones rampantes.

Fue realizada para adornar la ciudad con aguas provenientes de distintas partes, para abastecer las flotas y expediciones que partían hacia las Indias y por puro deleite de ser contemplada por todos los viajeros.

Sin embargo, la fuente causaba ciertos problemas ya que, al circular el agua de manera continua, provocaba el encharcamiento de las calles, con el consecuente enfado de los vecinos. Hasta el siglo XIX no se reguló la circulación del agua.

Ahora nos detendremos en la **Prioral de Nuestra Señora de los Milagros**, una construcción de características de iglesia fortificada, que tendrá influencia en construcciones posteriores realizadas en México, como pueden ser las de Acolman, Cuernavaca, Cholula, Tecamachalco, Huejotzingo, etc.

En su interior, se conserva tal vez una de las piezas más espectaculares que hemos podido contemplar en este recorrido. Se trata del **retablo de plata** situado en la capilla del Sagrario, realizado en San Luis de Potosí, Nueva España, en 1685. [Fig.89]

Tiene una inscripción que nos resume fielmente quién lo donó, su artífice y la fecha.

En un lado del retablo: *Dio este Badoquin al S. S. Sacramento el General D. Juan Camacho Gana, caballero del horden de Santiago, Caballerizo Mayor del Exmo. Sr. Conde de Paredes y Marqués de la Laguna, Virrei que fue de esta Nueva España, Capitán de las guardias de dicho Señor Exmo. y después del Señor Conde de la Monclova, actual Virrei de ella.*

En el otro lado: *Alcalde Mayor por Su Majestad de la Ciudad y Minas de San Luis Potosí y Teniente de Capitán General de las Fronteras Chichimecas de toda - la Nueva España Proveedor a paz y guerra en ellos. Hízolo en México el maestro Joseph de Medina el año de 1685.*



Fig.89. Retablo. 1685. San Luis de Potosí (México). Capilla del Sagrario. Prioral de Nuestra Señora de los Milagros. Puerto de Santa María (Cádiz).

SABER MÁS

Fue donado por Juan Camacho Gana, que llegó a San Luis de Potosí en 1680 formando parte del séquito del virrey Conde de Paredes. Fue nombrado Alcalde Mayor de la Ciudad y Minas de San Luis Potosí, en Nueva España. A su regreso al Puerto de Santa María, trajo consigo este impresionante retablo de plata potosina; fue nombrado gobernador del Puerto y mandó colocar su donación en 1689. Se convirtió en el primer editor de la obra de Sor Juana Inés de la Cruz, ilustre escritora de Nueva España. [Fig.90]



Fig.90. Retablo (detalle frontal). 1685. San Luis de Potosí (México). Capilla del Sagrario. Prioral de Nuestra Señora de los Milagros. Puerto de Santa María (Cádiz).

Las **credencias**, mesas laterales del frontal, son de época posterior. También se cambió en el siglo XIX, en la parte superior, el águila que traía la obra original, por la corona que podemos contemplar actualmente.

La **baranda de plata** que da entrada a la capilla, fue donación de otro personaje relacionado con América al que ya hemos conocido, el Almirante Bernardino de Valdivieso Benítez (página 106), constructor de la casa-palacio del mismo nombre visitada anteriormente. Realizó varios viajes a Indias y, tras ser nombrado cofrade del Santísimo Sacramento, hace este regalo. En la inscripción figura: *Esta baranda la dio siendo hermanote la cofradía del Santísimo Sacramento el capitán D. Bernardino de Valdivieso caballero de la Orden de Calatrava año 1690.*

Haremos otra parada en la **parroquia de San Joaquín**, cercana a la Prioral, para contemplar en su retablo mayor el

Cristo de la Veracruz, que forma parte de un calvario junto a las imágenes de la Virgen y San Juan de mano jerezana. El Cristo está realizado en Nueva España, hacia 1570, en caña, papelón y las manos y la cabeza son de madera de cedro. [Fig.91]



Fig.91. Cristo de la Veracruz. Siglo XVI. México. Parroquia de San Joaquín. Puerto de Santa María. (Cádiz).

SANLÚCAR DE BARRAMEDA

Abandonamos El Puerto de Santa María para seguir camino de otro de los puntos principales en la ruta a Indias, ya que por sus aguas debían pasar todos los barcos que iban y venían hacia Sevilla. Se trata de **Sanlúcar de Barrameda**.

Sanlúcar era un lugar problemático para la navegación debido a lo que se denominaba *la barra*. Un arrastre del río Guadalquivir hacia su salida al océano disminuía la profundidad del agua. Esto ocasionaba un grave problema para las naves que entraban y salían cargadas desde Sevilla, ya que debían calcular muy bien su tonelaje

para no quedar embarrancadas. Todo ello ocasionaba pérdidas, averías y retrasos en la partida de los barcos e incluso naufragios.

SABER MÁS

Debido a esta dificultad, la construcción de los barcos se mantuvo sin variaciones durante dos siglos. Cuando el calado de los barcos se hizo mayor para aumentar la capacidad de los mismos e incrementar la llegada de mercancías, la barra de Sanlúcar impedía su paso hacia Sevilla, motivo por el cual se trasladó todo el comercio al puerto de Cádiz.

Pero, mientras el comercio estuvo centralizado en Sevilla, Sanlúcar era camino obligado para las naves. Los barcos procedentes de Indias que debían descargar sus mercancías en el puerto sevillano tenían que remontar el Guadalquivir desde Sanlúcar hasta su destino.

Esta población supo mantener su superioridad comercial aun cuando fue trasladado el puerto principal de la carrera de Indias a Cádiz. Conservó los derechos de Aduana, y fue un puerto complementario.

Vamos a recordar brevemente algunos de los viajes que partieron de este puerto:

Cristóbal Colón salió de aquí en su tercer viaje el 30 de mayo de 1498, con seis naves, viajaba con ellos Fray

Bartolomé de las Casas. Se dirigió a la isla de Trinidad, en el golfo de Paria, y Sudamérica.

En 1502 Nicolás de Ovando marcha desde este puerto a La Española como gobernador.

En 1514 Pedrarias Dávila parte como gobernador del Darién.

También desde aquí salieron Magallanes y Juan Sebastián Elcano el 30 de diciembre de 1519 en el primer viaje de circunvalación a la Tierra.

Debido a las características de la ciudad en cuanto a su vinculación con América, principalmente por el comercio, sus construcciones se asemejan a las que hemos visto tanto en la ciudad de Cádiz como en El Puerto de Santa María. Es decir, las casas de los cargadores de Indias.

Mantienen la misma estructura de pisos con la torre mirador en la parte superior. Asimismo, en ocasiones presentan una galería en la parte alta que tal vez permitiera contemplar la entrada de los barcos desde cualquier punto.

Vamos a visitar alguna de ellas, comenzando por la **Casa Arizón**, en la calle Divino Pastor. Fue realizada en el último tercio del siglo XVII y primera mitad del XVIII. La familia Arizón, de ascendencia irlandesa, procede de Cataluña, donde pertenecía a la burguesía comercial. Algunos de sus miembros se trasladaron a Sanlúcar atraídos por el floreciente comercio con las Indias y, tras adquirir el inmueble,

del siglo XVII, comenzaron a edificar su nueva residencia.

Es una propiedad de grandes proporciones que fue utilizada como residencia y almacén. Al pasar el tiempo experimentó diversas intervenciones, con la construcción de dos viviendas familiares y varios patios, almacenes, bodegas y la torre mirador en la parte superior.

En la actualidad se ha rehabilitado parte de la construcción para hotel, lo que nos permite entrar y ver alguna de sus zonas principales, como el patio con el pozo en el centro y la arcada que soporta el piso superior. En alguno de los vanos del propio patio encontramos fotos de las obras de acondicionamiento que se han realizado y hacernos una idea acerca del estado en que se encontraba. [Fig.92]



Fig.92. Casa Arizón (patio interior). Sanlúcar de Barrameda. (Cádiz).

Se han conservado algunas de sus pinturas al fresco que podemos apreciar en los pasillos, así como las que decoran el oratorio que representan motivos marianos. En la actualidad se encuentra en el interior de la suite del hotel. También se conserva la torre mirador de las denominadas de "silla." Fue declarada Bien de Interés Cultural en 2001. [Fig.93]



Fig.93. Casa Arizón (detalle pinturas). Sanlúcar de Barrameda. (Cádiz).

Nos vamos ahora a la plaza del Pradillo, en donde se encuentra la **Casa Moreda**, del siglo XVII, conocida también como Casa de Manjón. Fue edificada por la familia Moreda, formada por comerciantes de Indias. Los dos últimos siglos ha pertenecido a la familia Manjón que ha sabido proteger su edificación conservando



los espacios tal y como se crearon. En su interior tiene un patio ajardinado, capilla, biblioteca, etc. [Fig.94]



Fig.94. Casa Moreda. Sanlúcar de Barrameda (Cádiz).

SABER MÁS

En la actualidad pertenece a Pilar Domecq Aguirre, viuda de León Manjón, y se organizan en su interior eventos. Se le concedió el premio “Conservación de Inmuebles a lo largo del tiempo” en la cuarta convocatoria del premio de Conservación del Patrimonio Histórico de Sanlúcar de 2007.

La plaza donde se ubica esta casa, llamada del Pradillo, está decorada con una bella fuente de mármol –regalada por el Duque de Montpensier a la ciudad de Sanlúcar–, y dos grandes araucarias, que recuerdan la vinculación de la población con América. También podemos divisar en la parte alta de una de las viviendas una torre mirador.

Otras muchas casas se conservan en la ciudad pertenecientes a los

cargadores a Indias, aunque algunas han desaparecido. A la vez que recorremos calles como la de Santo Domingo, podemos irnos fijando en los edificios que nos vamos encontrando para descubrir esas características que ya conocemos.

Ahora nos acercaremos a alguno de los monumentos religiosos en donde se conservan piezas procedentes de las Indias, o realizadas con la plata que venía en las cargas de los barcos en forma de lingotes y que posteriormente era fundida y trabajada por artífices españoles o europeos.

Así, en muchas de las iglesias que hemos recorrido en nuestro viaje hemos encontrado por supuesto piezas realizadas en América, pero también otras que, aun trabajadas en España, guardan un vínculo americano por haberse realizado con material de allí o haber sido sufragadas en muchas ocasiones gracias a los legados de indios.

La primera parada será la parroquia de **Nuestra Señora de la O**, considerado el templo de construcción más antigua en Sanlúcar. Es de traza mudéjar; en su interior encontramos diferentes piezas de plata entre ellas el frontal del altar mayor que, aunque se ha considerado mexicano, parece no ser una obra realizada en aquellas tierras debido a sus características estilísticas.

En la capilla de San Sebastián existe otro frontal de plata, que se encuentra más cercano a otras obras que hemos

visto en este recorrido, como es el frontal de la población de Villarrasa en Huelva (página 89). [Fig.95]



Fig.95. Frontal. Capilla de San Sebastián. Parroquia Nuestra Señora de la O. Sanlúcar de Barrameda (Cádiz).

En su interior hubo algunas aportaciones de funcionarios indianos para la realización de las capillas, es el caso del oidor de Lima, Juan Jiménez Lobatón, que colaboró en la construcción de la capilla de las Ánimas y se encuentra enterrado en ella.

En la sacristía existe un lienzo de la **Virgen de Guadalupe**, firmado por José de Alzibar en 1778 [Fig.96]. Otro cuadro con la misma iconografía se encuentra en el coro alto, anónimo del siglo XVIII.



Fig.96. José de Alzibar. *Virgen de Guadalupe*. 1778. México. Parroquia Nuestra Señora de la O. Sanlúcar de Barrameda. (Cádiz).

La **Basílica de Nuestra Señora de la Caridad** también conserva en su interior dos frontales que en ocasiones se han considerado realizados en plata americana. La factura no es de aquellas tierras y la documentación nos muestra cómo el situado bajo el retablo mayor fue encargado por el Duque de Medina Sidonia al platero Jacques de Uparque en 1631.

La devoción a Nuestra Señora de la Caridad traspasó fronteras, llegando hasta tierras cubanas en donde se la denominó Virgen de la Caridad del Cobre.

SABER MÁS

La advocación de la Caridad viene de Illescas (Toledo) y fue llevada a Sanlúcar por Pedro de Rivera Sarmiento. Este comerciante residía en Cartagena de Indias pero acabó sus días en Sanlúcar, siendo enterrado en el Hospital de San Pedro en donde se conserva la imagen de la Virgen de la Caridad, encargada por él a un artífice sevillano, a la que le atribuyeron actos milagrosos.

De cómo llegó a Cuba hay otra diversas historias, una que también la vincula a Illescas, y otra de su aparición en las aguas del Nipe.

Pudo llegar desde el puerto de Sanlúcar en algunos de los viajes llevados a cabo durante esos años. Fue nombrada Patrona de Cuba en 1916.

Como otras muchas iglesias y conventos de Sanlúcar, la Caridad conserva algún lienzo de la **Virgen de Guadalupe**. Uno de ellos se encuentra en un muro de la iglesia y está firmado por el pintor novohispano Antonio Torres en 1730. Nos presenta la iconografía tradicional de la Virgen, con unas guirnaldas de flores en los laterales, las cuatro escenas de las apariciones en las esquinas, la paloma del Espíritu Santo en la parte superior sobre la cabeza de María, y en la parte inferior se ha representado en el interior de un rectángulo una escena que se desarrolla en la basílica de Guadalupe de México. [Fig.97]



Fig.97. Antonio Torres. *Virgen de Guadalupe*. 1730. México. Basílica de Nuestra Señora de la Caridad. Sanlúcar de Barrameda (Cádiz).

Como despedida tanto de nuestra ruta en esta ciudad como del día, podemos acercarnos al **Convento de Capuchinos**, institución muy

relacionada con América. Está situada en la desembocadura del río Guadalquivir, si vamos hacia el atardecer contemplaremos una bonita puesta de sol. [Fig.98]



Fig.98. Convento de Capuchinos. Sanlúcar de Barrameda (Cádiz).

SABER MÁS

Los capuchinos fueron a América como misioneros, en la segunda mitad del siglo XVII, a la zona de Los Llanos de Caracas. Al principio dependían de Roma pero posteriormente pasaron a ser dirigidos por el Consejo de Indias. En la segunda mitad del siglo XVIII tenían dificultades, por la falta de sacerdotes, por lo que incluso el rey en 1792 hacía la petición del envío de doce capuchinos formados a la región.

El convento fue inaugurado en 1634 como lugar de estudio y contemplación. En él se impartían clases de Teología y Filosofía. Debido a las dificultades que surgieron en las misiones americanas,

y a la necesidad de formar a nuevos misioneros, se consideró oportuna la creación de un Seminario para Misioneros de Indias.

Se eligió el convento de Sanlúcar debido a su experiencia en la formación y a su cercanía a la ciudad de Cádiz, puerta en aquellos años de los viajes a América. En 1795, con el beneplácito real, se creó dicho Seminario en el convento capuchino, con el propósito de formar a los nuevos novicios que debían pasar a tierras venezolanas para la evangelización.

En la iglesia, en el retablo mayor, encontramos la imagen de la Virgen del Buen Viaje, a la que se encomendaban los navegantes a Indias.

JEREZ DE LA FRONTERA

Para finalizar nuestra ruta, y ya en el camino de vuelta, pararemos a visitar algunos lugares de **Jerez de la Frontera** donde se conservan piezas de plata realizadas en América.

Como ya hemos comentado, la presencia de plata procedente de Indias se debe en muchos casos a los legados realizados por indianos a las parroquias de su lugares de origen, así como a los ajuares personales de los religiosos que pasaban alguna temporada en las misiones americanas, y que en su regreso traían a los conventos españoles algunas de las piezas usadas durante su viaje. Por ello casi todo son objetos religiosos

conservados en dichas instituciones: iglesias, conventos, monasterios, que no siempre tienen sus puertas abiertas, ya que tienen un horario concreto para la celebración de los cultos. Algunos de estos establecimientos son de clausura por lo que la entrada en ellos es más difícil.

Es cierto que otra parte pertenecía a particulares que traían en el tornaviaje sus objetos de uso cotidiano. En este caso se trata por lo común de objetos civiles, pero suelen pertenecer a colecciones particulares también de difícil acceso.

En Jerez, los objetos que vamos a relacionar se encuentran en instituciones religiosas. Si casualmente las encontrásemos abiertas a nuestro paso, merece la pena asomarse al interior para poder contemplar las piezas que conservan.

Comenzaremos por la **Catedral**, que conserva entre sus fondos varios objetos de plata americana. Algunos de ellos están situados en la propia iglesia, por lo que es fácil poderlos contemplar. Otros en la actualidad se encuentran guardados, a la espera de volver a ser expuestos en el Tesoro, donde estuvieron en otro tiempo.

Una de las piezas más singulares, aunque han sido muchos los objetos que a lo largo de este recorrido nos han sorprendido por su grandeza, su factura o su donante, es el **sagrario** que conserva la capilla del mismo nombre en la catedral jerezana, admirable por

su belleza y por ser una pieza única, pues no tenemos otro objeto semejante procedente de América. Fue realizado en el primer cuarto del siglo XVIII, en México, y conserva el punzón del **Quinto Real**.

Situada, como se ha dicho, en la capilla del Sagrario, la pieza se expone en el interior de un tabernáculo de mármol. Está realizada en madera recubierta de plata y oro tanto el exterior como el interior. [Fig.99]



Fig. 99. Sagrario. Siglo XVIII. México. Capilla del Sagrario. Catedral. Jerez de la Frontera (Cádiz).

En su parte frontal presenta dos pilastras y una puerta, con una pintura sobre tabla bajo un marco de oro, al igual que otra que aparece en la parte superior en el interior de una cornisa.

Toda la decoración es vegetal con algunas veneras como la situada en la parte superior de la puerta. El interior, en plata, también se encuentra trabajado, con la figura de un sol en la parte superior y con otra pintura en el reverso de la puerta.

La pintura frontal de la puerta representa a San Juan Bautista en

un exterior, y se encuentra firmada así: *Franciscus Martínez Sancti Officii notarius fecit* [Fig.100]; en el reverso se ha representado a San Antonio, en un interior, con un rompimiento de gloria en donde se aparecen varios ángeles.



Fig. 100. Sagrario (detalle). Siglo XVIII. México. Capilla del Sagrario. Catedral. Jerez de la Frontera (Cádiz).

En la pintura situada en la cornisa superior aparece la figura de María llorando sobre el cuerpo de Cristo que aparece envuelto en el sudario, acompañada por dos personajes. [Fig.101]



Fig.101. Sagrario (detalle). Siglo XVIII. México. Capilla del Sagrario. Catedral. Jerez de la Frontera (Cádiz).

Tiene una inscripción en la parte inferior *Se acabó a 9 de marzo de 1756 a expensas del señor don Juan Ramos Montero, cura de esta insigne colegial de Xerez. Rendón me fesit in custodiam Xrist.*

Conserva las marcas del **Quinto Real**, el punzón del águila, como pieza mexicana, y la abreviatura de González. El objeto está en uso, se utiliza para guardar el Santísimo e, incluso, si te encuentras en la catedral en el momento de alguna misa, tal vez puedas ver cómo alguno de los sacerdotes se acerca a este sagrario para sacar las formas que guarda en su interior y seguidamente dar la comunión.

El recinto catedralicio conserva otras piezas de plata americana que en la

actualidad no están expuestas, pero puede ser que en el momento de tu visita si lo estén, por ello nos parece bueno recordarlas.

Existe un **manifestador**, sin punzones ni marcas, pero que estilísticamente se relaciona con la escuela novohispana. Se encuentra todo decorado con motivos vegetales y florales, teniendo en el centro de la parte principal una gran margarita de la que salen multitud de ramajes. Esta flor decora toda la composición. Se cubre con dosel de perfil lobulado en la parte inferior, decorado con los mismos motivos y con la cabeza de un querubín en el centro de la moldura, que sirve de separación con el remate superior, con un óvalo centra con la cruz de Calatrava.

SABER MÁS

Fue retirado de la sala del Tesoro, pero en la actualidad se pretende que vuelva a su ubicación anterior para poder ser contemplado. De igual forma sucede con las otras piezas de plata americana, la intención de la Catedral es colocar una vitrina donde puedan ser admiradas todas juntas.

También se conservan en la misma institución una **bandeja** de plata en su color, circular, decorada con un motivo floral en el centro, y un **cáliz**, de plata dorada, que tampoco posee marcas pero estilísticamente procede de México.

La parroquia de **San Mateo** tiene un **cáliz** de la segunda mitad del siglo XVIII procedente de México, realizado en plata dorada con incrustación de piedras rojas y verdes tanto en la base como en la parte inferior de la copa; es de planta poligonal y tiene decoración de rocallas. Su uso se limita al Martes Santo, a las visitas del obispo y determinadas bodas.

Le acompaña un **juego de vinajeras, con salvilla y campana**, de iguales características. Estas piezas se guardan, cuando no están en uso, en la capilla de la Hermandad de los judíos.

En la sacristía albergan un lienzo de la Virgen de Guadalupe con las cuatro apariciones.

En la parroquia de **San Miguel**, se guarda un **bernegal o taza** de doble asa realizado en plata sobredorada, hacia 1680, y con el punzón del **quinto** de México. Probablemente fue una pieza de uso civil, aunque es frecuente la donación de este tipo de piezas a instituciones religiosas.

En la capilla de los Pavones de dicha iglesia se conserva un lienzo de la Virgen de Guadalupe, con Juan Diego a sus pies.

La **Basílica de la Merced** conserva un **frontal** de altar decorado con cinco medallones ovalados sobre un fondo vegetal y veneras, en cuyo interior se ha representado en el centro a la Virgen de la Merced y en los laterales cuatro santos mercedarios: Santa María del Sopor, San Pedro Armengol, San Pedro Pascual, Santa Natalia.

En la parte inferior la inscripción: *De orden de N. R. P. de Sierra vicario general de todas estas provincias de Nueva España, se iso para el convento de N. S. de la Merced de Xerez en Guatemala, año de 1730.* Y en uno de los medallones su autor: *Manuel Quesada faciebat.*

Otros muchos pueblos de Cádiz tuvieron relación con América, algunos en la costa y otros en la sierra. Conservan recuerdos de esos vínculos y del ir y venir de sus gentes que legaron ricos patrimonios para ser recordados y dar gracias por todo bien recibido.

TESOROS VIRREINALES

¡A SALVO DE HURACANES Y PIRATAS!

Aquí terminamos este viaje realizado por zonas muy conocidas de España pero vistas en esta ocasión con una mirada especial: la americana.

Nos hemos aproximado a algunos de los objetos que formaron parte de los equipajes de aquellos indianos que regresaban de su aventura americana y de las donaciones que enviaban desde su tierra de acogida en las Indias a sus pueblos de origen en España.

Sabiendo que quedan otros muchos puntos por descubrir, en donde el recuerdo de América está muy presente –tanto en sus gentes, como en sus arquitecturas, calles y objetos–, damos por concluida nuestra primera ruta de tesoros virreinales en España.

ACETRE: Caldero pequeño en que se lleva el agua bendita para las aspersiones litúrgicas. Suele ir acompañado del hisopo (ver más abajo en glosario).

ANAGRAMA: Símbolo o emblema, especialmente el constituido por letras.

AZOGUE: Término derivado del árabe hispánico para designar al mercurio. El azogue tuvo un papel esencial en la explotación de los yacimientos argentíferos americanos, gracias al desarrollo de un método de amalgamación en frío que permitía un mejor aprovechamiento de los mismos y la obtención de plata más pura. Fue objeto de monopolio por parte de la Corona.

BARNIZ DE PASTO: Resina realizada con los brotes de las hojas del árbol "mopa-mopa", se cocinan, se tiñen con colorantes vegetales y después de trabajarlos en láminas y estirarlas, se aplica en los objetos de madera.

BERNEGAL: Taza para beber, con doble asa y ancha boca generalmente ondeada.

BLANDÓN: Candelero grande en que se ponen las hachas (velas de cera).

BURILADA: Incisión en zigzag o lisa que se produce al pasar un buril sobre un objeto de plata para arrancar una porción y comprobar si el metal se ajusta a la ley establecida.

CONTRASTE: Persona que ejerce el oficio de contrastar: comprobar la ley, peso y valor de los objetos de plata. Marca grabada en los objetos como garantía de haber sido contrastados.

CREDECIA: Mesa o repisa que se pone inmediata al altar, a fin de tener a mano lo necesario para la celebración de los divinos oficios.

CHIQUEADOR: Pequeño círculo de distintos materiales que se colocaba en la sien impregnado con sustancias medicinales para alivio de jaquecas y otros males.

ENCONCHADO: Técnica pictórica, y cuadro realizado con ella, que se caracteriza por combinar la capa pictórica con fragmentos de nácar dispuestos sobre una preparación de yeso, que se aplica sobre un soporte de madera forrado con tela de lino.

GUAJE: calabaza cilíndrica y hueca de la planta *Lagenaria siceraria*, utilizada por el tlachiquero para extraer el aguamiel del maguay.

HISOPO: Utensilio utilizado en la liturgia católica para esparcir agua bendita sobre las personas u objetos. Formado por un mango de madera o metal que lleva en su extremo un manojo de cerdas o una bola metálica hueca y agujereada, en cuyo interior lleva alguna materia, como una esponja, que pueda retener el agua.

LACA MEXICANA: Sustancia obtenida de una mezcla de grasa animal, aceite vegetal y tierras minerales que se aplica como revestimiento y decoración de objetos de madera o frutos como la calabaza.

MATE: Recipiente donde se toma la infusión de yerba **mate**, hecho de una calabaza pequeña o de otra materia.

MANIFESTADOR: Dosel o templete donde se expone el Santísimo Sacramento a la adoración de los fieles.

PECIO: Pedazo o fragmento de la nave que ha naufragado.

PERIZOMA: Paño de pureza que cubre el área genital en los cuerpos desnudos masculinos, especialmente el de Cristo.

QUINTO REAL: Impuesto que se gravaba sobre la obtención de metales, consistiendo en un 20% de su valor, destinado a la Corona.

ROSTRILLO: Adorno, en forma de marco, que se ponían las mujeres alrededor de la cara y hoy se suele colocar a las imágenes de la Virgen y de algunas santas.

SACRA: Cada una de las tres hojas, impresas o manuscritas, que en sus correspondientes tablas, cuadros o marcos con cristales, se solían poner en el altar para que el sacerdote pudiera leer cómodamente algunas oraciones y otras partes de la misa sin recurrir al misal.

SAHUMADOR: Vaso para quemar perfumes.

TIBOR: Vaso grande de barro, procedente de China o del Japón, por lo regular en forma de tinaja y decorado exteriormente.

Esta guía te propone un itinerario con el que descubrirás algunos de los maravillosos tesoros que se conservan en diferentes regiones españolas, como resultado de los lazos que unieron España y América durante más de tres siglos.

Una oportunidad única para observar el entorno bajo una perspectiva insólita.

